

FLACSO



FLACSO  
CHILE

Facultad  
Latinoamericana  
de Ciencias  
Sociales

DOCUMENTOS DE TRABAJO

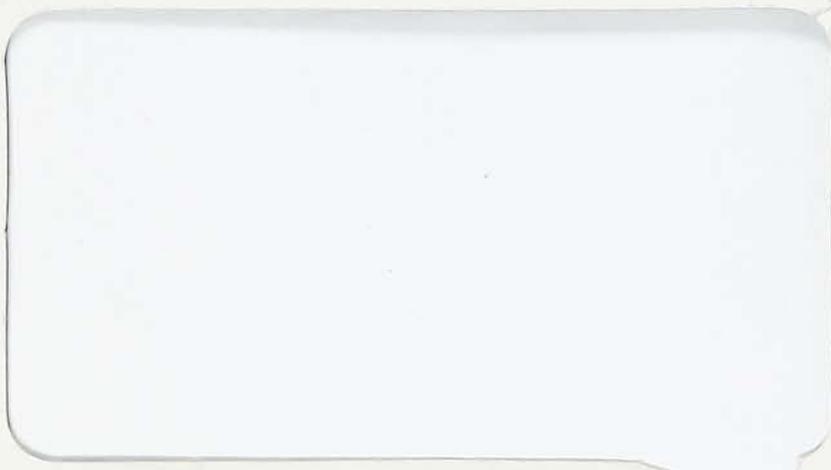
S E R I E  
ESTUDIOS SOCIALES

"EL MOVIMIENTO SOCIAL DE MUJERES Y  
LA PRODUCCION DE CONOCIMIENTOS  
SOBRE LA CONDICION DE LA MUJER"

Teresa Valdés

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE

Sección *Licci*  
Clasificación *114(11-6)*  
Cutter .....  
Año Ed. *1993* Copia *1*  
Registro Seaco *142561*  
Registro Notis. *AAW 9662*



Documento de Trabajo  
FLACSO - Programa Chile  
Serie: Estudios Sociales Nº43  
Santiago, Marzo de 1993

AA N 9667

S E R I E  
ESTUDIOS SOCIALES

"EL MOVIMIENTO SOCIAL DE MUJERES Y  
LA PRODUCCION DE CONOCIMIENTOS  
SOBRE LA CONDICION DE LA MUJER"

Teresa Valdés

Documentos de Trabajo  
FLACSO - Programa Chile  
Séptimo Estudios Sociales N.º 11  
Santiago, Chile de 1988

Esta serie de Documentos es editada por el Programa de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en Santiago de Chile. Las opiniones que en los documentos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de la exclusividad de sus autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Facultad.

FLACSO  
ESTUDIOS SOCIALES

EL MUNDO DE LA MUJER  
LA MUJER Y EL MUNDO  
ROBERTA FERRER

FLACSO

## RESUMEN

Este estudio tiene la finalidad de entregar elementos y proposiciones en torno a la generación, difusión y uso de conocimientos de las ciencias sociales relativos a la condición y/o discriminación de la mujer en Chile entre 1978 y 1989.

Dicha producción de conocimientos está relacionada con los acontecimientos nacionales del período pero, a la vez, no se desliga del contexto latinoamericano y mundial en que surge la temática del género, entendido como la construcción social del ser mujer y hombre que da origen a una división sexual del trabajo y a la jerarquización entre los sexos.

En este sentido, tanto en Chile como en Latinoamérica, el movimiento de mujeres ha cobrado importancia en los últimos años y ha sido el impulsor de la creación de conocimientos de la realidad en que vive la mujer que llevarían a un cambio de su situación histórica de opresión.

Este trabajo intenta develar las relaciones entre movimiento social de mujeres y la producción y utilización de conocimientos de género, es decir, la medida en que ese movimiento constituye un campo específico de circulación de conocimientos articulado con el desarrollo de la investigación en las ciencias sociales. Para llevar a cabo esta tarea, hemos construido un concepto de movimiento social amplio, que considera los diversos componentes/agentes y sus instrumentos, así como su propósito y propuesta de cambio. Un movimiento que, a partir de un diagnóstico, apunta a un cambio en la condición de discriminación de la mujer en Chile.

El recorrido del texto, nos llevará desde el re/nacimiento del movimiento social de mujeres en Chile, pasando por momentos claves entrelazados con la producción de conocimientos y los contenidos de esa producción, para finalmente llegar a entregar ciertas ideas e hipótesis en torno a la relación movimiento-producción y usos del conocimiento.



# I N D I C E

	página
INTRODUCCION.....	1
I. EL MOVIMIENTO SOCIAL DE MUJERES.....	6
1. El movimiento de mujeres como movimiento social.....	6
a) El movimiento de mujeres: un conflicto básico dinámico.....	6
b) Dinámica del conflicto.....	14
c) Movimiento social de mujeres: una categoría analítica.....	16
d) Movimiento de mujeres y movimiento feminista...	27
2. El movimiento de mujeres en Chile: 1973-1989...	30
a) Las mujeres se organizan en defensa de la vida (1973-1976).....	30
b) Las mujeres comienzan a preguntarse por su problemática específica (1977-1981).....	34
c) Las mujeres se movilizan contra la dictadura con sus demandas específicas (1982-1986).....	38
d) Las mujeres formulan sus propuestas a la democracia (1987-1989).....	44
II. LA PRODUCCION DE CONOCIMIENTOS SOBRE LA CONDICION DE LA MUJER EN CHILE, 1978 -1989.....	48
1. El "corpus" de conocimientos.....	58
2. De la distribución temática.....	65
3. De las autorías y su inserción institucional...	79
4. De la distribución temporal.....	82
5. De los tipos de publicación.....	84
6. De las orientaciones teóricas y las metodologías empleadas.....	96
7. De la inserción paradigmática.....	106
III. EL MOVIMIENTO DE MUJERES: PRODUCCION, CAMPO DE USO Y DISEMINACION DEL CONOCIMIENTO PRODUCIDO POR LAS CIENCIAS SOCIALES.....	109
1. Circuitos que constituye el movimiento como tal: demanda, producción y utilización de conocimientos.	111
2. El Centro de Estudios de la Mujer: producción y difusión de conocimientos.....	127
3. Isis Internacional: desde y para el movimiento de mujeres, difusión y servicios.....	138

4. La Concertación de Mujeres por la Democracia: un caso de utilización de conocimientos.....	155
--	-----

IV. LA PRODUCCION, DIFUSION Y UTILIZACION DE CONOCIMIENTOS  
SOBRE LA CONDICION FEMENINA Y EL MOVIMIENTO DE MUJERES 183

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	194
---------------------------------	-----

ANEXOS

1. Listado de descriptores en el tema mujer.....	208
2. Pauta de entrevista a mujeres de la Comisión Programa de la Concertación de Mujeres por la Democracia.....	220

## PRESENTACION

Este Informe de Investigación forma parte del programa "Distribución y usos del conocimiento generado por la investigación social", referido a Chile y la década de los 80. Fue patrocinado por el International Development Research Center (IDRC) de Canadá. Corresponde a uno de los estudios de caso que lo integraron: los conocimientos producidos sobre la condición femenina<sup>1</sup>.

El trabajo de investigación fue realizado entre 1989 y 1991 y sobrevivió a diversos avatares, con apoyos sucesivos ante la sobrecarga laboral de la autora. Trabajaron en la primera etapa de revisión bibliográfica y constitución del "corpus de conocimientos" a analizar, Patricia Moscoso y Gloria Gallardo. Las entrevistas a encargadas de subcomisiones de la Comisión Programa de la Concertación de Mujeres por la Democracia las realizó Patricia Moscoso. En el análisis del movimiento de mujeres chileno bajo la dictadura y de las entrevistas mencionadas conté con el apoyo de Sandra Palestro quien además continuó la tarea de complementación de la base de datos de Isis Internacional durante 1990. Carolina Fernández me apoyó en el análisis de las fichas bibliográficas de Isis, realizó las entrevistas a algunas integrantes del antiguo Círculo de Estudios de la Mujer (Academia de Humanismo Cristiano) y de la Subcomisión de Legislación de la Mujer del Grupo de Estudios Constitucionales (Grupo de los 24) y contribuyó en la redacción de partes de este informe durante 1991. En 1992 conté con el diligente y exhaustivo

---

<sup>1</sup> Los restantes estudios de caso se presentan en las siguientes publicaciones: Briones, G. "Generación, disseminación y utilización del conocimiento en educación", Vols. I, II y III, Documentos de Trabajo, Serie Educación y Cultura N.1, 2 y 5, FLACSO, Santiago, 1990; Gómez, S. "Producción y uso de la investigación social sobre el medio rural en Chile en los años 80" Documento de Trabajo, Serie Estudios Sociales N.18, FLACSO, Santiago, 1991; Frohmann, A. "¿Para qué estudiar la pobreza? Objetivos y apropiación instrumental de la investigación social sobre la pobreza", Documento de Trabajo, Serie Estudios Sociales N.20, FLACSO, Santiago, 1991; Sunkel, G. "Usos políticos de las encuestas de opinión pública", Documento de Trabajo, Serie Educación y Cultura N.18, FLACSO, Santiago, 1992.

apoyo de María Elena Boisier para completar las secciones deficitarias y darle su forma final.

En su desarrollo esta investigación dio origen a tres textos, fuera de éste. En primer lugar, al Documento de Trabajo de Sandra Palestro, "Mujeres en movimiento. 1973-1989". Dicho documento corresponde a uno de los pilares de la investigación y fue profusamente utilizado para este informe.

En segundo lugar, al artículo "Movimiento de mujeres y producción de conocimientos de género en Chile", versión resumida de este informe que será publicado en un libro junto con los demás productos de este programa de investigación.

En tercer lugar, está actualmente en prensa el libro "Base de Datos Mujer - Chile. Información Bibliográfica", realizado conjuntamente por Isis Internacional y FLACSO. Es fruto del convenio de cooperación establecido con motivo de esta investigación y pretende poner a disposición del más amplio público el trabajo bibliográfico realizado en este estudio. Corresponde a la base de datos de Isis Internacional sobre Mujer en Chile, abarca el corpus de conocimientos utilizados para este estudio pero se extiende más allá en el tiempo por cuanto fue completada por Isis Internacional incorporando publicaciones editadas hasta septiembre del presente año.

Aunque con bastante retraso con respecto a la programación inicial, este informe de investigación permite apreciar el desarrollo de los conocimientos sobre la condición femenina en Chile y su articulación al movimiento de mujeres entre 1978 y 1989. Personalmente, he disfrutado toda su elaboración y ha resultado muy gratificante a pesar de las demoras en llevarlo a término.

## INTRODUCCION

Este estudio forma parte del programa "Distribución y uso del conocimiento generado por la investigación social", siendo uno de los estudios de caso destinados a entregar antecedentes para la formulación de modelos de circuitos de valorización de conocimientos.

El área temática específica de este estudio se refiere a aquellos conocimientos generados por la investigación social entre 1978 y 1989, relativos a la condición y/o discriminación de la mujer en Chile.

La producción de conocimientos en esta área forma parte de un proceso social latinoamericano y mundial. En los últimos 25 años hemos visto un resurgimiento del pensamiento y los movimientos feministas en el mundo occidental así como un fuerte impulso a la conciencia sobre la condición de la mujer a partir de la realización del Decenio de Naciones Unidas para la Mujer (1975-1985), destinado a su estudio y promoción<sup>2</sup>.

A nivel teórico este resurgimiento se da tanto en el marco de la crisis de paradigmas de las ciencias sociales vivida en las dos últimas décadas, como en el de la crítica a los análisis marxistas y a las ciencias sociales en general por su

---

<sup>2</sup> El lema de dicho Decenio, que se inició con el Año Internacional de la Mujer y la Conferencia Mundial llevada a cabo en México en 1975, fue "Igualdad, Desarrollo y Paz" y tuvo como uno de sus resultados la acumulación de gran cantidad de estudios y proyectos de acción, así como la definición de orientaciones políticas tendientes a producir un cambio sustantivo en la condición de la mujer en todas las sociedades. Durante esos años canalizó importantes flujos de recursos para la investigación social sobre la condición de la mujer, al mismo tiempo que le ha otorgado una gran legitimidad a los conocimientos producidos. Los frutos de ese Decenio se han expresado de variadas maneras en los distintos países y regiones. En el caso de Chile éstos se hacen sentir con plenitud cuando la Década estaba por concluir.

androcentrismo<sup>3</sup> e incapacidad de dar cuenta con sus categorías de la condición de opresión de género. La resultante es una visión parcial y restringida de la realidad que afecta a más de la mitad de la población. Desde entonces se han desarrollado una variedad de elaboraciones teóricas que apuntan a dar cuenta de la organización, cultura y funcionamiento patriarcal de la sociedad, así como también a la visualización de alternativas y mecanismos de cambio. De este modo esta corriente de pensamiento se constituye -aspira a constituirse- en "teoría crítica" en el sentido "emancipatorio"<sup>4</sup>.

En América Latina este renacer feminista se encarna hoy día en innumerables organizaciones de mujeres de sectores medios y populares. Si bien no todas estas organizaciones son fruto de una búsqueda o respuesta feminista a la opresión de género ni se autoperciben como feministas, muchas han surgido por las necesidades imperiosas que la situación política y económica ha impuesto a la mujer haciendo uso de sus valores e identidad de "buena madre". Por este mismo hecho, muchas de estas organizaciones en su recorrido han desarrollado una conciencia relativa a su inserción social y a las limitaciones de los roles que la cultura ha establecido para ellas.

Es así que en estos años se ha conformado una nueva realidad social que ha demandado y demanda conocimientos específicos sobre sus raíces históricas, sus antecedentes culturales, los mecanismos por medio de los cuales opera, sus dimensiones y características y sobre propuestas que apunten a su transformación.

---

<sup>3</sup> Se ha descrito como "androcentrismo" el que las ciencias sociales tomen como modelo de la persona humana al varón y construyan sus teorías y elaboraciones a partir de sus características y comportamiento individual y social.

<sup>4</sup> Radnitzky, G., "The scientific enterprise viewed at the level of the Anthropology of Knowledge", en Continental Schools of Metascience, Scandinavian University Books, Sweden, pp.4-11, 1968.

En Chile, al igual que en otros países latinoamericanos, coincide este resurgimiento feminista, teórico y social, con la vigencia de procesos políticos autoritarios<sup>5</sup>. Diversas autoras señalan que éstos habrían contribuido a la sensibilización y toma de conciencia de las mujeres sobre su particular inserción a nivel privado -la pareja y la familia- y a nivel colectivo -la sociedad-, especialmente en sectores intelectuales progresistas, dando origen a los primeros núcleos de reflexión feminista<sup>6</sup>.

También en nuestro país se genera esta corriente de investigación y de acción que busca poner de manifiesto la desmejorada condición de la mujer y relevar su aporte real al quehacer social. Paulatinamente se han ido abriendo en estos años nuevos campos y temas para esos quehaceres. Entre ellos podemos mencionar: la historia del movimiento femenino, la relación entre mujer y política, la situación jurídica de la mujer, la mujer en el mercado laboral, mujer y educación, salud y mujer, violencia doméstica, el discurso de la dictadura hacia la mujer, la imagen de la mujer en los medios de comunicación, mujer y vida cotidiana, mujer, pareja y familia, salud reproductiva y salud mental, mujer campesina e indígena, mujer joven, mujer en sectores populares urbanos, movimiento de mujeres, organizaciones de subsistencia, mujer y derechos humanos. Se trata de un corpus de conocimientos que, con contadas excepciones, no tiene más de diez años.

Es por esto que ha resultado particularmente oportuno estudiar la distribución y usos del conocimiento generado en esta área. Más aún, cuando el proceso social vivido va abriendo nuevos espacios a la participación de la mujer y actores relevantes de

---

<sup>5</sup> Ver De Barbieri, T. y De Oliveira, O., "La presencia política de las mujeres: nuevos sujetos sociales y nuevas formas de hacer política", en Isis Internacional, Caminando. Luchas y estrategias de las mujeres, Ediciones de las Mujeres Vol. XI, Nº11, Santiago, 1989.

<sup>6</sup> En Chile, el ASUMA y posteriormente el Círculo de Estudios de la Mujer. Ver Capítulos I.2.b y III.2.

la sociedad prestan atención y se interesan por dar cabida a este nuevo actor, las mujeres. Partidos políticos, instituciones académicas, autoridades de Gobierno se pronuncian crecientemente sobre el papel que cabe o cabría a las mujeres en diversas áreas del quehacer social; numerosos centros académicos independientes e instituciones de acción que han concentrado parte de sus esfuerzos en atender las organizaciones integradas por mujeres que han proliferado en estos años. Podemos hablar de un "reguero" de actividades que se abre como una pequeña mecha en 1975 y que se expande hacia diversos sectores del quehacer social, incluida la investigación. Se pone en marcha un proceso social a través del cual se van haciendo visibles las mujeres como realidad, como actor, tanto ante sus propios ojos -autovaloración- como en la sociedad. Podemos hipotetizar que se va produciendo un cambio en la construcción de la realidad, en las "imágenes del mundo" en la sociedad, abriéndose hacia un cambio cultural?

En este estudio enfocamos, tanto para efectos de los productos y sus productores, como en cuanto campo de uso de conocimientos sobre la condición de la mujer, en el movimiento social de mujeres chileno, o "mujeres en movimiento" como proceso de constitución de un actor social colectivo. El movimiento de mujeres, en cuanto movimiento social, constituye un "campo de uso" de los conocimientos producidos por las ciencias sociales sobre la condición de la mujer, y como tal define características particulares a la relación producción-distribución-utilización de conocimientos: la relación entre productores/as y consumidores/as, la velocidad de circulación, los/as agentes de diseminación, los formatos en que se presentan.

Consideramos el "movimiento social" como un "tipo" de campo de uso del conocimiento científico, que utiliza dichos conocimientos

---

7 Pienso en las ciencias-sociales-construyendo-la-realidad: el "machismo" es hoy un dato de la realidad que cada día son más los interesados en modificar, como se puede apreciar en los medios de comunicación, en los discursos de los políticos hacia las mujeres, incluso en alguna propaganda comercial.

para efectos de construcción de su identidad y con fines instrumentales que apuntan a la realización de su proyecto. Las preguntas relativas a quiénes producen conocimientos, el tipo de conocimientos que producen, a quiénes llegan, a través de qué canales y cómo son incorporados por los/as usuarios/as están situadas en el marco del movimiento social de mujeres.

Para llevar a cabo esta tarea, hemos delineado un concepto de movimiento social amplio, que considera los diversos componentes/agentes y sus instrumentos, así como su propósito y propuesta de cambio. Un movimiento que, a partir de un diagnóstico, apunta a un cambio en la condición de discriminación de la mujer en Chile.

Este texto sigue el siguiente plan: a partir de la discusión conceptual sobre el movimiento social de mujeres, recorreremos sintéticamente el desarrollo de éste en Chile a contar de 1973 hasta 1989<sup>9</sup>. A continuación analizamos y caracterizamos el "corpus" de conocimientos sobre la condición de la mujer, constituido y acumulado entre 1978 y 1989, para examinar posteriormente el movimiento de mujeres como campo de producción, difusión y utilización de dichos conocimientos y algunos de los circuitos de circulación a que da origen. Para cada fase del proceso se analiza en detalle una instancia, institucional o no, en el marco del movimiento de mujeres. Finalmente, se elaboran y proponen algunas conclusiones.

<sup>9</sup> Como parte de este proyecto de investigación se publicó el documento "Mujeres en Movimiento, 1973-1989", escrito por Sandra Palestro, Documento de Trabajo, Serie Estudios Sociales N°14, FLACSO, Septiembre 1991.

## I. EL MOVIMIENTO SOCIAL DE MUJERES

### 1. El movimiento de mujeres como movimiento social

Para fines de este análisis, sin pretensiones teóricas, queremos dar cuenta del proceso o fenómeno social que constituye el movimiento de mujeres. Para ello hemos construido-recortado una noción de "movimiento social de mujeres" que se inserta y apoya en la reflexión teórica tanto de científicos sociales a la luz de los procesos sociales de los años 70 y 80 en Europa, Norteamérica y América Latina, como de las protagonistas del movimiento. Como todo concepto es una construcción racional y, en el intento de aprehender la realidad social, puede entenderse como un "tipo ideal", que contiene elementos elegidos desde una lógica analítica y, en cuanto tal, parcial, aun cuando sea construido en el marco del quehacer y la práctica del movimiento de mujeres.

#### a) El movimiento de mujeres: un conflicto básico dinámico

Entendemos el movimiento de mujeres -que articula un campo de uso de conocimientos- como un **proceso social amplio** que, involucrando innumerables actoras, individuales y colectivas, da origen a un actor social a partir de un conflicto, de una identidad y de una voluntad de acción transformadora. Estas actoras forman parte del movimiento en cuanto su práctica, personal y social, es portadora de un proyecto de cambio cultural que busca negar la negación de que es objeto cotidianamente.

El conflicto a la base de este movimiento es, en el lenguaje de Touraine, una oposición entre actores por la apropiación o control de recursos sociales<sup>6</sup>: en este caso, el cuerpo de la

---

<sup>6</sup> Ver Touraine, A., Sociologie de L'action, Editions du Seuil, Paris, 1965.

mujer, su identidad, su intencionalidad y significación desde sí misma, la continuidad.

En el lenguaje de Sartre, el conflicto es una negación que ese movimiento niega<sup>9</sup>: la apropiación del cuerpo de la mujer y de su identidad personal (ser para otros), una relación de opresión, discriminación y subordinación, la desigualdad social entre los sexos. Es aquella acepción según la cual las mujeres, por el sólo hecho de haber nacido de sexo femenino, somos construidas socialmente como inferiores, dependientes, no racionales versus un ser masculino racional, creativo, activo, eficaz. Al mismo tiempo, limitadas a ciertos roles fijos, al servicio de una organización social que, en una imagen extrema, coloca a los hombres -como superiores- en la conducción hegemónica del sistema cultural, considerando la acción de éstos, "producción" (creación) y la de las mujeres sólo "reproducción" (no creativa, repetitiva). Este conflicto, formulado así en su núcleo central, se encarna en todas las esferas de la vida social traduciéndose en innumerables situaciones concretas cotidianas que afectan a las mujeres.

Los orígenes de este conflicto se pierden 5.000 y más años atrás, cuando comienza a imponerse, en todas las culturas conocidas a la fecha en el planeta, el "patriarcado" o "androcracia"<sup>10</sup>, como forma de organización social. No hace falta detallar aquí antecedentes que hoy aportan abundantemente la investigación arqueológica, antropológica, psicológica, etc. Tampoco corresponde detenerse en el surgimiento del "patriarcado" ni en las formas y procesos mediante los cuales se impuso<sup>11</sup>.

---

<sup>9</sup> Ver Sartre, J.P., Situations, IX. Mélanges, Gallimard, France, 1972.

<sup>10</sup> Término utilizado por Riane Eisler para precisar el "patriarcado" en cuanto sistema social regido por los hombres mediante la fuerza o la amenaza de la fuerza, basado en la jerarquización de una mitad de la humanidad sobre la otra. Ver Eisler, Riane El Cáliz y la Espada, Editorial Cuatro Vientos, Santiago, 1990.

<sup>11</sup> Para una detallada y excelente revisión de este proceso histórico, ver Eisler, R. op.cit.

Sin embargo, es preciso resaltar que el conflicto que da origen al movimiento social de mujeres existe y se reproduce desde el seno de la pareja constitutiva del género humano como relación entre una mujer y un hombre, por cuanto es una relación construida, desde hace milenios, sobre la base de una oposición y subordinación -y no sobre la complementariedad con respeto a las identidades de sus miembros-. Es un conflicto que se da en un nivel individual básico, micro-social, que se proyecta a lo colectivo, por cuanto desde ese pilar primero se erige una sociedad completa que reproduce el conflicto inicial: una concepción jerárquica dominadora de las relaciones sociales y del mundo en general, con predominio masculino, en que unos viven para servir y en función de otros, con ciertos roles fijos pre-establecidos. En este orden, lo masculino y lo femenino es dicotomizado y polarizado reforzando la vivencia personal y micro-social del conflicto, separando la vida/afectos de la razón.

Este conflicto tan antiguo adquiere un **carácter ancestral**, con la fuerza de lo que se transmite de generación en generación y da forma al **sentido común**<sup>12</sup>. Es tan antiguo este orden y ha adquirido tal peso -no sin el ocultamiento de la historia anterior-, que aparece como el único, eterno, y es construido socialmente como "natural" y "bueno" desde las religiones patriarcales que se imponen crecientemente en el mundo en los últimos 3.500 años<sup>13</sup>.

Por otra parte, es un conflicto **histórico y situado**, es decir, tiene una historicidad y ha evolucionado de diferentes

---

<sup>12</sup> Nos referimos a la fuerza del llamado "sentido común" como lo definen A. Schutz, P. Berger, y Th. Luckman.

<sup>13</sup> Testimonio de esas culturas pre-patriarcales no integradas en la historia oficial son la isla de Creta y sus riquezas minoicas, los recientes descubrimientos en las excavaciones de Hacilar y Catal-Hüyük en Turquía (6.500 años antes de la Era Cristiana), las investigaciones de Marija Gimbutas sobre la Cultura Europea Antigua (7.000 A.E.C.) (Ver Eisler, R. op.cit.).

modos a lo largo del devenir de los pueblos y las culturas en este período de 5.000 años del planeta, y es universal por cuanto abarca hoy a todos los seres nacidos en sociedad.

Pues bien, así como toda negación da origen a su negación, la dialéctica impulsa desde el movimiento negador el movimiento afirmador. Aun cuando no visible, este impulso que promueve la igualdad entre los sexos, la libertad de la mujer y el rechazo a las jerarquías sociales dominadoras, ha existido a lo largo de todo el patriarcado, siendo posible identificar -no sin dificultad por tratarse de una historia ocultada por los historiadores, mayoritariamente hombres- núcleos de resistencia al sistema de poder masculino y períodos de alza de la presencia y las formas femeninas, así como de aguda represión a lo largo de de estos cinco milenios.

Cada etapa que ha atravesado la cultura occidental y en cada lugar específico, ha vivido modalidades particulares de resistencia y de acción visible<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> Por ejemplo, podemos citar entre las mujeres negadoras de la dominación masculina que han escapado -en parte- al entierro cultural a Aspasia, la compañera de Pericles, académica y estadista que apoyó la educación de las atenienses (450 A.E.C.); la poetisa griega Safo de Lesbos, quien también dirigió una escuela para mujeres y las "hetarias", profesión que ofrecía una alternativa más independiente y relativamente respetada al rol subordinado de la esposa en Grecia, comparables a las cortesanas de Europa de los siglos XVII y XVIII (ibid. p.130). La mayor parte de las obras de Safo de Lesbos fueron quemadas por fanáticos cristianos (ibid. p.254). Hipatia, notable matemática, astrónoma y filósofa de la escuela neoplatónica de Alejandría fue despedazada por monjes cristianos instigados por el que posteriormente fuera canonizado como San Cirilo en el siglo IV, habiendo quemado en el año 391 la gran biblioteca de Alejandría que guardaba la sabiduría y el conocimiento antiguos (ibid. p.150). También la española Teresa de Avila y Sor Juana Inés de la Cruz en México se rebelaron contra el rol asignado a la mujer (Ver Paz, O., Sor Juana Inés de la Cruz o Las Trampas de la Fe, F.C.E., Buenos Aires, 1990). En el Renacimiento, en tiempos del descubrimiento de nuevas tierras, surgen escritos de mujeres que reivindican la igualdad de educación para las niñas y que se enfrentan a la discriminación laboral. También en el siglo XVIII, las ideas enciclopedistas dieron esperanzas a las mujeres y en Francia e Inglaterra éstas participaron activamente en los movimientos radicales (Ver Roig, M., El feminismo, Aula Abierta Salvat, Barcelona, España, 1986).

Por otra parte, sobran las evidencias de procesos y mecanismos de represión de las mujeres, más allá del proceso de establecimiento de este orden desigual, como fueron la "quema de brujas" y la Santa Inquisición en Europa y América. Menos brutal, pero igualmente eficaz resulta en Europa la Revolución Industrial, al acelerar la marginación de la mujer a los roles sexuales fijos de esposa y madre,

La América conquistada por España, donde a sangre y fuego se impusieron ideas, sistemas y costumbres, considerando a sus habitantes como no humanos y sus religiones y prácticas como heréticas, merece mención aparte. Un mestizaje basado en la violencia y en la violación de mujeres indígenas sometidas por conquistadores blancos, la esclavitud permitida para hombres y mujeres, dan a las sociedades latinoamericanas y a la condición de las mujeres, a quinientos años de "la conquista", una particularidad aún no suficientemente estudiada y documentada, salvo la incorporación paulatina a un proceso más amplio del mundo occidental y, por lo tanto, el reflejo de los procesos vividos en los países centrales<sup>15</sup>.

En Europa, las ideas igualitarias del siglo XVIII, que desembocaron en la Revolución Francesa, contaron con el apoyo de miles de mujeres que se unieron a la Revolución de Danton y Condorcet para forzar las puertas de Versalles y de la Asamblea Nacional<sup>16</sup>. Es así que Olimpia de Gouges escribió en 1791 la "Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana", paralelo femenino de la aprobada "Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano" (1789) en la que afirma, entre otras cosas que "si la mujer tiene derecho a subir al cadalso, también lo tiene a subir a la tribuna"<sup>17</sup>. Sin embargo, Olimpia de Gouges

---

constreñida al espacio "privado". "Al desvincularse el hogar del mundo de la producción (...) se separan radicalmente el mundo de los hombres y el de las mujeres, el de los adultos y el de los niños. Las mujeres dejan de tener prestigio en el trabajo artesanal, comercial y agrícola -en el cual, hasta entonces, habían colaborado conjuntamente ambos sexos-." (Roig, M. op.cit., pp.8-9).

<sup>15</sup> Ver los excelentes trabajos de Sonia Montecino, especialmente, Madres y Huachos. Alegorías del mestizaje chileno (Ensayo), Editorial Cuarto Propio - CEDEM, Santiago, 1991, y su publicación conjunta con M. Dussuel y A. Wilson, "Identidad femenina y modelo mariano en Chile", en CEN, Mundo de mujer. Continuidad y cambio, Ediciones CEM, Santiago, 1988.

<sup>16</sup> Roig, M., op.cit.

<sup>17</sup> En el Preámbulo explica "Las madres, las hijas, las hermanas representantes de la nación, demandan poder constituirse en Asamblea Nacional. Consideramos que la ignorancia, el olvido y el desprecio de los derechos de la mujer son la causa de las desgracias públicas y de la corrupción de los gobiernos." (Especial 8 de marzo, Pluma y Pincel n°64, 2-8 de marzo de 1989). También señala "La

fue arrestada y murió en la guillotina el 3 de noviembre de 1793, acusada de atentar contra la soberanía popular y de ser "una conspiradora que había abandonado las virtudes propias de su sexo"<sup>18</sup>.

Poco después, el Código Civil promulgado en 1804 por Napoleón, muy progresista para su época, excluye a las mujeres de la clase política y las discrimina en el trabajo y la educación; deja a la mujer casada en condición de menor, de incapaz civil y favorece a los hombres en las penas por delitos, como el adulterio, los que además podían tener amantes<sup>19</sup>. Este Código es la base de los de muchos otros países, como el nuestro.

En el último segmento de nuestra historia occidental, los llamados "tiempos modernos", este conflicto se hace cada vez más "incómodo" por cuanto los grandes valores de la modernidad, "libertad, igualdad y fraternidad" sentados en la Revolución Francesa, no se compadecen con la realidad cotidiana de discriminación y opresión en que vivimos como género las mujeres. La secularización y el privilegio de la Razón no se han traducido en un sistema realmente igualitario. Dicho privilegio pertenece a los hombres<sup>20</sup> en el tiempo discontinuo. Las mujeres están fuera

---

mujer nace libre y tiene los mismos derechos que el hombre. Las diferencias sociales sólo han de fomentarse en una utilidad común. La tiranía que el hombre le impone constituye la única limitación al ejercicio de los derechos naturales de la mujer. (...) La ley ha de ser la expresión de la voluntad general: todos los ciudadanos han de expresarla a través de sus representantes. (...) Las contribuciones del hombre y de la mujer para el mantenimiento de la fuerza pública y de la Administración son iguales: la mujer participa en todos los trabajos y servicios penosos; por lo tanto, ha de tener la misma participación que el hombre en la distribución de cargos, cargas, dignidades e industrias." (Citado por Roig, M. op.cit., p.8).

<sup>18</sup> Citado por Roig, M. op.cit., p.9.

<sup>19</sup> Otro caso a mencionar es el de Louise Michel: llamada la "virgen roja", participó activamente en los sucesos de la Comuna de París (1871) intentando conciliar la lucha de los obreros con la lucha de la mujer. Sufrió años de cárcel tras la conmutación de la pena de muerte que le había sido impuesta (ibid).

<sup>20</sup> Alda Facio, jurista de renombre internacional, habla del "androcentrismo" del derecho.

de la razón, en el tiempo continuo de la reproducción, de las emociones y la religión.

Es en este contexto histórico que se desarrolla un "ideario feminista", con una teoría y una práctica social y política, con grupos, organizaciones y movilizaciones concretas en pro de la liberación femenina. Filósofos, librepensadores y librepensadoras irán articulando un discurso que traspasará las fronteras. Es así como John Stuart Mill en Inglaterra publica en 1869 "La esclavitud de la mujer". Señala allí que el orden legal existente constituye un obstáculo para el progreso humano al subordinar a la mujer y exige la plena igualdad<sup>21</sup>. Posteriormente, los ideólogos socialistas y anarquistas y los grandes teóricos del marxismo también hacen aportes al desarrollo del pensamiento feminista. Bakunin pedía la libertad para ambos sexos y Charles Fourier, Marx y Engels<sup>22</sup> buscaron las causas históricas de la opresión de la mujer. Lenin también se refirió expresamente a la esclavitud en que vivía la mujer en el hogar. Clara Zetkin, Alexandra Kollontai y Rosa Luxemburgo lucharon dentro de las filas del movimiento obrero por la transformación social que beneficiara a la mujer.

Sin embargo, es Simone de Beauvoir quien en 1949 publica el primer texto teórico y analítico de la condición femenina que servirá de base a las tesis feministas modernas, "El segundo sexo"<sup>23</sup>.

---

<sup>21</sup> Allí escribe: "Y es que el principio regulador de las actuales relaciones sociales entre los sexos- la subordinación legal del uno al otro- es intrínsecamente erróneo y constituye actualmente uno de los obstáculos más importantes para el progreso humano, y que debería ser sustituido por un principio de perfecta igualdad que denegara todo poder o privilegio para unos y toda incapacidad para los otros..." (Citado por Roig, M. op.cit., p.5). Estas ideas recorrieron Europa y América Latina llegando a Chile y teniendo gran importancia para los albores del movimiento feminista.

<sup>22</sup> Ver Engels, F., El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado, Obras Escogidas. Tomo III, Ed. Progreso, Moscú, 1974; Marx, C. y F. Engels, La Ideología Alemana, Ediciones de Cultura Popular, México, 1974.

<sup>23</sup> De Beauvoir, S. El segundo sexo, Siglo Veinte, Buenos Aires, 1987.

Es importante destacar que el capitalismo, el desarrollo del positivismo en las ciencias y el poder tecnológico industrial han dado características particulares al patriarcado. Algunas científicas sociales caracterizan el "patriarcado capitalista" y establecen las condiciones concretas en que, a partir de la división sexual del trabajo, se articulan los mecanismos que hacen altamente funcional la opresión y subordinación de las mujeres para el desarrollo del capital<sup>24</sup>. La mano de obra femenina es considerada siempre "secundaria", el trabajo "reproductivo" no es valorado social ni económicamente y, por lo tanto, es un fundamento de la producción de plusvalía, asociada a la explotación del obrero, pero diferente de ella, etc.<sup>25</sup>.

En consecuencia, desde el siglo pasado se multiplican en los países de Europa y Norteamérica, las acciones de mujeres que, además de resistir esta opresión, la niegan organizadamente mediante acciones trasgresoras de ese orden<sup>26</sup>. La lucha por el derecho al propio cuerpo, el pleno acceso a la educación, a la actividad profesional y al voto en un sistema político que se declara igualitario -en suma, la lucha por la ciudadanía- es una de las etapas de mayor visibilidad del proceso al que

---

<sup>24</sup> Ver entre otras a Eisenstein, Z. (comp.), Patriarcado capitalista y feminismo socialista, Siglo XXI, México, 1980; Meillassoux, C., Mujeres, graneros y capitales, Siglo XXI, México, 1979 (3a. edición).

<sup>25</sup> La creciente incorporación de la mujer a la fuerza de trabajo -las porfiadas cifras- en poco ha logrado modificar esa imagen. Más bien se han "feminizado" las profesiones y actividades desarrolladas por mujeres, las que son vistas como inferiores y consecuentemente son peor remuneradas y valoradas.

<sup>26</sup> Especial mención por su influencia en el movimiento de mujeres latinoamericanas merecen Flora Tristán (1803-1844), francesa que vivió en Lima, y Belén de Sárraga, conferencista española que visitó Chile en 1913 y 1915 difundiendo ideas feministas y librepensadoras.

aludimos. También la lucha por la libertad reproductiva estará en el núcleo de la política feminista<sup>27</sup>.

Expresión de este movimiento es el desarrollo de un pensamiento científico y político feminista, con múltiples variantes y expresiones y que hoy día cuenta con centros académicos en gran número de países, programas de formación sistemática sobre la condición femenina, desarrollos en la psicología, sociología, ciencia política, historia, medicina, etc.

#### b) Dinámica del conflicto

La condición ancestral del conflicto que origina este movimiento hace que el proceso de negación, de construcción de un orden alternativo, pase por procesos personales, individuales, que van más allá de la mera conciencia o razón. En cuanto tal, se trata de un fenómeno "macro-social" a la vez que "micro-social"<sup>28</sup>. La negación de la negación que encarna el movimiento de mujeres es una subversión que involucra el modo cotidiano de construcción de la realidad. De aquí aquella consigna feminista que se ha popularizado: "lo personal es político".

---

<sup>27</sup> Ya en 1890, un grupo de feministas, principalmente europeas -que incluía también a hombres- comenzó a exponer nuevas ideas sobre sexualidad, criticando la "represión sexual" existente y sosteniendo que la liberación de la mujer resultaría conveniente para ambos sexos. La subordinación sexual era vista como una función de la represión sexual. La familia era, entonces, la estructura central para la perpetuación de la represión. De esta vertiente surge el énfasis en el control de la natalidad. El movimiento respectivo se hace visible en Estados Unidos en el período 1914-1920. (Gordon, L., "La lucha por la libertad reproductiva. Tres etapas del feminismo", en Eisenstein, Z. (comp.) *op.cit.*, p.131).

<sup>28</sup> Diversos estudios psicológicos y antropológicos revelan cómo el orden patriarcal en que vivimos crea una mujer patriarcal, sexualmente limitada, vacía, económicamente dependiente, que busca poseer al hombre para llenar su vacío, y produce hijos e hijas que funcionan de acuerdo a la programación patriarcal. Esta mujer, en la medida en que carece de libertad, amarra al hombre. De aquí la necesidad de un trabajo personal de evolución. Ver aquel texto de síntesis, radical y profundo, que hizo circular Lola Hoffmann a comienzos de los años 80 y publicado bajo el título "El patriarcado" en Vergara, D., Encuentros con Lola Hoffmann, Ed. La Puerta Abierta, Santiago, 1989.

En cuanto conflicto universal, el movimiento que lo niega podría involucrar al 50% de la población y a todo el planeta. De hecho surge y se hace visible mundialmente, en cada lugar y cultura de un modo particular. Con la creación del espacio de Naciones Unidas, este movimiento que apunta a mejorar la condición de la mujer, se universaliza.

En el "mundo occidental" es posible seguir el proceso de visibilización del movimiento negador de las mujeres. En la medida en que este sub-universo se articula y comunica cada vez en forma más rápida e intensa, los procesos se generalizan. Es así que lo que vemos en América Latina tiene raíces en lo que viven las mujeres en Europa o Norteamérica, tanto en el siglo pasado, en la lucha sufragista y en la lucha por la libertad reproductiva y el control de la natalidad, como en las últimas dos décadas en que renace con nuevos bríos el movimiento feminista europeo y norteamericano y se extiende a nuestros países con particularidades propias. Por otra parte, aquellos procesos que se incorporan a la realidad de Naciones Unidas, independientemente de su origen, se universalizan<sup>29</sup>. Desde este ámbito internacional se diseñan instrumentos y mecanismos destinados a modificar la condición femenina. Nombráramos anteriormente el Decenio para la Mujer (1975-1985), las reuniones y eventos oficiales y no oficiales en torno a él, la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (aprobada en 1979 y que entró en vigencia en 1981) y la Comisión de Naciones Unidas que vigila el cumplimiento de esa normativa en cada país mediante reuniones periódicas e informes de los gobiernos y organizaciones de mujeres.

---

<sup>29</sup> Ya en 1946, se crea en Naciones Unidas con el propósito de promover un mejoramiento de esa condición femenina en todos los países integrantes de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (ver Almeras, D., "La mujer y los derechos humanos en las Naciones Unidas", en Aylwin, J. (comp.), Derechos Humanos: Desafíos para un nuevo contexto, Comisión Chilena de Derechos Humanos, Santiago, p.173-181, 1992.

### c) Movimiento social de mujeres: una categoría analítica

Hasta aquí hemos revisado el conflicto que expresa este "movimiento social de mujeres" subrayando su condición cultural-ancestral, universal, individual y colectiva, que traspasa toda la construcción humana que conocemos a la fecha. También hemos enfatizado su historicidad, su diferenciación en el tiempo y en el espacio y su carácter procesual, de movimiento negador que crea en sí mismo su negación como un impulso de búsqueda, sin un proyecto predeterminado.

En su "Sociología de la Acción", Alain Touraine teoriza sobre los movimientos sociales. Distingue, en el marco de un conflicto, según la presencia/ausencia de los principios de identidad (definición consciente que el actor da de sí mismo), oposición (el otro en conflicto) y totalidad (sistema de acción histórica cuya dominación disputan los actores en conflicto), grupos de presión, contestatarios, movimientos de ideas, de crítica o reforma social, movimientos reivindicativos, etc. Posteriormente construye una tipología de movimientos sociales y al analizar los existentes en América Latina habla de movimientos "incompletos" según su articulación en una respuesta a las intervenciones del Estado. Los ejes de interés son para él la "autonomía", la "subordinación a los partidos políticos", la "representación" que pueden ejercer, y los clasifica en "modernizantes", "clasistas" y "nacionalistas"<sup>30</sup>.

Para Alberto Melucci<sup>31</sup>, los movimientos sociales son

<sup>30</sup> Ver Touraine, A., Sociologie de l'Action en cit : Las sociedades dependientes. Ensayos sobre América Latina, Siglo XXI, México, 1978; también Touraine, A., "Las pautas de acción colectiva", Revista Paraguaya de Sociología, Año 21, N250, 1984.

<sup>31</sup> Melucci, A. "Getting involved. Identity and Mobilization in Social Movements", xerox, s/f; Melucci, A. "Social Movements and the Democratization of Every Day Life", en Keane, J. (ed), The Rediscovery of Civil Society, Verso Publications, London, 1988; Melucci, A. "Social Movements in the Eighties: in Search of a Missing Object?", en Mayer, M. (ed) Social Movements in Europe, Hutchinson, London, 1988;

sistemas de acción que operan en un campo sistémico de posibilidades y límites. Critica la visión del movimiento social como un "personaje" que actúa en la escena histórica con una unidad de conciencia y acción, situación lejana a la fragmentación que se da actualmente y a la pluralidad de un movimiento social empírico. Señala que la unidad es más un resultado que un punto de partida.

Desde un punto de vista analítico, considera el movimiento social como una forma de acción colectiva basada en la solidaridad, que desarrolla un conflicto y que rompe los límites del sistema en que ocurre la acción. Define la "solidaridad" como aquella capacidad de los actores de compartir una identidad colectiva, esto es, de reconocer y ser reconocido como una parte de la misma unidad social; el "conflicto", como una relación entre actores opuestos que luchan por los mismos recursos a los cuales ambos dan valor; y los "límites del sistema", como el espectro de variaciones tolerado dentro de su estructura. En cuanto tales los movimientos comprenden diferentes tipos de conductas colectivas.

En su dimensión de identidad, entendida como la posibilidad del actor de reconocer los efectos de su acción como tales, suponen capacidad autoreflexiva de la acción, pertenencia-atribución de los efectos de la acción al actor mismo- y continuidad temporal, que permite hablar de un "nosotros". Esta identidad sólo tiene sentido en una relación social y siempre existe tensión entre el autoreconocimiento del actor y su reconocimiento por otros actores. En el conflicto los actores se niegan mutuamente su identidad y más allá de los objetivos concretos, lo que está en juego es el ser reconocido por otros y por sí mismo como actor. La solidaridad de un grupo social en la

---

Melucci, A. "¿Un objetivo para os movimentos sociais?", Lua Nova Nº17, Sao Paulo, 1989.

acción colectiva es el medio que tiene para garantizar su identidad.

El debate sociológico ha hablado de "nuevos movimientos sociales", colocando entre ellos al movimiento de mujeres.

Alberto Melucci<sup>32</sup> subraya, al mirar los movimientos contemporáneos, la existencia de conflictos sociales que salen del sistema económico tradicional hacia las áreas culturales: afectan la identidad personal, el tiempo y el espacio de la vida cotidiana, las motivaciones y los patrones culturales de la acción individual. Los actores de los conflictos son temporales y su función es revelar los proyectos, anunciar a la sociedad que existe un problema fundamental en un área. No luchan meramente por bienes materiales o para aumentar su participación en el sistema, luchan por proyectos simbólicos y culturales, por un significado y una orientación distinta de acción social e intentan cambiar la vida de las personas.

En este sentido visualiza "redes de movimiento" o "áreas de movimiento": una red de grupos que comparten una cultura de movimiento y una identidad colectiva, que incluye no sólo las organizaciones formales, sino también las redes informales que conectan a individuos y grupos a un área de participantes más amplia. Estas redes permiten la asociación múltiple, la militancia parcial o de corta duración; al mismo tiempo, el compromiso personal y la solidaridad afectiva son condición para la participación en muchos de estos grupos. Su situación normal es una red de pequeños grupos inmersos en la vida cotidiana, que requieren un compromiso personal en la experimentación y en la práctica de innovación cultural. Esta red sumergida es un sistema de cambio: hay personas e información circulando a lo largo de la

red; articulan algunas agencias como radios, librerías, revistas que fortalecen una determinada unidad.

Para Melucci, estos movimientos sociales están cambiando las formas organizacionales y se diferencian completamente de las organizaciones políticas tradicionales; adquieren además, una creciente autonomía en relación a los sistemas políticos.

Tilman Evers enfatiza la "novedad" de estos movimientos: para él, su potencial transformador no es político sino socio-cultural y es necesario prestar atención a las nuevas formas de "hacer sociedad" más que de "hacer política". Ubica su capacidad innovadora en su potencial para crear y experimentar formas diferentes de relaciones sociales cotidianas.<sup>33</sup>

Elizabeth Jelin distingue tres maneras en que diferentes autores encaran la relación de esos movimientos con el contexto político-social en América Latina:

"Una primera es la visión incremental y gradualista, finalista: los movimientos sociales, más o menos espontáneos, más o menos acotados en un 'movimiento popular', que logra aglutinarlos y darles dirección política para la transformación social. O sea, un proceso gradual de politización de los movimientos sociales.

Una segunda visión toma en cuenta la crisis de las instituciones políticas tradicionales (especialmente los partidos y las representaciones), y descubre en los movimientos sociales las 'nuevas formas de hacer política', con actores sociales que se van definiendo de manera novedosa: los jóvenes, los inmigrantes, las mujeres. El tema en cuestión, en este caso, es cómo los nuevos actores se vinculan con las viejas estructuras.

En tercer lugar, podemos mencionar una visión más 'culturalista' y societal: estos movimientos sociales nuevos no deben ser interpretados en clave política (si por esto se entiende una lucha por el poder), sino como

---

<sup>33</sup> Evers, T. "Identidad: el lado oculto de los nuevos movimientos sociales", Materiales para el debate contemporáneo N°1, CLAEH, Montevideo, 1984.

prácticas centradas en la construcción de identidades colectivas y de reconocimiento de espacios de relaciones sociales."<sup>34</sup>

En otro texto sobre los movimientos sociales latinoamericanos, Jelin precisa:

"Desde una perspectiva teórica anclada en el plano macrosocial, podemos distinguir dos maneras de interpretar los movimientos sociales. Una primera manera de leerlos, ligada a un momento de procesos históricos de reconocimiento social de los sectores subordinados, implica ver a los movimientos sociales como mecanismos de lucha por la ampliación de la ciudadanía sociopolítica, es decir, por el reconocimiento y legitimación de la presencia social de grupos específicos de la población. Es una lucha por la igualdad de derechos, por la justicia, por homogeneizar la sociedad, en términos del reconocimiento de un umbral mínimo de derechos que señala la pertenencia e inclusión en el sistema social. La historia de la lucha por la igualdad jurídica (el sufragismo primero, la patria potestad ahora) es paradigmática en este sentido.

Una segunda manera de ver a los movimientos sociales se liga con la búsqueda de identidad y de apropiación de un campo cultural; como afirmación del derecho a la especificidad y la diferencia (...)

En las situaciones sociales latinoamericanas que hemos estudiado (las pioneras en la construcción de un barrio limeño, vida cotidiana y participación de las mujeres en barrios de Sao Paulo, las protestas de las amas de casa en Buenos Aires, sindicatos de empleadas domésticas en Chile y campesinas de Bolivia), ambos elementos se dan conjuntamente: es una lucha por la ampliación de la ciudadanía reivindicando **al mismo tiempo** las especificidades y el reconocimiento social de las mismas; una lucha política -en términos del acceso a los mecanismos de poder- pero también cultural, de búsqueda de identidades diferenciadas."<sup>35</sup>

---

<sup>34</sup> Jelin, A. "Los movimientos sociales en la Argentina contemporánea: una introducción a su estudio", en Jelin, E. (comp.) Los nuevos movimientos sociales, Centro Editor de América Latina, Argentina, 1985.

<sup>35</sup> Jelin, E. Ciudadanía e Identidad, UNRISD, Ginebra, 1987.

El movimiento social de mujeres, circunscrito históricamente a las últimas dos décadas, ha sido distinguido en todo el mundo de otros movimientos como el obrero o determinados movimientos políticos, si bien las conceptualizaciones existentes suelen estar tensionadas desde lo político o por la relación de los movimientos con el sistema político institucional y el cambio. Los diversos análisis de las ciencias sociales no logran, sin embargo, aprehender plenamente las conductas colectivas que lo constituyen con todos sus sentidos.

Desde una perspectiva macrosocial, Guillermo Campero visualizaba tres tipos de luchas de las mujeres chilenas hacia fines de la dictadura militar: luchas de tipo liberal, relacionadas con dos conflictos, la modernización y la democratización, lucha que comparten otros sectores sociales; luchas referidas a la dominación de género que apuntan a la expresión institucional, social, política y cultural de esa dominación, combaten contra un sistema, una noción cultural de sociedad; y luchas que identifican un marco cultural clasista como contexto principal para situar las luchas de mujeres, las que se asocian con el movimiento popular y privilegian las estrategias de cambio de régimen político. Para hablar del movimiento de mujeres proponía considerar estos tres tipos de lucha como dimensiones del mismo: modernización, feminismo y clasismo<sup>96</sup>.

Sin embargo, para efectos del objeto de esta investigación, miramos el movimiento de mujeres a partir de la naturaleza del conflicto que le da origen, desde una perspectiva cultural, amplia y poniendo atención a las formas de acción y articulación que desarrolla.

---

<sup>96</sup> Campero, G. "Movimientos sociales y movimientos de mujeres". Cuadernos de La Morada, Santiago, s/f.

Entendemos como "movimiento social" de mujeres" al conjunto de experiencias colectivas -más o menos estructuradas- desarrolladas por ellas, que se expresan en un sistema de acciones que abarca dimensiones tanto comunitarias como sociales y públicas y que se plantea a nivel individual y colectivo. Se trata de un proceso gradual y sostenido de validación de espacios en la sociedad en los cuales se busca reafirmar una identidad y diseñar estrategias para lograr equidad y participación para las mujeres en todas las áreas de la estructura social y política.

Al hablar de "movimiento social" estamos aludiendo, con Melucci<sup>37</sup>, a un sistema de acción colectiva constituido por una gran red, que conforma una "corriente" cuya visibilidad es intermitente pero no por ello su acción. Se encarna tanto en los pequeños grupos como en individuos, con militancia más bien ocasional, con múltiples formas de acción de resistencia.

En el movimiento es posible identificar componentes/agentes, liderazgos y sus instrumentos, así como sus propósitos y propuestas de cambio. Esto se aprecia en organizaciones sociales diversas, dirigentes sociales y políticas, activistas, profesionales y académicas, instituciones de apoyo y acción social, Organismos No Gubernamentales (ONGs) y centros académicos independientes, redes y articulación de organizaciones. Entre los instrumentos del movimiento podemos visualizar las propias organizaciones, publicaciones (académicas, educativas, etc.), espacios (casas de la mujer, centros de atención, etc.), micromedios, programas en la radio y televisión, revistas, secciones en los diarios, programas de investigación y de acción, eventos académicos, sociales, políticos y culturales.

En su desarrollo tiene momentos de visibilidad, de gran presencia en el escenario social y político, y también momentos

---

<sup>37</sup> Melucci, A. "Un objetivo para os movimentos sociais?", op.cit.

de latencia, aquel tiempo en que los grupos se nutren, viven hacia dentro su construcción y creación de alternativas. Cada polo cumple una función: la latencia permite que las personas experimenten directamente los nuevos modelos culturales -un cambio en el sistema de significados-, crea nuevos códigos culturales y hace que los individuos los practiquen. Los momentos de visibilidad demuestran la oposición a la lógica establecida, indican al resto de la sociedad que el problema específico está ligado a la lógica general del sistema y que también son posibles modelos culturales alternativos. Estos momentos tienden a coincidir con modalidades más orgánicas, coordinadas de acción. Ambos polos están recíprocamente correlacionados: la latencia permite la visibilidad por alimentar con recursos de solidaridad y con una estructura cultural para la movilización; la visibilidad refuerza las redes sumergidas, otorga energía para renovar la solidaridad, facilita la creación de nuevos grupos y el reclutamiento de nuevas militantes atraídas por la movilización pública que así fluye hacia la red sumergida<sup>99</sup>.

Sin embargo, se crean y recrean formas propias de existencia. Hoy en día vemos organizaciones autónomas y flexibles que son lugar de identidad, lugar de solidaridad, práctica transformadora y espacio de satisfacción de necesidades a partir de acciones específicas. Muchas cargan su existencia y su quehacer de afectividad. La experiencia grupal es un resorte básico de incorporación, no el único. Se entra y se sale, pero por sobre todo, se aprende a "ser" grupo.

La construcción de identidad, personal y colectiva, y de solidaridad son procesos de la mayor gravitación en la existencia de este movimiento y sus componentes. La identidad que permite situarse y reconocerse en un "nosotras", que permite hacerse

---

<sup>99</sup> Ibid.

cargo de los costos de la acción colectiva. Surge la fuerza de lo colectivo que se mezcla en el desarrollo personal de cada una de las actoras y en la consecución de sus demandas.

El movimiento social de mujeres apunta a un conflicto con la organización jerárquica de las relaciones entre los sexos, desde el espacio considerado privado a toda la sociedad. Su propuesta es el cambio cultural y social, pero no tiene un proyecto sociopolítico construido de antemano ni un itinerario preestablecido. El sentido de su acción, la negación de la negación, es la producción de una cultura igualitaria que se expresa y prefigura en las realidades concretas que vemos día a día proliferar: los grupos, organizaciones, colectivos, redes, centros, casas, espacios, etc., mencionados anteriormente; se vive en las relaciones personales y en el pequeño grupo.

La propuesta inscrita en su práctica transformadora tiene muchas caras, aristas y esferas de desarrollo, desde la relación de la pareja humana hasta el poder social global. En cada una se constituyen actoras particulares con instrumentos propios de esa esfera. El cambio personal, que parte con la autovaloración, es constitutivo del movimiento. De este modo se puede actuar colectivamente en lo personal.

Por estar relegadas al espacio privado, el mundo de las mujeres ha sido diverso y segmentado. Es por esto que el

movimiento resultante no es homogéneo en absoluto, pero tiene, como un momento básico de su existencia, la "experiencia de igualdad compartida" y los espacios de creación de iniciativa, donde se supera la dicotomización masculino-femenino. En su diversidad hay núcleos, polos de mayor organizacdad, como el "movimiento feminista" o un liderazgo político o de articulación socio-política.

Como dice Melucci, en sus prácticas, las mujeres rompen con los límites del orden en que se sitúan, cuestionando sus reglas, sus normas, sus formas de opresión y subordinación. Se incorporan nuevas actividades, se amplían los horizontes y espacios de acción, se hace público el espacio privado de "reproducción", las mujeres-actoras se encuentran en todas las esferas de la producción de la sociedad: trabajadoras, campesinas, pobladoras, estudiantes, profesionales, cientistas, artistas, políticas. En el último tiempo, puede percibirse una presión más clara hacia la participación política al implantarse la "discriminación positiva" en algunos partidos, reivindicarse el nombramiento de mujeres en cargos de gobierno, etc.

Como señalamos anteriormente, el movimiento de mujeres es incluido entre los nuevos movimientos. No obstante, una mirada en profundidad a la acción colectiva de las mujeres desde que conocemos registros, mostrará que intermitentemente se dan formas similares de relación, como son los colectivos, círculos de

lectura, centros de acción social, que las han reunido<sup>39</sup>. Hoy día tenemos una mirada diferente, sin duda estamos en un momento distinto y la "visibilidad" de las mujeres, de su acción de transgresión y resistencia al orden existente se ha transformado: encontramos microclimas, diversificación y segmentación de experiencias. Con todo, esos mismos hechos se hallan en Chile ya a comienzos de siglo<sup>40</sup>.

Hasta ahora en Chile también han tendido a predominar las conceptualizaciones que analizan-evalúan y descomponen el movimiento de mujeres por su relación con el contexto político-social desde un punto de vista "político", en cuanto a su capacidad de acceder al poder constituido, con sus reglas del juego, de constituirse en actor político. No obstante, la mirada restringida hacia el movimiento de mujeres -que cuenta el número de diputadas y senadoras, de ministras e intendentas-, además de ignorar la resistencia y mediación de enclaves patriarcales como son los partidos políticos, no consigue dar cuenta de gran parte de los fenómenos que se suceden en el ámbito del "quehacer de las

<sup>39</sup> La "hermandad entre mujeres" podemos rastrearla a lo largo de la historia y se manifiesta explícitamente como rasgo de las organizaciones feministas en el SXIX. Linda Gordon escribe: "Pensadoras feministas como Elizabeth Cady Stanton, Elizabeth Blackwell y Charlotte Perkins Gilman comprendieron que las mujeres necesitaban de un espacio -físico, psicológico e intelectual- en que las mujeres estuvieran separadas de los hombres y aisladas de sus exigencias para poder desarrollar sus propios sentimientos sexuales, sus esperanzas y sus teorías. La insistencia en la hermandad y solidaridad entre mujeres las colocó en una posición de mayor fidelidad a las masas de mujeres y les confirió un sentido estratégico del poder de las mujeres como colectividad" (op.cit., pp.134-135).

<sup>40</sup> Ver entre otras, Gaviola, E. y otras, Queremos votar en las próximas elecciones. Historia del movimiento femenino chileno 1913-1952, La Morada, Fempress/ILET, Isis, Librería Lila, Pemci/CEM, Santiago, 1985; Kirkwood, J. Ser política en Chile. Las feministas y los partidos, FLACSO, Santiago, 1986; Caffarena, E. Un capítulo en la historia del Feminismo, Ed. MEMCH, Santiago, 1952.

mujeres y, además, lo condena y considera fracasado. Nada más lejos de la realidad actual en que las mujeres muestran una vitalidad extraordinaria en los más diversos ámbitos de la sociedad, adaptándose a las nuevas condiciones y recreando sus quehaceres. En el caso particular de este estudio, se intensifica la dinámica de consumo de conocimientos producidos por las ciencias sociales sobre su propia condición al inaugurarse nuevos espacios institucionales y herramientas de acción.

Aun cuando la completa transformación de la cultura también involucra el cambio en el poder constituido-institucionalizado, interesa aquí una mirada que abarca toda la gama de prácticas sociales y conductas colectivas, desde las pequeñas prácticas grupales hasta aquéllas que se encaminan a la obtención de cuotas de poder en el marco de un conflicto institucionalizado. Esta noción nos permite dar cuenta de la dinámica interna del movimiento, más allá de su visibilidad o inserción en el escenario de actores políticos. El movimiento de mujeres, visto así, no privilegia lugares de acción en la medida en que la apropiación del sentido y de la motivación de la acción es lo que está en juego para muchos de sus componentes.

#### d) Movimiento de mujeres y movimiento feminista

Es pertinente precisar que el movimiento social que estamos recortando en la realidad social incluye al "movimiento

feminista" como un polo de su corporeidad. Su acción puede ser leída como la "vanguardia" de un proceso, como construcción racional de su utopía o de su "imaginario", que va desplazando los límites de lo posible establecidos por la cultura hegemónica encarnada en el sentido común. Este polo del movimiento se caracteriza por su resistencia, rebeldía y acción trasgresora frente a la normativa social patriarcal.

El movimiento feminista ha jugado y juega un rol de primordial importancia en cuanto ha definido una "política" de mujeres, estableciendo tópicos y reivindicaciones que se van haciendo parte del sentido común. Como dice Virginia Vargas, el movimiento feminista es el espacio político de las mujeres y ha ampliado la concepción de la política, sacándola de su ubicación exclusiva de lucha por el poder e incorporando en ella todo acto de lucha por la transformación de las relaciones de poder en la vida pública y la vida cotidiana. También señala que conseguir poder para modificar, destruir o transformar estas relaciones es uno de los objetivos del movimiento feminista<sup>41</sup>.

Julieta Kirkwood<sup>42</sup> enfatiza que el hacer política de las mujeres es el acto de negación de los mecanismos que se oponen a

---

<sup>41</sup> Vargas, V. "Las mujeres en movimiento (o de cómo somos políticas las mujeres)", xerox, Lima, 1985; Vargas, V. "El aporte a la rebeldía de las mujeres", Documento de Trabajo, CIAREN-INC, Santiago, 1986. Para un análisis y evaluación del movimiento feminista latinoamericano, del cual también se nutre el feminismo chileno, ver Vargas V. "El movimiento feminista Latinoamericano: entre la esperanza y el desencanto (Apuntes para el debate)", (mimeo), Noviembre 1990.

<sup>42</sup> Kirkwood, J. Ser política en Chile. Las feministas y los partidos., FLACSO, Santiago, 1985.

su liberación, o contra la forma particular de poder que se ejerce en todos los ámbitos sobre ellas: negación de dos áreas de experiencia -pública y privada- que encubren dos clases cerradas e irreductibles en virtud de los géneros; negación de la condición de improductividad, de no trabajo, atribuida a las mujeres en su rol de reproductoras individuales de la fuerza de trabajo; negación de la situación de dependencia que como grupo socio-cultural sufren las mujeres en lo cívico, económico, sexual, psicológico; negación de la condición de alteridad, objeto, secundariedad; negación de la "atemporalidad" atribuida a las reivindicaciones feministas (en relación a la demanda política concreta del presente); negación del aislamiento, atomización, individuación de los problemas de las mujeres y consecuente afirmación del "nosotras".

El movimiento de mujeres como lo entendemos aquí, precisamente por su carácter procesual, no se agota en el movimiento feminista. Habitualmente, cuando se habla de movimiento de mujeres se alude al movimiento feminista que se autoidentifica como tal. Aquí incluimos en él a toda la red de grupos y organizaciones de mujeres que, aun sin tener un ideario feminista explícito, intuitivamente y en su práctica resisten y niegan la opresión y subordinación de género. En cierta medida, vamos a considerar "feministas" a todos los grupos que buscan mejorar la condición social de las mujeres, en el lenguaje de Julieta, a aquellas "mujeres en movimiento" que también se

movilizan en ese gran acto de identidad que es el Día Internacional de la Mujer.

## 2. El movimiento de mujeres en Chile: 1973-1989

Este período de nuestra historia, si bien es más amplio que el que abarca el objeto de este estudio, incluye el proceso de constitución de este movimiento social específico de mujeres, desde sus gérmenes. Ellos están anclados en el tiempo de la dictadura que refuerza, no sólo la negación de las mujeres, sino de todos los ciudadanos. En este lapso se produce un nuevo desarrollo, una nueva articulación entre las mujeres y sus grupos que le da visibilidad tras decenios de latencia<sup>43</sup>.

S. Palestro<sup>44</sup> propone los siguientes períodos para describir la acción colectiva de las mujeres durante el gobierno militar, cada uno de ellos estrechamente ligado a los procesos políticos, económicos y sociales que se vivían en el país:

### a) Las mujeres se organizan en defensa de la vida (1973-1976)

---

<sup>43</sup> El movimiento social de mujeres chilenas tuvo una alta visibilidad en la lucha por los derechos ciudadanos y por la paz en el mundo (Ver Gaviola, E. y otras op.cit.; Poblete, O. Antología del MEMCH, Ediciones Minga, Santiago, s/f; Covarrubias, P. "El movimiento feminista", en Covarrubias, P. y R. Franco (comps.) Chile, mujer y sociedad, UNICEF, Santiago, 1978; Poblete, O. La guerra, la paz, los pueblos, Ediciones Tacora, Santiago, s/f.).

<sup>44</sup> Recogemos aquí la periodización e información que esta autora entrega en el documento "Mujeres en movimiento. 1973 - 1989", ya citado.

Este primer período está marcado por el golpe militar y la "irrupción" de la dictadura: es el momento de la represión más cruel y masiva hacia los sectores populares y de izquierda, junto a la implantación del modelo de economía social de mercado que significó una política de shock con un costo social altísimo.

Frente a esta dura situación, diversas instituciones religiosas crearon organismos de defensa y protección de los derechos humanos. Las iglesias católica, evangélica metodista, católica ortodoxa, algunas iglesias pentecostales y la comunidad israelita fundaron en septiembre de 1973 el Comité de Ayuda a los Refugiados (CONAR), y en octubre del mismo año el Comité de Cooperación para la Paz de Chile (COPACHI). El primero se abocó especialmente a ayudar humanitariamente a los extranjeros que se habían refugiado en Chile a raíz de la represión en su país. Continuó en 1975 en el FASIC, Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas, el cual desarrolló una labor de asistencia a los presos políticos y sus familiares.

El COPACHI, por su parte, brindaba ayuda y protección a los chilenos perseguidos; además de la asistencia judicial, entregaba asistencia social y posteriormente implementó un programa para crear talleres laborales para los despedidos de sus empleos por razones políticas. Disuelto el COPACHI a requerimiento del gobierno militar (1975), casi simultáneamente, el Arzobispado de Santiago creó la Vicaría de la Solidaridad, institución que jugó

un rol clave en la defensa de los derechos humanos y en el apoyo y promoción de organizaciones no reconocidas oficialmente.

En este contexto, mientras la red de centros de madres era controlada por el gobierno, mujeres de diversos sectores comenzaron a desarrollar iniciativas colectivas para hacer frente a sus problemas y de los sectores populares en general. Contaron con el apoyo de estas instituciones, particularmente de la Iglesia Católica que puso a su disposición infraestructura y recursos para facilitar la reorganización del "tejido social"<sup>45</sup>.

En este sentido, se crearon grupos de mujeres para satisfacer necesidades de subsistencia. En el seno de parroquias y capillas se crearon los primeros comedores infantiles y junto a ellos talleres laborales. Este tipo de organizaciones se fueron multiplicando y extendiendo a través de los años, dando origen a diversos grupos: comedores populares, ollas comunes, talleres artesanales y solidarios, grupos de salud, centros de atención de pre-escolares, etc.

Las mujeres con familiares víctimas de las Violaciones de sus derechos humanos cometidas por la dictadura, se organizaron y crearon agrupaciones (de familiares de detenidos-desaparecidos,

---

<sup>45</sup> Las parroquias tuvieron un destacado papel como lugar de encuentro y de solidaridad. Junto a ellas, se crearon otras instancias dedicadas especialmente a la promoción de organizaciones populares y a la capacitación de sus integrantes, como los DECALES (Departamento de Acción Laboral). Asimismo, las diversas vicarías zonales y especiales constituyeron importantes centros de reunión y de estímulo a acciones colectivas a través de diversos programas.

presos políticos, relegados, exiliados, ejecutados políticos) que no cesaron de actuar por sus demandas de verdad y justicia en todo el período de la dictadura. Como organización de apoyo, surgió en 1973 la Agrupación de Mujeres Democráticas, cuya actividad se centró en la colaboración con esos familiares, entregándoles apoyo económico y realizando acciones de denuncia y reivindicación política.

Por otra parte, las organizaciones de mujeres "trabajadoras", que cuentan con una amplia trayectoria -como sindicalizadas en fábricas, esposas de trabajadores sindicalizados<sup>46</sup> o empleadas domésticas-, si bien sufrieron en tanto clase obrera los efectos de la política de shock y la represión sistemática ejercida por el gobierno, ya en 1976, a través de algunas dirigentes, iniciaron la tarea de recomposición. El Departamento Femenino de la Coordinadora Nacional Sindical, entidad de facto creada por sindicalistas de diferentes sectores políticos, jugó un rol de primera importancia.

En síntesis, en este período el eje de la acción de las mujeres es responder a la violación de los derechos humanos, la cesantía y la represión: es la defensa de la vida. Fue un tiempo

---

<sup>46</sup> En muchos sectores los sindicatos y/o federaciones forman "comisiones" o "departamentos" femeninos integrados por las esposas de los trabajadores. Ellas han cumplido un rol significativo en la lucha reivindicativa de sus maridos, especialmente respecto de la cancelación oportuna de sueldos y salarios y de asignaciones familiares.

de solidaridad y autoayuda frente a los problemas que aquejaban a toda la población.

b) Las mujeres comienzan a preguntarse por su problemática específica (1977-1981)

Las chilenas no somos ajenas al proceso vivido globalmente por las mujeres en América Latina, atravesada por numerosos gobiernos autoritarios. El desarrollo del Año Internacional de la Mujer (1975) y del Decenio de la Mujer de Naciones Unidas (1975-1985), bajo el lema "Igualdad, Desarrollo y Paz", con sus múltiples iniciativas y recursos, unido al resurgimiento de los movimientos feministas, permeó también nuestro ámbito nacional alcanzando, a través de mujeres de instituciones de apoyo y partidos políticos, a las organizaciones populares.

En 1977 se constituyó el primer núcleo de profesionales feministas (ASUMA -Asociación para la Unidad de las Mujeres), que posteriormente formó el Círculo de Estudios de la Mujer de la Academia de Humanismo Cristiano. En 1979, se formó la Comisión de Derechos de la Mujer de la Comisión Chilena de Derechos Humanos. Allí se reunieron mujeres profesionales de diferentes sectores políticos para elaborar material de apoyo y capacitar a organizaciones y grupos de mujeres sobre su condición en el marco jurídico vigente.

Por su parte, el Departamento Femenino de la Coordinadora Nacional Sindical convocó a la realización de eventos de articulación de la acción de las mujeres. En 1978 llevaron a cabo el Primer Encuentro Nacional de la Mujer Chilena, en 1979 el segundo y en 1980 el tercero, a los cuales concurren además de sindicalistas, profesionales, pobladoras y militantes de partidos. Este departamento se constituyó en un referente muy importante para el emergente movimiento de mujeres: desde allí se convocó a actividades de conmemoración del 8 de marzo y de movilización por la recuperación de los derechos conculcados. En 1981, cuando ya existía una serie de organizaciones de distinto tipo y de diferentes sectores de mujeres, este departamento organizó un cuarto encuentro, esta vez destinado específicamente a las trabajadoras. De él emanó un primer petitorio a las autoridades, el cual nunca obtuvo respuesta.

También se formaron en este período grupos de pobladoras con el objeto de incorporar mujeres a la acción y reflexión sobre su condición. Entre éstos, el MOMUPO (Movimiento de Mujeres Pobladoras) nacido en 1979 en la zona norte de Santiago con el propósito de reunir mujeres para reflexionar sobre sus problemas de acuerdo a su doble condición de mujeres y de pobladoras; este movimiento se fue desarrollando con el tiempo, hasta llegar a ser una de las organizaciones de pobladoras más importantes de la capital. Podemos mencionar también el grupo Reflexión de San Miguel que, con motivo del plebiscito de 1980 reunió a mujeres

para discutir sobre la nueva Constitución Política emanada del gobierno militar. Junto con ello, incorporaron a su debate la problemática de la mujer en nuestra sociedad. Tras una serie de búsquedas organizativas, formaron en 1985 el grupo Las Domitilas -que toma el nombre de Domitila Barrios, líder boliviana mundialmente conocida- permaneciendo autónomas respecto de partidos y grupos del sector, pero activas en el compromiso social y en la lucha por la vuelta a la democracia.

En 1980 nació el Frente de Liberación Femenina, conformado por mujeres provenientes del Comité de Defensa de los Derechos Humanos y Sindicales de Chile, encabezado por Clotario Blest. Desde una posición más ligada a los derechos humanos, fue adscribiendo progresivamente a una posición claramente feminista.

Muchas organizaciones de subsistencia integradas exclusivamente por pobladoras, empiezan a transitar hacia organizaciones femeninas propiamente tales, en el sentido de una identidad compartida en torno a la condición de género, con discursos más o menos feministas, pero con un propósito común de mejoramiento y superación de esa condición.

Este proceso, hacia fines de los 70, fue posible gracias al desarrollo de programas específicos de trabajo con grupos y organizaciones de mujeres en instituciones de apoyo y de acción

social: en salud, en educación infantil, en grupos de autoconciencia, en relación a la situación jurídica de la mujer.

En este período comenzaron a surgir también organizaciones relacionadas con partidos o sectores políticos. Entre ellas estaban el CODEM (Comité de Defensa de los Derechos de la Mujer), creado por mujeres cercanas al MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario), con grupos de base en Santiago y que se extendió a regiones (Valparaíso y Concepción), ofreciendo una gran cantidad de talleres y encuentros; MUDECHI (Mujeres de Chile), formado por mujeres ligadas al partido comunista, cuya acción en períodos posteriores tuvo una gran visibilidad y que llegó a ser una de las organizaciones con mayor número de grupos en sectores poblacionales, extendida también a diversas ciudades del país; y la Liga Pro Paz, vinculada a un sector socialista.

Podemos resumir esta etapa del movimiento como el comienzo de una "posición de género", entendida como conciencia de discriminación y como acciones destinadas a denunciarla y modificarla. El gobierno militar había implantado su Constitución Política, los diferentes actores sociales y políticos percibían la situación como permanente y no de emergencia; el régimen autoritario se había institucionalizado. Las mujeres, en este marco, empezaron a preguntarse por su condición en el orden social, cultural y político.

c) Las mujeres se movilizan contra la dictadura con sus demandas específicas (1982-1986)

En los años 80 se siguieron implementando en organismos no gubernamentales programas dirigidos a mujeres de escasos recursos e incluso se crearon instituciones destinadas exclusivamente a mujeres. Nacieron el Centro de Estudios de la Mujer (CEM), el centro de profesionales DOMOS, que apoya a organizaciones de base, el Taller de la Mujer del Instituto para el Nuevo Chile, numerosos programas de investigación y apoyo en Centros Académicos Privados<sup>47</sup> y las redes de comunicación Fempress ILET e Isis Internacional.

Estos programas fueron entregando elementos a las pobladoras de organizaciones de base que facilitaron una toma de conciencia de la condición de género y que enriquecieron la práctica organizativa de muchas mujeres. Los talleres de autoconciencia, de sexualidad, de relaciones de pareja y entre padres e hijos fueron gatillando procesos a nivel popular, permitiendo un encuentro creciente de las mujeres como actor social con demandas comunes, al tiempo que entregaban capacitación en temas

---

<sup>47</sup> Entre ellos, el Centro de Investigación y Desarrollo en Educación (CIDE), el Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE), SUR Profesionales, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), el Consejo de Educación de Adultos para América Latina (CEAAL), Centro El Canelo de Nos, el Centro Ecuménico Diego de Medellín, el Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA), FORMA, el Centro de Estudios y Atención del Niño y la Mujer (CEANIN), el Centro de Estudios y Promoción Social (CENPROS), Centro de Estudios Sociales (CESOC), Corporación de Investigaciones Económicas para América Latina (CIEPLAN), Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales (ILADES), Servicio Evangélico para el Desarrollo (SEPADE), el Colectivo El Telar.

políticos. La incorporación de la vida cotidiana como espacio de reflexión, de la afectividad como medio de expresión, el desarrollo de los pequeños grupos -espacios de protección y amparo frente a tanta adversidad-, son etapas en la construcción de identidad<sup>40</sup>. Jornadas mensuales o semestrales, escuelas de verano, encuentros y reuniones se llevan a cabo periódicamente en distintos sectores de Santiago.

Desde la vertiente del "feminismo popular", se constituyó en la población Lo Hermida el "Colectivo de Mujeres de Peñalolén", integrado por mujeres provenientes de diversas organizaciones del sector (ollas comunes, talleres productivos, comité de base de derechos humanos, etc.). Su propósito fue crear un espacio de acogida para las mujeres de la población, así como realizar actividades de cuestionamiento de la condición de la mujer y de servicio hacia el sector. Se incorporaron, con tensiones y descalificaciones, a la Sectorial de Organizaciones de Lo Hermida, instancia de coordinación a nivel local. Año a año organizaron la celebración del 8 de marzo en Lo Hermida y con altibajos funcionan hasta hoy.

Nacieron también en este período la Unión Chilena de Mujeres (UCHM), fundada por militantes del partido socialista, y el Frente de Mujeres "Juanita Aguirre", creado por militantes del

---

<sup>40</sup> Ver Valdés, T. y T. Marshall, "Mujer, acción y debate. La fuerza de la vida cotidiana", Material de Discusión N°94, FLACSO, Santiago, 1987 y Valdés, T. y M. Weinstein, "Mujer, acción y debate II. Se hace camino al andar", Material de Discusión N°111, FLACSO, Santiago, 1988.

partido radical. En 1985, a iniciativa de un grupo de mujeres de izquierda, surgió Acción Femenina. Por su parte, mujeres vinculadas al sector socialista "Salvador Allende" crearon la Unión Popular de Mujeres "Rosario Ortíz" (UPM).

Algunos partidos crearon, integraron o revivieron orgánicas femeninas como el Departamento Técnico Femenino de la Democracia Cristiana, la Federación de Mujeres Socialistas del Partido Socialista (cuyo secretario general de entonces era R. Núñez) y la Coordinadora de Mujeres Humanistas.

En sectores medios y profesionales se formaron los "Talleres Tamarugo", grupos de reflexión de mujeres demócratacristianas que elaboraron una serie de documentos para un programa de gobierno alternativo<sup>49</sup>.

La relativa "apertura política" de 1983 y el ascenso de la movilización social dieron origen a nuevos grupos como el "Movimiento de Mujeres por el Socialismo": mujeres militantes de partidos del área socialista e independientes se articularon para trabajar políticamente como mujeres y con autonomía respecto de los partidos.

---

<sup>49</sup> Ver Correa, S., "Proposiciones de política para la mujer". Talleres Tamarugo y Proyecto alternativo D.C., En: Meza, M.A., La otra mitad de Chile, CESOC/INCH, Santiago, s.f.

También se constituyó el "Movimiento Feminista" con integrantes de los grupos feministas previamente existentes que habían aumentado en número. Desde 1984 obtuvieron su casa propia, "La Morada", centro de actividades, reuniones, coordinaciones, espacio para numerosos grupos.

En esta época hubo múltiples movilizaciones de mujeres, además de su participación activa en aquéllas convocadas para demostrar el descontento frente a la dictadura. Especial mención merece la consigna acuñada por el movimiento feminista "democracia en el país y en la casa", que sintetiza los contenidos globales y específicos de la lucha de las mujeres a contar de 1983.

El año 1983 marcó un hito en cuanto a los niveles de coordinación de las organizaciones existentes: nacieron el MEMCH'83, "Movimiento pro Emancipación de la Mujer Chilena", coordinadora de organizaciones femeninas que retomó el nombre del viejo movimiento sufragista de los años 30<sup>so</sup>, y "Mujeres por la Vida", grupo que reunió el más amplio espectro político opositor y que nació como un esfuerzo de convocatoria a todas las mujeres, organizadas y no organizadas, a la lucha por la democracia con una propuesta política unitaria. Estas dos instancias revistieron

---

<sup>50</sup> El MEMCH'83 continuó realizando múltiples actividades como coordinador de organizaciones hasta 1991 animado por las siguientes organizaciones: CODEM, NUDECHI, UCHM, Agrupación de Mujeres Democráticas; Unión Popular de Mujeres Rosario Ortiz (UPM), Frente de Mujeres Juanita Aguirre y Acción Femenina. A contar de 1992 funciona como ONG especializado en capacitación a organizaciones de mujeres y han instalado una "Casa de la Mujer" en la zona norte de Santiago.

principal importancia, ya que es a partir de ellas que se llevaron a cabo las mayores movilizaciones políticas de mujeres denunciando la represión, protestando contra la dictadura (Acto en el Teatro Caupolicán en 1983, marcha "SOMOS MAS" de octubre de 1985), o celebrando eventos cada año como el Día Internacional de la Mujer o la llamada Jornada por la Democracia (marzo de 1986).

Además, estas dos instancias se preocuparon de articular y presentar a la opinión pública demandas de las mujeres. La coordinadora MEMCH'83 preparó el documento "Principios y reivindicaciones que configuran la plataforma de la mujer chilena", en 1985, en el cual se enuncian los principios generales sobre los que basa sus demandas y un programa de reivindicaciones en distintas áreas<sup>51</sup>. En 1986, la organización Mujeres por la Vida elaboró el documento "Pliego de las mujeres", presentado a la Asamblea de la Civilidad<sup>52</sup> para ser incorporado a la "Demanda de Chile"; en él recogía los aportes y demandas explicitadas por organizaciones femeninas en los textos existentes a la fecha.

El Departamento Femenino de la Coordinadora Nacional Sindical continuó y amplió su quehacer en estos años y es así como en 1985 realizó su Primera Conferencia Nacional. De ella

---

<sup>51</sup> Este documento fue presentado en el Foro de la Conferencia de Nairobi que puso fin al Decenio de Naciones Unidas para la Mujer.

<sup>52</sup> Espacio de concertación social y político que convocó ese año al Paro Nacional más amplio y exitoso bajo la dictadura militar.

emanaron "resoluciones" referidas a las reivindicaciones de las trabajadoras, principalmente en los ámbitos político, económico, laboral e internacional.

Por su parte, el Departamento Femenino de la Comisión Nacional Campesina llevó a cabo en 1986 el Primer Encuentro de la Mujer Rural. Este evento fue precedido por siete pre-encuentros regionales, con el propósito de obtener un diagnóstico de la situación de la mujer rural. Culminó con la presentación de la "Demanda de la mujer rural", documento que recogía las aspiraciones de las mujeres ligadas a sindicatos campesinos.

En 1986, nueve mujeres crearon la Subcomisión de Legislación de la Mujer del Grupo de Estudios Constitucionales (más conocido como "Grupo de los 24") con el objeto de revisar en la legislación vigente los contenidos discriminatorios hacia la mujer y proponer cambios. El trabajo de este grupo fue importante puesto que sentó las bases y acopió antecedentes que se encuentran en las iniciativas actuales de transformación de la legislación.

Paralelamente, a nivel local, muchos grupos y organizaciones se fueron coordinando a partir de la lucha social, de la preparación de las "protestas nacionales", y para aunar esfuerzos en la obtención de recursos. También, mujeres militantes de partidos de izquierda establecieron una coordinación

contribuyendo al proceso de movilización social general. En 1985 nació otra iniciativa, el Comité Pro Unidad de la Mujer, que, aunque no logró constituirse como coordinadora, desarrolló importantes actividades en sectores poblacionales e impulsó, junto a otras organizaciones, actos y mitines de denuncia.

En este período de auge de la movilización social, siendo grandes protagonistas, las mujeres vivieron un intenso período de encuentro, intercambio y reconocimiento mutuo. Es el momento en que manifiestan en forma pública las demandas planteadas hasta ese momento por algunos grupos de mujeres. Lo específico femenino comenzó a abrirse paso en un contexto en que la apertura política parecía inminente, adquiriendo legitimidad en la oposición democrática. Esto quedó demostrado con la incorporación de una integrante de Mujeres por la Vida, en representación del movimiento, a la dirección de la Asamblea de la Civilidad (1986).

d) Las mujeres formulan sus propuestas a la democracia (1987-1989)

A contar de septiembre de 1986 hubo una declinación de las actividades más públicas de las organizaciones de mujeres -con excepción de la celebración del 8 de marzo de 1987-, al ritmo de las tensiones que vivía toda la oposición a la dictadura y como resultado de la violenta represión ejercida por el gobierno militar con la implantación del Estado de Sitio.

Las distintas fuerzas políticas fueron coincidiendo (con matices y divergencias, obviamente) en que la salida de la dictadura se daría a través de un proceso pactado y en los plazos dados por el propio régimen militar (plebiscito 1988, elecciones 1989). En este escenario diversos actores sociales quisieron estar presentes con sus demandas y reivindicaciones. Como hemos visto, varias organizaciones de mujeres ya habían dado a conocer distintos documentos con sus demandas.

Posteriormente, en vistas a la coyuntura del plebiscito de 1988, las organizaciones femeninas se involucraron activamente en la preparación de éste y en asegurar la victoria del NO -no sin conflictos por las posturas político-partidarias divergentes respecto de dicho evento-.

En 1988, el Movimiento Feminista publicó las "Demandas de las mujeres a la democracia", en la perspectiva de formular una propuesta ante el inminente cambio político en el país. Estas demandas contenían apreciaciones críticas sobre el orden social discriminatorio para la mujer y proponían medidas en beneficio de la mujer en cuanto persona, ciudadana, madre y trabajadora. A diferencia de los documentos anteriores, donde las reivindicaciones específicas de género se postergaban para una coyuntura democrática, en éste se exigía que las demandas fueran asumidas por el nuevo gobierno democrático desde su programa.

Con las elecciones presidenciales y parlamentarias como horizonte, las organizaciones de mujeres se volvieron a articular. Nació así la Coordinación de Organizaciones Sociales de Mujeres, y en el ámbito partidario, mujeres de diversas corrientes formaron la Concertación de Mujeres por la Democracia<sup>53</sup> (ambas se crean a fines de 1988).

Diversas organizaciones se incorporaron a la discusión de sus demandas a la democracia y con esta temática se conmemoró el 8 de marzo de 1989 en el Estadio Santa Laura, al que asistieron más de 20.000 mujeres.

En la perspectiva de las elecciones en 1989, la Concertación de Mujeres por la Democracia creó comisiones temáticas que elaboraron un Programa de gobierno para la mujer con el objeto que fuera adoptado por la coalición general<sup>54</sup>. Dicha propuesta fue entregada a la Comisión de Programa de la Concertación de los Partidos, creándose nuevas subcomisiones para completarlo. En este período de fuertes negociaciones políticas para definir candidaturas y cargos en el futuro gobierno, surgieron mayores dificultades y tensiones en la relación entre el movimiento social y los partidos políticos. También en la capacidad del

---

<sup>53</sup> Esta instancia excluía a las militantes de partidos que no formaban parte de la Concertación de Partidos por la Democracia, resultando más restringida que la Coordinación de Organizaciones Sociales. Esta situación generó tensiones entre las mujeres y sus agrupaciones.

<sup>54</sup> Este Programa fue publicado posteriormente: ver Montecino, S. y J. Rossetti (eds), Tramas para un nuevo destino. Propuestas de la Concertación de Mujeres por la Democracia, sin editorial, Santiago, junio 1990.

movimiento de mujeres de hacer valer sus reivindicaciones y posiciones frente a la coyuntura y a los proyectos políticos generales.

El proceso descrito se refiere básicamente a Santiago. En el resto del país se dio un proceso similar, que se inició más tarde y caminó más lento. Tanto frente a las violaciones de los derechos humanos, como a la satisfacción de necesidades básicas, mujeres de otras ciudades, al igual que en Santiago, constituyeron importantes coordinaciones de características similares a las del MEMCH y a Mujeres por la Vida. En la nortina ciudad de Arica, mujeres de toda la oposición a la dictadura fueron activas en la desobediencia civil, desafiando con símbolos y silenciosa presencia a la represión. En Copiapó, Valparaíso, Chillán, Concepción, Temuco, Chiloé, Punta Arenas también las mujeres se coordinaron para celebrar el Día Internacional de la Mujer y para protestar en contra de la dictadura. Desafortunadamente, la información disponible al respecto es aún más limitada que en el caso de Santiago.

## II. LA PRODUCCION DE CONOCIMIENTOS SOBRE LA CONDICION DE LA MUJER EN CHILE: 1978-1989

Como dijimos anteriormente, la producción de conocimientos sobre la condición y/o discriminación de la mujer en Chile, con una perspectiva de género, aparece y se desarrolla a partir de la segunda mitad de los años 70. Se trata de investigaciones, estudios y análisis que emergen en un contexto social y político autoritario, similar a otros países latinoamericanos<sup>55</sup>. Se presentan en esos años un conjunto de condiciones que permiten la constitución de la situación femenina en objeto de estudio en nuestras ciencias sociales, donde algunas se desarrollan simultáneamente y otras conforman un proceso.

Como en todo desarrollo científico fue necesario el surgimiento de un determinado recurso humano productor de esos conocimientos. En este caso, no existe una formación previa de científicas especializadas/os, sino que objeto de estudio y analista van constituyéndose mutuamente, recogiendo lo producido en otras latitudes, haciéndose nuevas preguntas desde una percepción o sensibilidad nuevas, principalmente buscando hacer visible una dimensión de la realidad silenciada, negada.

Excede el ámbito de este trabajo un análisis de la constitución de la discriminación de la mujer como objeto de preocupación científica, social y política en el mundo occidental, más allá de lo descrito en el capítulo I., pero, sin duda, el impulso, las raíces de ese proceso están en el movimiento feminista de los años sesenta. Es su lucha organizada por cambiar su condición la que permite la visibilidad de la

---

<sup>55</sup> Ver entre otras, Hola, E. "Mujer, dominación y crisis", en CEM, Mundo de Mujer. Continuidad y Cambio, Ediciones CEM, Santiago, 1988; Arteaga, A.M. y E. Largo "Los ONG en el área de la mujer y la cooperación al desarrollo", en Taller de Cooperación al Desarrollo, Una puerta que se abre. Los Organismos no Gubernamentales en la Cooperación al Desarrollo, Servicio Editorial, Santiago, 1989.

situación subordinada y discriminada en que vive<sup>56</sup>. Este nuevo feminismo, que surge y se desarrolla en sociedades que previamente habían acordado el reconocimiento a los derechos humanos, quiere extender este reconocimiento a las mujeres como sujetos de derecho inalienables e imprescriptibles, como explica Teresita de Barbieri.

"Los movimientos feministas, resurgidos en los sesenta, se exigieron y fueron exigidos de comprender y explicar la condición de subordinación de las mujeres. Las primeras militantes rápidamente diagnosticaron que en las ciencias sociales y humanas hasta ese momento, no había información suficiente que diera cuenta de la subordinación de las mujeres; que los cuerpos teóricos o bien no trataban la desigualdad entre varones y mujeres o bien la justificaban; que no había historia al respecto que mostrara la génesis y desarrollo de la dominación y predominio de los varones sobre las mujeres."<sup>57</sup>

En Chile, como expresa M. Eugenia HOLA, tras el golpe militar

"se gesta un espacio de articulación de las luchas por los derechos humanos y la democracia con la lucha por la liberación de la mujer que integra a diversos segmentos de clase (profesionales, pobladoras, obreras, etc.). Las resistencias y contra-respuestas que se proyectan desde las mujeres al ámbito de la lucha social requirieron no sólo de formas orgánicas, métodos y estilos más diferentes y más democráticos de realizar la política sino, a la vez, de un tipo de reflexión académica que recogiera los temas fundamentales desde una óptica feminista, la diversidad en tanto grupo social y la realidad de un país en desarrollo signado por una crisis multidimensional; esto es, se ponen en juego teorías, actores y contexto socio-político."<sup>58</sup>

---

<sup>56</sup> Ver las interesantes notas de Alberto Koschützke en "Feminismo y Nueva Sociedad. Observaciones e interrogantes", en Y hasta cuando esperaremos Mandan-dirun-dirun-dán. Mujer y poder en América Latina, Ed. Nueva Sociedad, Venezuela, 1989.

<sup>57</sup> De Barbieri, T. "Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica", en Fundação Carlos Chagas. Direitos Reprodutivos. Concurso de Pesquisa sobre Direitos Reprodutivos. PRODIR, Sao Paulo, 1991.

<sup>58</sup> HOLA, E. "El estado de la investigación feminista en Chile", Centro de Estudios de la Mujer, mimeo, Santiago, 1991.

Una vez constituido el objeto de estudio, es necesario un tiempo de producción, de búsquedas tanto teóricas como metodológicas, de elaboración de intuiciones en forma de proyectos concretos de investigación. Pero este proceso no sería tal si no confluyeran dos elementos adicionales: el financiamiento necesario para materializar los estudios, financiamiento que actúa a veces como limitación -es decir, la falta de recursos- y otras veces como facilitador e impulsor cuando está condicionado al desarrollo de esas temáticas; y una inserción institucional que colocara esa actividad académica en un marco adecuado para el prestigio, difusión y utilización posterior de los conocimientos generados.

Para efectos de este análisis y sin desconocer que el entramado social no reconoce fronteras temporales y territoriales, vamos a delimitar históricamente este proceso situando como punto de demarcación inicial la celebración del Año y Conferencia Internacional de la Mujer (México, 1975) donde se aprueba un Plan de Acción para la Década de la Mujer, y su puesta en marcha (1975-1985), llevados a cabo por Naciones Unidas y todos sus organismos<sup>59</sup>. Pese a los pobres avances obtenidos en los países en el mejoramiento de la condición femenina, como se demostró en la evaluación del Decenio realizada en Nairobi (1985), la implementación de la década tuvo consecuencias indiscutibles: a) socializar y legitimar las preocupaciones por la discriminación de género a nivel internacional, b) un compromiso de los estados miembros en cuanto a buscar su superación, c) la destinación de recursos humanos y materiales en el sistema de Naciones Unidas para apoyar todo tipo de actividades que promuevan a la mujer y la incorporen plenamente

---

<sup>59</sup> En el Capítulo I. hemos abundado en la dinámica que pone la opresión de la mujer en el centro de acción de mujeres, en forma individual o colectiva. El Decenio de la Mujer es, naturalmente, la resultante de un proceso social entre cuyos antecedentes principales está la labor desarrollada desde las primeras décadas de este siglo por la Comisión Jurídica de la Mujer, tanto en la Organización de Estados Americanos, como en Naciones Unidas.

al desarrollo social, y d) la aprobación de una Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer. Contribuyó así a que se destinaran importantes recursos a apoyar tanto la investigación sobre la condición femenina, como proyectos y programas de acción que favorecieran el cambio de esa condición. Este viene a ser el flujo más importante para la producción de conocimientos específicos, al tiempo que generó las condiciones para que otros organismos y agencias de cooperación, desde distintas perspectivas, dieran prioridad al tema "mujer" en sus programas de promoción científica y social en vistas a ampliar las oportunidades de las mujeres y a promover una participación más igualitaria de las mujeres en el desarrollo económico y social de sus respectivos países<sup>60</sup>. En este sentido, podemos afirmar que el proceso que aquí analizamos puede entenderse también como una expresión más del impacto del Decenio de Naciones Unidas<sup>61</sup>.

Existe otra dimensión necesaria de anotar: la inserción o el contexto institucional en que se da esta "nueva" temática de investigación social. Desde luego, en Chile, el período que estudiamos corresponde a la dictadura militar, la que tuvo consecuencias en el desarrollo de la investigación científica y los espacios institucionales en los que ésta florece. Las Universidades fueron intervenidas y controladas, desplazados gran cantidad de académicos, algunos al exilio y otros a la búsqueda de nuevas inserciones, modificado y reducido su sistema de financiamiento. Esta situación da un fuerte impulso a la

---

<sup>60</sup> Ver Arteaga, A.M. y E. Largo, 1989, *op.cit.*, pp.338 y ss.

<sup>61</sup> Al delimitar este proceso histórico ponemos énfasis en un nuevo "punto de vista" que apunta, no a la mujer, sino a su condición construida socialmente. Es decir, no estamos afirmando que con anterioridad a 1975 no existiera investigación que tuviera como objeto de estudio a la mujer. Esta existió, pero bajo otros puntos de vista, y nos referiremos tangencialmente a ella en su oportunidad.

multiplicación de los llamados "centros académicos independientes" y/u "organismos no gubernamentales"<sup>62</sup>,

El estudio de la condición/discriminación femenina, salvo contadas excepciones, no se da en el marco de los espacios tradicionales de producción científica, sino en este nuevo ámbito "informal" de las ciencias sociales que se crea dificultosamente y que depende, casi totalmente, de recursos financieros y apoyo extranjero. De hecho, la situación política académica de las universidades históricas se traduce en una fuerte segmentación de la investigación, quedando ciertas temáticas circunscritas y prácticamente marginadas al ámbito no universitario, como es el caso que estudiamos y de otras líneas de especialización como la sociología agraria, urbana, política, de la cultura y de las comunicaciones<sup>63</sup>.

Por otra parte, y como ya dijimos, las productoras de conocimientos generan desde su propia experiencia e interés las preguntas que dan origen a la investigación, pero lo hacen desde el movimiento de mujeres, más que desde los espacios académicos.

<sup>62</sup> Para una descripción de este proceso y su impacto en el desarrollo de las ciencias sociales chilenas, ver Brünner, J.J. Informe sobre la Educación Superior en Chile, FLACSO, Santiago, 1986. En él Brünner distingue entre centros académicos "puros", dedicados preferentemente a la investigación y con marcado énfasis disciplinario, centros académicos "de opinión", cuyo cometido es promover una propuesta doctrinaria o un programa de reforma de la sociedad, y centros académicos "de acción social", cuyas investigaciones se orientan por el interés de participar en la emancipación y/o organización de grupos sociales de base (pp. 205-206).

Otros autores incluyen estos centros académicos, con sus diferentes tipos, bajo la denominación general de "organismos no gubernamentales", apuntando a su acción social y política fuera del aparato estatal. Surgidas principalmente tras el golpe militar como necesidad supletoria a la acción estatal, como espacio de trabajo y empleo y como posibilidad de acción política, están orientadas al "desarrollo" y/o "democratización" de la sociedad. Más o menos especializadas, urbanas y rurales, ponen gran énfasis en los destinatarios o beneficiarios de su acción. (Ver Agurto I. y C. Piña, "Las organizaciones no gubernamentales de promoción y desarrollo urbano en Chile. Una propuesta de investigación", Material de Discusión Nº110, FLACSO, Santiago, 1988; Agurto, I. "Perspectivas de desarrollo de las Organizaciones No Gubernamentales chilenas bajo el régimen de transición. Dossier.", (mimeo), FLACSO, Santiago, 1990; Bertoni, N., S. Pezoa y J. Salinas Las Ong de salud en Chile. Una contribución a la estrategia de atención primaria, PROSAPS/CORSAPS, Santiago, 1991).

<sup>63</sup> Ver J.J.Brünner, 1986, op.cit, p.207.

En el capítulo anterior demarcamos el itinerario que sigue en Chile este proceso en cuanto a la creación, primero, de espacios de reflexión de mujeres profesionales (entre ellos, ASUMA), después del Círculo de Estudios de la Mujer (1979), y finalmente el Centro de Estudios de la Mujer (CEM, 1984). Este hilo conductor marca el proceso central, pero da cuenta también de un proceso más amplio que se traduce en la realización, en otros espacios institucionales, inicialmente de investigaciones aisladas y más adelante, de programas de investigación y acción sobre determinadas dimensiones de la condición femenina.

En la medida en que el impulso viene desde las mujeres y no desde la "intelligentia" socialmente constituida y hegemónica, se trata de un proceso difícil en que se expresa una vez más la invisibilidad femenina y su marginalidad. Con frecuencia se ha tratado de iniciativas personales fragmentarias y aisladas de profesionales de las instituciones, desarrolladas con gran despliegue de energías y escasos recursos.

Sin embargo, el hecho que las mujeres comenzaran a ser consideradas como grupo destinatario específico de la cooperación internacional no-gubernamental posibilitó el origen y la concreción de muchas iniciativas hacia ellas. De todos modos, si bien ciertos centros académicos o instituciones de acción y promoción incorporan el área mujer a sus actividades, ello no expresa necesariamente la existencia de políticas institucionales específicas al respecto. Sucede, por ejemplo, que esta incorporación de proyectos sobre/con mujeres se deba más a estrategias de supervivencia institucional que a un interés genuino, dadas las necesidades imperiosas de financiamiento y la dependencia de las agencias internacionales, algunas de las cuales han dado prioridad al tema mujer, especialmente durante el transcurso de la década de Naciones Unidas<sup>64</sup>. El tema mujer

---

<sup>64</sup> Ver Arteaga, A.M. y E. Largo, 1980, op.cit., pp. 342-343.

persiste en un status secundario entre sus actividades y los equipos de trabajo que desarrollan actividades en el área son mayoritariamente -cuando no exclusivamente- formados por mujeres, lo que redundará en cierto aislamiento, subvaloración y refuerzo a la idea que la problemática de la mujer no concierne a toda la sociedad, sino sólo a las mujeres.

El desarrollo de esta área de conocimiento va aparejada con el desarrollo del movimiento de mujeres, como hemos dicho anteriormente. Este hecho también viene a ser, tanto un impulso a la generación de conocimientos, como una limitante. Es decir, la percepción de la situación de la mujer, la conciencia de opresión gatillan el interés de investigar, pero también generan una tensión en cuanto a las necesidades, por una parte, del desarrollo del pensamiento teórico y de la investigación, y por otra, de construcción de un actor social colectivo -el movimiento de mujeres- destinado a promover la transformación de la sociedad y la cultura. El tiempo de la acción es un tiempo urgente, rápido, ansioso que presiona sobre el tiempo de la reflexión y acumulación de conocimientos. Cuando una misma persona es activista e investigadora, se fusionan intereses influyendo uno sobre otro.

Por otra parte, esta ligazón entre productoras de conocimientos y activistas también redundará, en una primera etapa, en una polarización de los "marcos teóricos" y formas de investigar que inciden en su marginación: se trata de una lucha contra el "establishment" de los investigadores hombres. No es de extrañar, entonces, que pese sobre esta área de conocimiento en sus albores una crítica relativa al rigor teórico y metodológico y al carácter ideologizado de muchos de sus productos.

Sin embargo, en la medida en que se trata de un proceso de acumulación, éste mismo genera las condiciones para la superación y decantación de dichos conocimientos por parte de aquellos

recursos humanos, inicialmente autodidactas e intuitivos y posteriormente incorporados a sistemas -más o menos formalizados- de formación científica en el área de la mujer. El proceso de producción de conocimientos, la especialización de investigadoras/es y profesionales, así como la identificación de un rol de acompañamiento respecto al movimiento de mujeres, conlleva un mejoramiento y profundización del conocimiento de la condición femenina. Se agregan dos factores más: por una parte, el aumento de programas y del interés por investigar en esta área temática crea condiciones de competitividad frente al financiamiento internacional, y por otra, el sistema de evaluaciones que forma parte de la práctica normal de estos centros académicos<sup>65</sup>, también presiona por el mejoramiento de la calidad del trabajo académico.

Finalmente, es necesario resaltar que existe una distancia entre la producción de conocimientos y la publicación de los mismos. La producción es superior a las publicaciones existentes, por cuanto la falta de recursos financieros y las necesidades de la acción las limitan permanentemente. Además que, en general, no son temas prioritarios ni considerados comerciales por editoriales e instituciones editoras, particularmente en un período de restricción económica y en que toda la cultura sufrió un fuerte golpe al desaparecer los incentivos y gravarse los libros con el impuesto al valor agregado (IVA).

Si bien en el Capítulo III. nos detendremos en el proceso de producción-distribución-utilización de conocimientos sobre la condición de la mujer en el marco del movimiento de mujeres, es pertinente marcar aquí algunos hitos y aportar antecedentes generales.

---

<sup>65</sup> Brünner, J.J., ibid.

En 1979 se institucionalizan, en el Círculo de Estudios de la Condición de la Mujer, el interés y la actividad que venían desplegando grupos de mujeres, mayoritariamente profesionales, por reflexionar, ampliar e intercambiar sus conocimientos sobre la problemática femenina, y por analizar cuál era el significado de la antinomia democracia/dictadura para ellas, dadas las características patriarcales de nuestra sociedad. Cuatro años después, y tras la decisión del nuevo Arzobispo de Santiago -y Presidente de la Academia de Humanismo Cristiano, que albergaba al Círculo- de retirarle el patrocinio, el Círculo se dividió en dos entidades: el Centro de Estudios de la Mujer (CEM) y la Casa de la Mujer "La Morada"<sup>66</sup>. El primero enfatiza las actividades de investigación e investigación-acción, mientras que "La Morada" crea programas de acción con mujeres e impulsa activamente la configuración de un movimiento feminista.

En Santiago, hasta fines de 1984, cinco centros académicos independientes, además del Círculo (después CEM), estaban llevando a cabo proyectos de investigación sobre la mujer, y nueve instituciones, además de "La Morada" llevaban adelante programas de acción con mujeres<sup>67</sup>. Al mismo tiempo, habían iniciado sus actividades Isis Internacional, con su Centro de Documentación y sus publicaciones y Fempress (ILET), con su boletín mensual "Mujer". En el período 1985-90 se van agregando nuevas instituciones y nuevos programas, tanto en Santiago como en otras ciudades del país<sup>68</sup>.

<sup>66</sup> En 1984 obtuvo su personería jurídica con el nombre "Centro de Análisis y Difusión de la Condición de la Mujer, "La Morada".

<sup>67</sup> Sólo dos trabajan exclusivamente con mujeres: el Centro de Servicios y Promoción de la Mujer, DOMOS (apoyo educativo y en salud mental), y FORMA (capacitación técnica a talleres productivos), que inicialmente se propuso trabajar indistintamente con hombres y mujeres, pero con el correr del tiempo desarrolla actividades sólo con grupos de mujeres.

<sup>68</sup> Ver CEPAL, "La mujer en los Organismos No Gubernamentales y las organizaciones en Chile: una aproximación", CEPAL, División de Desarrollo Social, Santiago, 1990. Por su parte, la investigación llevada a cabo por FLACSO en 1988 en Santiago, Iquique, Valparaíso y Concepción, sobre los ONGs de

Sin embargo, un estudio sobre instituciones no gubernamentales de investigación en ciencias sociales realizado en 1985 revela que, de cuarenta centros considerados, sólo uno (el CEM) se dedicaba de manera exclusiva a la generación de conocimientos sobre la condición de la mujer. Por otra parte, si bien en trece de los treinta y nueve organismos restantes se estaba investigando sobre la materia, todos los proyectos eran desarrollados por investigadoras mujeres<sup>69</sup>.

Todos estos centros, instituciones y programas van generando y acumulando conocimientos específicos sobre la condición femenina, dando origen a publicaciones de distinto tipo y formato, las que son recogidas, principalmente, por investigadoras y profesionales especializadas en el área mujer y por organizaciones de mujeres. Forman parte de un proceso "internacional" que busca desarrollar una teoría explicativa de la condición femenina y el desarrollo de metodologías específicas para la investigación y acción con mujeres.

En este capítulo vamos a examinar los conocimientos sobre la condición de la mujer generados entre los años 1978 y 1989. Para ello fue necesario delimitar un "corpus" de conocimientos, resultante de la sumatoria de los procesos enunciados más arriba y consistente en un conjunto de publicaciones al alcance del público.

---

acción social urbana catastró y encuestó 123 instituciones, diez de ellas (8,1%) dedicadas al tema mujer como tema principal, y quince (12,2%), como tema secundario. De los 243 proyectos que llevaban a cabo dichos ONGs, cien (41,1%) trabajaban con mujeres (jóvenes, adultas o ancianas), pero sólo veintiseis (10,7%) tenían a la mujer como tema principal (Ver Agurto, I. y C. Piña, "Informe de investigación", manuscrito por publicarse).

<sup>69</sup> Ver Lladser, M.T. Centros Privados de Investigación en Ciencias Sociales en Chile, Academia de Humanismo Cristiano - FLACSO, Santiago, 1986.

## 1. El "corpus" de conocimientos.

Con el objeto de delimitar el "corpus" de conocimientos a analizar, se procedió a revisar y fichar las publicaciones existentes en las principales bibliotecas de ciencias sociales de Santiago, de modo de identificar textos y autores<sup>70</sup>. Tras una evaluación del material existente se optó por hacer un convenio de colaboración con Isis Internacional -que se ha especializado en el tema y que reúne en su Centro de Documentación el mayor número de títulos sobre Mujer en Chile<sup>71</sup>-, con el objeto de analizar sus registros bibliográficos<sup>72</sup>. Por este mecanismo se incorporó a su sistema de resúmenes bibliográficos un número importante de títulos no incluidos a la fecha, alcanzándose 443 ingresos de acuerdo a sus normas de fichaje y clasificación, para el período 1978-1989<sup>73</sup>.

Otro aspecto que reforzó la opción de analizar los registros bibliográficos de Isis Internacional fue su carácter de Centro de Documentación abierto a consulta pública y su inserción en las redes de organizaciones del movimiento de mujeres, tanto en Chile como en América Latina y el mundo en general. Estos hechos hacen

---

<sup>70</sup> Estas son: Isis Internacional, CEPAL, CELADE, PREALC, FLACSO, CEM, CIDE, PIIE, GIA, Universidad de Chile, Universidad Católica, Centro Bellarmino, Biblioteca Nacional.

<sup>71</sup> Isis Internacional es un servicio de información y comunicación de las mujeres que ha realizado a lo largo de los últimos años un conjunto de actividades destinadas a perfeccionar los sistemas de clasificación de la producción sobre la condición de la mujer. Entre ellas la elaboración de un "Listado de Descriptores en el Tema de la Mujer". Se trata de un instrumento de sistematización conceptual para la recuperación e intercambio de información que busca relevar aquellos términos que mejor expresan la realidad de la mujer. Ver Capítulo III.3.

<sup>72</sup> El Centro de Documentación confecciona "fichas" o "registros bibliográficos" de las publicaciones recibidas, dando origen a una base de datos sobre el tema mujer. Dichos registros, además de la información de identificación de texto, autor, editorial, etc., llevan una síntesis de la publicación y los descriptores asignados.

<sup>73</sup> Si bien se cuenta con la información ingresada hasta julio de 1991, se decidió dejar fuera los registros de publicaciones del año 1990 por cuanto existe, indefectiblemente, un retardo en el fichaje. Es decir, lo que estaba ingresado a esa fecha no correspondía al total de publicaciones de 1990.

de Isis un canal de difusión importante de los conocimientos que aquí nos interesan y nos garantizan su utilización<sup>74</sup>. A la fecha es un centro de consulta obligada en el ámbito académico y también político (organismos gubernamentales, parlamentarios, partidos, candidatos) para temas relativos a la mujer. Por otra parte, Isis es una creación de activistas del movimiento de mujeres, forma parte de una red internacional de centros de documentación e información sobre la mujer y coordina la Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe. Su trabajo de formulación y análisis de descriptores de la condición femenina, tiene como resultado que su centro de documentación reúna todos aquellos temas sensibles al movimiento de mujeres.

Para efectos de la delimitación del "corpus" de conocimientos que nos interesa, utilizaremos el término "condición de la mujer", asumiendo la relación de géneros (roles diferenciados, desigualdad, jerarquización entre hombre y mujer, etc.). Este término conduce más allá del ámbito considerado propio de cada una de las ciencias sociales como disciplinas en una versión tradicional<sup>75</sup>. La "condición de la mujer", en su naturaleza social es integral y se expresa también en la salud y la sexualidad, además de la socialización, la participación, inserción en el mercado laboral, etc. Estas dimensiones, insuficientemente conocidas y documentadas, están en los cimientos de las relaciones sociales de género que caracterizan nuestra cultura, aportan al desarrollo de la "identidad" femenina en las organizaciones de mujeres, en cuanto a la reapropiación de su cuerpo y su vida cotidiana, y contribuyen a la definición de

---

<sup>74</sup> Isis Internacional es examinada en este carácter en el Capítulo III.3.

<sup>75</sup> Nos referimos a sociología, economía, psicología, antropología, derecho, historia, ciencia política, educación, etc.

su agenda. De este modo constituyen parte importante del quehacer y la reflexión del movimiento de mujeres<sup>76</sup>.

Finalmente, estos conocimientos sobre la condición de la mujer se encuentran en diversos formatos, asociados a las etapas de producción, difusión y utilización de los mismos. Ellas son: investigaciones, análisis, monografías, sistematizaciones así como ponencias, informes de encuentros y seminarios, guías y material educativo, o propuestas de cambio o proyectos de ley. Esta diversidad de formatos interesa a nuestro objeto de estudio, cual es la distribución y usos de ese conocimiento en el marco del movimiento social de mujeres. En la medida en que enfocamos a la cadena "producción-difusión-usos" de los conocimientos, la base de resúmenes de Isis resulta particularmente adecuada dado que, desde su instalación en Chile, ha dado prioridad a la producción que nace en los grupos, organizaciones y eventos femeninos, incluyendo toda esa diversidad de formatos. Puesto que producción y distribución de conocimientos se encuentran estrechamente ligados en el movimiento de mujeres, una misma investigación da origen a libros, artículos, folletos, debates académicos, presentaciones en talleres y foros, etc. Al mismo tiempo, la acción educativa o de promoción con grupos de mujeres genera un tipo de conocimientos que son recogidos por la ciencia social, es decir, la práctica social del movimiento, sea en sus

76

Recogemos aquí los variados esfuerzos de las mujeres, como los expresa T. De Barbieri: tanto aquellas que apuntan teóricamente al patriarcado para explicar la subordinación femenina, como las que se propusieron "generar conocimientos sobre las condiciones de vida de las mujeres, rescatar del pasado y del presente los aportes de las mujeres a la sociedad y la cultura; hacerlas visibles en la historia, en la creación y en la vida cotidiana", a partir de las carencias de información y reflexión existentes. Se trata de los "estudios sobre las mujeres" incluyendo, tanto la investigación que centra el objeto de estudio en las mujeres, como aquella que privilegia a la sociedad como generadora de la subordinación de las mujeres. De Barbieri, T., 1991, op.cit.

grupos de base o en los proyectos de acción, da origen a otro tipo de publicaciones, como son las sistematizaciones<sup>77</sup>.

Sin embargo, es necesario señalar algunas limitaciones de esta opción de constitución del "corpus de conocimientos". En primer lugar, si bien Isis reúne la mayor cantidad de publicaciones sobre el tema, no corresponde estrictamente al total de lo producido en el período que nos interesa (1978-1989)<sup>78</sup>. Tanto su instalación en Chile como sede latinoamericana,

<sup>77</sup> Es pertinente señalar aquí los esfuerzos desplegados desde FLACSO y CIDE en el proyecto sobre sistematización de experiencias de acción y sus publicaciones. Entre ellas se encuentran dos que remiten a organizaciones de mujeres: Delpiano, Adriana, "Proyecto de capacitación de la mujer pobladora. Vicaría Zona Norte: estudio de caso", CIDE/FLACSO, Santiago, 1984, y Sánchez, Daniela, "Desarrollar la autoestima y reelaborar la propia experiencia: sistematización del proyecto CREAS", CIDE/FLACSO, Santiago, 1986. También está el conjunto de trabajos publicados en "La recherche-action: enjeux et pratiques", Revue internationale d'action communautaire, Nº5/45, Printemps 1981 y "Savoirs en crise", Revue internationale d'action communautaire Nº15/55, Printemps 1986. Entre ellos, Zúñiga, R., "La recherche-action et le contrôle du savoir", Revue Nº 5/45, 1981, y "La construction collective de significations: un projet de systématisation d'expériences", Revue Nº 15/55, 1986.

<sup>78</sup> Identificar la totalidad de lo producido es una tarea que excede las posibilidades de esta investigación, puesto que no puede incluir la producción realizada en otras ciudades, ni rastrear lo que exista en las universidades, revistas profesionales y científicas, etc. Hay dos publicaciones que recogen la producción de conocimiento sobre la mujer en Chile: la primera, se refiere a la investigación sobre mujeres de sectores populares (1965-1984) (Arteaga, A.M. Mujeres populares. 20 años de investigación en Chile, Ediciones CEM, Santiago, 1985), y la segunda incluye publicaciones realizadas entre 1964 y 1986 (Arteaga, A.M. y E. Largo, La mujer en Chile. Bibliografía comentada, Ediciones CEM, Santiago, 1986). Estas publicaciones nos servirán para suplir algunos vacíos o deficiencias detectadas, manteniendo siempre el período analizado. La segunda se superpone en el período 1978-1986, no así la primera que reúne sólo investigaciones. Las investigaciones, tesis y otras publicaciones que incluyen, anteriores al período objeto de esta investigación obedecen a intereses de conocimiento y se desarrollan en contextos histórico-sociales y de pensamiento diferentes de los que aquí estudiamos, que surgen en la segunda mitad de los años 70. En éstas el núcleo es la condición-discriminación de la mujer. Por otra parte, una proporción muy alta de las investigaciones catastradas son textos mimeografiados de circulación interna en las instituciones y centros académicos en que se originan. A. M. Arteaga describe lo encontrado en su investigación bibliográfica Mujeres Populares..., del siguiente modo:

"... la mayor parte de los trabajos estaban dedicados a examinar distintos aspectos de nuestra 'principal función en la vida', como suele decirse; o sea, la reproducción biológica de la especie. Otra considerable, aunque menor cantidad de investigaciones se referían a nuestro segundo (y simultáneo) 'deber' como mujeres: la reproducción social (de la fuerza de trabajo, podríamos agregar). Figuraba, a continuación, un grupo bastante desmedrado de estudios que analizaban nuestra participación (formal) en el sistema productivo. En cuanto a la cantidad de trabajos relativos a nuestra participación social, observamos que éstos eran, además de numéricamente escuálidos, de fechas relativamente recientes" (p.11).

como el inicio de su base de registros bibliográficos se realizó en 1984. El ingreso de material bibliográfico comenzó una vez establecida la infraestructura computacional necesaria y capacitadas sus integrantes en el manejo del programa elegido<sup>79</sup>. Por otra parte, su colección y sus intereses abarcan a toda América Latina y El Caribe y su política ha sido incorporar tanto la producción de esa región como los aportes norteamericanos y europeos a la comprensión de la condición femenina.

Es natural, entonces, que al comenzar este estudio la colección de Chile tuviera vacíos, lo que se subsanó en gran medida con la incorporación de textos en el marco del convenio suscrito. Por otra parte, al iniciar la base de datos, la producción sobre el tema en Chile era escasa y eso llevó a registrar todo lo que fuera publicado, incluyendo los materiales para el trabajo con grupos y organizaciones. Al incrementarse la producción, con el desarrollo de centros académicos y programas de acción en numerosas instituciones nacionales, el registro se ha hecho más selectivo y se han fijado prioridades, alterándose la composición porcentual de formatos editoriales.

Por otra parte, la base de registros no incluye -salvo excepciones- dos tipos de publicación. Se trata de las revistas profesionales y/o editadas por algunas escuelas universitarias<sup>80</sup> y de las tesis presentadas por estudiantes universitarios para optar a diferentes grados académicos. Es habitual que esta última producción sea relevante en temáticas nuevas, constituyendo una de las modalidades que permite desarrollar esas áreas de

---

Las publicaciones registradas son principalmente de origen universitario, no obstante hay otras de centros académicos independientes.

<sup>79</sup> UNESCO puso a disposición de Isis Internacional su programa computacional "Micro ISIS" y capacitó en su uso a las encargadas del centro de documentación.

<sup>80</sup> Por ejemplo, la Revista Médica de Chile, los Cuadernos Médico Sociales, las revistas chilenas de Obstetricia, Pediatría, Psiquiatría Clínica, Antropología, la Revista de Economía, Estudios de Economía, la revista Política.

investigación cuando los recursos económicos son escasos. Sin embargo, son irregulares en cuanto a su calidad y aporte<sup>01</sup>.

El análisis que se entrega a continuación corresponde a las 443 fichas bibliográficas de la base de datos del centro de documentación de Isis Internacional sobre "mujer en Chile", clasificadas en las categorías temáticas que Isis ha conceptualizado y que se encuentran en la publicación "Listados de Descriptores en el Tema de la Mujer"<sup>02</sup>. Este número de registros bibliográficos no corresponde al número de publicaciones fichadas: una misma publicación, en la medida en que incluye varios temas de interés para las mujeres, da origen a varias fichas. Por lo tanto, hay un porcentaje de fichas que supera el número de publicaciones. Hemos mantenido el criterio de analizar los registros en la medida en que remiten a los contenidos temáticos que interesan al movimiento de mujeres al tiempo que permite dar una imagen del proceso de desarrollo temático en los estudios sobre la condición femenina.

El listado de descriptores de Isis consta de treinta y dos categorías temáticas que se subdividen o especifican en numerosos descriptores. Los 443 registros bibliográficos analizados se encuentran distribuidos en veintinueve de las treinta y dos

---

<sup>01</sup> Las Bibliografías Mujeres Populares (op.cit.) y La mujer en Chile (op.cit.) recogen para este período un total de cincuenta y siete tesis de grado que abordan la condición de la mujer, sea en aspectos de salud, sociales, económicos, educacionales, ideológicos y culturales u organizacionales. Estas publicaciones -con ocasionales excepciones- sólo se conservan en algunas bibliotecas universitarias, siendo de difícil acceso para todo público.

<sup>02</sup> Ver Anexo I.

categorías temáticas, según la clasificación por tema principal<sup>83</sup>

8485.

A continuación se presenta el análisis de los registros bibliográficos, particularmente de la síntesis que incluyen. Se examina la distribución temática, en general y se ve en detalle aquellas áreas con mayor número de registros. También se analizan las/os autoras/es y su inserción institucional, los formatos de publicación y su distribución temporal<sup>86</sup>. Finalmente, se señalan en términos generales, las orientaciones teóricas y las metodologías utilizadas en investigaciones y análisis. La clasificación sucesiva del material desde diferentes ángulos permite los diversos análisis que aquí se entregan.

---

<sup>83</sup> Una excepción se presenta en las categorías "salud" y "perspectivas, instrumentos y presentación de resultados". En el ámbito de las grandes divisiones temáticas, salud incluye dos áreas de especial importancia para las mujeres: "salud reproductiva" y "salud mental". Para un análisis más refinado, Isis utiliza la segunda mención temática de la ficha, mecanismo que también adoptamos en este estudio puesto que se ajusta a nuestros propósitos. La categoría "perspectivas, ..." remite al tipo de publicación y, por lo tanto, sus descriptores son utilizados en segundo o tercer lugar, los que hemos recogido al analizar los tipos de publicación.

<sup>84</sup> Excepcionalmente se eliminaron siete fichas de temas generales que nos pareció se relacionaban de modo muy tangencial con la condición de la mujer.

<sup>85</sup> Este esfuerzo de revisión y complementación de la base de datos de Isis Internacional sobre Mujeres en Chile dio origen a una publicación conjunta Isis Internacional-Flacso actualmente en prensa.

<sup>86</sup> Para el análisis de autores e instituciones se utilizaron los listados de la base de Isis de autores personales e institucionales. También se recurrió al conocimiento personal de la mayoría de las/os investigadoras/es, tanto en cuanto pares como por su/nuestra participación en el movimiento de mujeres.

## 2. De la distribución temática.

En el Cuadro Nº1 se señala la distribución de las 443 fichas que constituyen nuestro "corpus" agrupadas según las áreas temáticas, tomando como referencia la mención principal, ordenadas de mayor a menor frecuencia.

Los rubros temáticos más significativos son: "Organización social y actores sociales" (17,2%), "Salud" y "Economía y trabajo" (10,8% cada uno), "Política. Sistemas y procesos" (7,7%), "Legislación" y "Violencia en contra de la mujer" (6,8% cada uno), "Educación y capacitación" (6,1%), "Cultura" (5%), "Movimientos Sociales" e "Identidad de la Mujer. Teoría y análisis" (4,1% cada uno). En Religión e Iglesias y Maternidad, en cambio, no hay fichas y varias categorías reúnen sólo una o dos fichas como primera mención.

A continuación presentamos las áreas temáticas más relevantes, visualizando las/os autoras/es, su inserción institucional y en el movimiento de mujeres, su desarrollo en el tiempo y los contenidos principales<sup>87</sup>.

---

<sup>87</sup> Ver los Cuadros Nº 3, 5, 6, 7 y 8 para el análisis por área temática.

CUADRO N°1: REGISTROS BIBLIOGRAFICOS SEGUN AREAS TEMATICAS:

(Valores absolutos y porcentajes)

AREAS TEMATICAS	Nº	%
1. Organización social y actores sociales	76	17,2
2. Salud	48	10,8
- salud	29	
- salud reproductiva	12	
- salud mental	7	
3. Economía y trabajo	48	10,8
4. Política. Sistemas y procesos	34	7,7
5. Legislación	30	6,8
6. Violencia en contra de la mujer	30	6,8
7. Educación y capacitación	27	6,1
8. Cultura	22	5,0
9. Movimientos sociales	18	4,1
10. Identidad de Mujer. Teoría y análisis	18	4,1
11. Familia y pareja	14	3,2
12. Sexualidad	12	2,7
13. Agricultura y desarrollo rural	8	1,8
14. Cooperación para el desarrollo. Programas y proyectos	8	1,8
15. Metodología de trabajo con grupos	7	1,6
16. Ideologías	7	1,6
17. Comunicación e Información	7	1,6
18. Ciclos de Vida	6	1,4
19. Alimentación, nutrición y lactancia	6	1,4
20. Demografía	4	0,9
21. Investigación, desarrollo científico y nuevas tecnologías	4	0,9
22. Violencia social	2	0,5
23. Derechos humanos	2	0,5
24. Bibliografías, directorios	2	0,5
25. Paz y desarme	1	0,2
26. Consumo	1	0,2
27. Medio ambiente y urbanismo	1	0,2
28. Perspectivas, instrumentos y presentación de los contenidos	0	0,0
29. Maternidad	0	0,0
30. Religión e Iglesias	0	0,0
TOTAL	443	100,0

#### a) Organización social y actores sociales

Esta categoría temática reúne el mayor número de registros bibliográficos (setenta y seis registros, 17,2%) y representa, sin duda, el ámbito de mayor estudio y reflexión de las mujeres y sobre las mujeres constituidas en un actor colectivo. Con un número significativo de investigaciones (veintidós), análisis (quince), sistematizaciones (ocho) y ponencias (siete), podemos hipotetizar que reflejan el esfuerzo de mujeres por transmitir, dar cuenta de y analizar sus acciones y organización, y que dicho esfuerzo apunta a la necesidad de legitimar espacios y roles como actor social en la sociedad civil y en la vida política. Se concentra aquí también la necesidad de múltiples y variados grupos por construir y sistematizar experiencias en todos los ámbitos, sociales, culturales, políticos, económicos y por sobretodo cotidianos.

Las autoras son en su mayoría mujeres (93%). Predominan las investigadoras a quienes reconocemos activas en el movimiento de mujeres (treinta y siete), muchas de ellas feministas, seguidas de investigadoras que son a la vez feministas y políticas (doce); algunas son mujeres retornadas del exilio y otras, dirigentes de organizaciones sociales. Hay economistas, sociólogas, psicólogas, trabajadoras sociales, educadoras, antropólogas. Sus trabajos son editados principalmente por centros académicos independientes, centros académicos con programas de acción, ONGs y organizaciones de mujeres.

Su producción se inicia en 1980 y va lentamente aumentando para transformarse en un tema de primera relevancia a contar de 1986. Es interesante subrayar que las mismas investigadoras o productoras de conocimientos actúan como difusoras de éstos a través de un número importante de ponencias presentadas en eventos tanto académicos como del movimiento de mujeres, a nivel

nacional e internacional<sup>66</sup>. En esta categoría temática encontramos los mayores esfuerzos de sistematización de la acción con grupos de mujeres y de cuantificación de organizaciones.

Los descriptores más frecuentes en este tema son: mujeres populares urbanas (29%), organizaciones de mujeres (18%), mujeres rurales (12%), participación de la mujer (8%). También hay textos sobre mujer mapuche, mujer trabajadora, mujer joven, organizaciones de subsistencia. De este modo, se va completando, con el correr del tiempo, un diagnóstico bastante exhaustivo de la diversidad social del ser mujer y de las acciones colectivas que despliegan. Al mismo tiempo, este hecho revela cómo el movimiento femenino se va extendiendo, abarcando estamentos y sectores diversos. Sin duda, los principales esfuerzos de organización de las mujeres en los años considerados en este estudio se han concentrado en los sectores populares, principalmente urbanos. Es allí donde han florecido y siguen floreciendo grupos e iniciativas que van incorporando el ideario, más o menos formalizado, del movimiento de mujeres. No es casualidad que entre los textos fichados esté una campaña de discusión sobre su condición llevada a cabo por una coordinación de organizaciones en poblaciones y con campesinas, en la que participaron cerca de 1.800 mujeres de base (1989) y que dio origen a un conjunto de propuestas de acción y demandas a la sociedad. También se incluye la elaboración del movimiento feminista "Demandas de las mujeres a la democracia" que resume sus expectativas ante el proceso democrático.

---

<sup>66</sup> Se registran seis seminarios internacionales, uno nacional, cinco encuentros, cuatro talleres y una campaña de discusión. En todas estas actividades se entregan conocimientos y se generan conocimientos. Se articulan las investigadoras con mujeres organizadas, tanto en el ámbito académico como en el ámbito social y político.

## b) Salud<sup>89</sup>

Esta es la segunda categoría temática en importancia con cuarenta y ocho registros equivalentes al 10,8%. Hay treinta y siete autoras y dieciséis autores. Entre ellos se encuentran profesionales de la salud: médicos, psiquiatras, enfermeras, psicólogas y psicólogos, trabajadoras en salud mental y un número significativo de científicas sociales (sociólogas y antropólogas). Muchas de ellas trabajan con equipos de salud en tareas de apoyo. De estas productoras, la mitad participa activamente en el movimiento de mujeres, como investigadoras, activistas y/o políticas.

Considerando la categoría "salud" sin desagregar, la mayoría de la documentación corresponde a material informativo y material didáctico para educación y capacitación (diecisiete registros). En segundo lugar, hay once registros correspondientes a investigaciones y siete a análisis. Se entrelazan nuevamente las productoras con la difusión: hay cinco ponencias en diversas actividades y gran cantidad de material informativo. Se da cuenta de dos encuentros, dos talleres, un congreso, un seminario, una

---

<sup>89</sup> Esta es la categoría temática en que existe un mayor déficit de registros, comparando la base de Isis con las bibliografías de A.M. Arteaga. El texto Mujeres populares... reúne en el "ámbito biológico", diecinueve publicaciones del período 1978-1984. De ellos, diez corresponden a la categoría "salud" de Isis y sólo dos están en su base de datos. De los ocho restantes, dos son tesis de grado, hay un informe interno, una ponencia y las demás, textos mimeografiados, todos productos universitarios. En el "ámbito social" incluye diez publicaciones que también corresponden a la categoría "salud" de Isis: una sobre aborto inducido, que sí está en la base de Isis y nueve sobre: embarazo adolescente - dos tesis de grado, un artículo de revista universitaria y una ponencia-, una tesis sobre alcoholismo, una sobre neurosis y tres mimeos internos de escuelas universitarias. El texto La mujer en Chile... reúne en el "ámbito biológico", dieciséis títulos correspondientes a salud en la base de Isis -sólo uno presente en esa base-, con tres tesis de grado, diez artículos en revistas universitarias, un documento de trabajo de centro académico independiente y un libro. Se refieren a aborto, adolescentes embarazadas, embarazo, esterilidad y anticoncepción. En el "ámbito social" incluye tres tesis en salud, un artículo sobre alcoholismo y un documento de ONG sobre salud mental, todos referidos a la mujer.

La perspectiva de análisis de estos textos en su casi totalidad no es de género y revela claramente la segmentación de conocimientos entre universidades y centros académicos independientes para la "condición femenina" como objeto de estudio.

mesa redonda donde se abordan diversos aspectos de la problemática de salud vista desde la mujer.

Estos materiales provienen de centros académicos independientes y ONGs, de organismos gubernamentales, universidades y organizaciones especializadas. La producción de los textos registrados se inicia en 1982 aumentando en forma importante en 1986.

En cuanto a los contenidos, hay una gama muy amplia de descriptores, particularmente en el tema "salud" en general. Tienen un mayor número de fichas las "plantas medicinales", el SIDA, salud materno-infantil, salud integral y alcoholismo. Otros subtemas son las organizaciones de mujeres, condiciones de vida, participación social, educación popular, legislación laboral y mujeres rurales.

En el tema "salud reproductiva" el mayor número de fichas está referido a mujeres populares urbanas, su comportamiento reproductivo y al aborto. En el tema "salud mental", nuevamente las mujeres populares urbanas especifican la temática, así como las adolescentes embarazadas y una propuesta terapéutica hacia la mujer.

### c) Economía y trabajo

Con cuarenta y ocho registros bibliográficos (10,8% del total), en esta categoría temática está la mayor parte de material cuantitativo. Mujeres economistas y de las ciencias sociales han realizado importantes estudios estadísticos destinados a diagnosticar la presencia de las mujeres en la fuerza laboral y el desequilibrio, así como la discriminación de que es objeto. Escriben treinta y siete mujeres, mayoritariamente sociólogas y economistas, y seis hombres. Del total de mujeres, treinta y una participan en el movimiento de mujeres.

Las fichas analizadas se distribuyen mayoritariamente entre investigaciones (doce fichas) y análisis (trece fichas) que utilizan fuentes e instrumentos estadísticos. También hay una cantidad importante de material informativo y didáctico destinado a trabajadoras, talleres productivos, campesinas. Estos textos se originan principalmente en centros académicos, en organismos de Naciones Unidas y en ONGs.

Las fichas dan cuenta de dos encuentros, tres seminarios, un taller y una conferencia, oportunidades en las que las productoras entregan los conocimientos adquiridos.

En relación a los contenidos y los descriptores correspondientes, la participación en el mercado laboral, las trabajadoras y los sindicatos, las mujeres rurales, el servicio doméstico remunerado, el sector informal de la economía y los talleres productivos son focos importantes de atención.

En el período analizado, esta temática aparece en 1979 y se mantiene aumentando bruscamente en 1984. Es visible el aumento de estudios en esta área que resulta fundamental para el movimiento de mujeres en cuanto a obtener una modificación sustantiva de la condición femenina.

#### d) Política. Sistemas y procesos

Treinta y cuatro fichas corresponden a esta categoría, cuarta en importancia (7,7%). Escriben casi exclusivamente mujeres (veintiocho de un total de treinta autores) y los descriptores de mayor frecuencia se refieren a la participación política de la mujer, al patriarcado y el autoritarismo, a la relación entre feministas y políticas, a la identidad de la mujer y a la democracia.

Se trata, preferentemente de análisis (veintidos fichas), si bien hay investigaciones, ponencias y material didáctico. Se registran ponencias en tres seminarios y un foro. Es definitivamente un área temática que surge en 1983 y adquiere un gran desarrollo al ritmo del movimiento de mujeres. Los años 1986 y 1989 muestran el mayor número de registros. Las publicaciones son producto de centros académicos y ONGs.

#### e) Legislación

Otra área temática significativa es Legislación (6,8% con treinta fichas). Se concentran aquí estudios que buscan identificar las situaciones de desigualdad de la mujer en la legislación chilena. Existe un consenso importante entre diversos sectores de la sociedad respecto de la necesidad de introducir modificaciones en esa legislación. Las autoras pertenecen tanto a la derecha, como al centro y la izquierda. Entre estas últimas un grupo importante pertenece al movimiento de mujeres. En los textos fichados la mayoría coincide en sus conclusiones en la urgencia de reformas legales argumentando que la discriminación de la mujer se torna insostenible para la convivencia en la sociedad, desde el punto de vista de una construcción democrática.

Las autoras individuales (diecinueve versus tres hombres), son en su mayoría abogadas que han dedicado esfuerzos importantes tanto al diagnóstico como a la elaboración de propuestas para su transformación. Se agregan a estas autoras núcleos de gran trascendencia como la Subcomisión de Legislación de la Mujer del Grupo de Estudios Constitucionales ("De los 24") y el Área de Investigación Jurídica de la Universidad Gabriela Mistral. En diez fichas se analiza la discriminación, en ocho se señala la legislación vigente y la situación de la mujer en ella. Siete fichas señalan propuestas y proyectos, dos abordan la situación de la mujer campesina ante la ley. Los textos provienen principalmente de centros académicos y de las organizaciones de mujeres. Dichas organizaciones transforman el diagnóstico elaborado en material didáctico para la orientación de las mujeres al tiempo que las abogadas participan en eventos con sus ponencias<sup>90</sup>.

Si bien hay antecedentes que revelan que esta temática estuvo en el debate público durante el gobierno de la Unidad Popular<sup>91</sup>, no reaparece en escena hasta 1983, incrementándose la producción a contar de 1987 y muy especialmente en 1989, a las puertas de la democracia en que se hace urgente promover reformas que mejoren la condición femenina.

#### f) Violencia en contra de la mujer

Esta temática es particularmente sensible y de creciente importancia en el movimiento de mujeres. Si bien el fenómeno de la violencia en contra de la mujer es muy antiguo y se remonta a

---

<sup>90</sup> Las fichas dan cuenta de un seminario, una conferencia internacional y una jornada internacional.

<sup>91</sup> El golpe militar truncó el debate en torno a una ley de divorcio con disolución de vínculo. De esa fecha datan algunos estudios jurídicos importantes sobre la situación legal de la mujer.

los comienzos del patriarcado<sup>92</sup>, se trata de una realidad sumergida y negada. Ni la legislación ni las estadísticas oficiales han prestado atención a este grave flagelo. Es por ello que el movimiento de mujeres, en todo el mundo, ha subrayado la necesidad de estudiar, dimensionar y finalmente eliminar esta violencia. En nuestro país, a contar de 1986 se comienza a investigar este tema, incrementándose año a año las actividades en torno a él. Constituye al mismo tiempo, un elemento básico en el trabajo de los grupos y organizaciones, tanto a nivel personal, como grupal (talleres) y social general (encuentros, propuestas de acción, etc.). Las feministas latinoamericanas instituyeron en el Primer Encuentro Feminista de América Latina y El Caribe (1981) la celebración de un Día Internacional por la "No más violencia contra la Mujer" (25 de noviembre)<sup>93</sup> el que se ha celebrado en Chile desde 1987.

No debe sorprender entonces que los treinta textos registrados por Isis (6,8% del total) provengan mayoritariamente de ONGs de mujeres, de organizaciones femeninas y de reportajes periodísticos y que éstos aparezcan en 1986 y se incrementen año a año. Hay sólo un hombre entre treinta y un autores. Dichos textos se refieren fundamentalmente a la "violencia doméstica" que es la que sufre la mujer en su núcleo familiar, principalmente a manos de su pareja. Algunos caracterizan la violencia y sus efectos en la mujer, otros examinan los fallos judiciales de las demandas iniciadas por mujeres. A partir de estos antecedentes hay un conjunto de reportajes en diversos medios de comunicación social que apuntan a denunciar el fenómeno. Las autoras de esos reportajes son principalmente periodistas mujeres (ocho), investigadoras, abogadas y mujeres de

---

<sup>92</sup> Como dijimos en el Capítulo I., es la amenaza de la fuerza la que sirve de apoyo al sistema jerárquico que constituye el patriarcado.

<sup>93</sup> Ver Palestro, S., "Mujeres en movimiento. 1973-1989", Documento de Trabajo, op.cit.

organizaciones. Casi todas utilizan testimonios de mujeres víctimas de violencia doméstica.

Las organizaciones de mujeres han elaborado diversos materiales didácticos destinados a ayudar, prioritariamente a las mujeres de sectores populares, a enfrentar las situaciones en que se ven envueltas.

Otras fichas se refieren a la "violencia sexual" contra la mujer y a la prostitución.

#### g) Educación y capacitación

Esta categoría temática reúne veintisiete fichas bibliográficas (6,1%). Reviste una gran importancia en el movimiento de mujeres, tanto en la dimensión de diagnóstico, en cuanto al sexismo imperante en la educación y a la discriminación educacional, como en la tarea educativa alternativa. Hay un gran número de mujeres autoras (treinta y nueve) y también un número mayor de hombres (ocho). La gran mayoría de las autoras participan en el movimiento de mujeres. Están insertas en ONGs y en programas de acción de centros académicos. Otras producen desde las propias organizaciones femeninas.

Los contenidos se concentran en la educación popular (ocho fichas), en el diagnóstico de discriminación (siete) y en la educación pre-escolar. La sistematización de experiencias educativas (cinco) genera nuevos conocimientos y hace replicables esos esfuerzos.

Si bien hay un primer registro en 1978, es a contar de 1984 que se incrementa la producción en esta área temática.

## h) Cultura

Esta área temática reúne veintidós fichas (5%) correspondientes a dieciséis autoras y dos autores. La mitad son análisis literarios, preparados con motivo de un congreso sobre Gabriela Mistral realizado en 1989 por organizaciones e instituciones de mujeres en los que se intenta rescatar la figura de la poetisa de la visión tradicional. Críticas literarias, poetisas y feministas hacen estos análisis.

Otro grupo de fichas corresponde a análisis sobre la realidad de las mujeres mapuches y aymaras, realizado principalmente por antropólogas de centros académicos. También se estudia la realidad de mujeres campesinas y pobladoras. Sobre estas últimas se profundiza en la percepción que tienen de su cuerpo y en relación a su identidad. Se trata de estudios realizados en su mayoría entre 1984 y 1986.

## i) Movimientos Sociales

Dieciocho fichas han sido clasificadas en esta área temática (4,1%), todas con autoría femenina (dieciséis autoras); feministas en su totalidad, más una organización de mujeres.

Doce se refieren al movimiento de mujeres en Chile, su historia y su realidad actual, otras a la participación femenina, al feminismo y a los efectos del autoritarismo. Naturalmente, se concentran en el período de auge de la visibilidad del movimiento de mujeres (1986-1987). Los textos corresponden tanto a análisis como a investigaciones, cartillas y ponencias, una antología y un compendio.

Los centros académicos, programas de acción, ONGs y las propias organizaciones de mujeres son las editoras de estos

textos. Es interesante señalar que hay tres fichas de tesis de grado universitarias realizadas en el extranjero.

#### j) Identidad de la mujer. Teoría y análisis

Al igual que el tema anterior, aquí contamos con dieciocho fichas (4,1%) que abarcan diversos aspectos de esta vasta área temática. Son producidas por trece mujeres, nueve de ellas feministas y dos hombres, entre 1981 y 1989. Catorce son análisis, tres investigaciones y una ponencia. Proviene en su casi totalidad de centros académicos independientes.

Están asociados a los siguientes descriptores: roles sexuales, mujer campesina, pobladoras, ideologías, participación política, feminismo, autoritarismo, exilio, estereotipos, grupos étnicos, marianismo y sistema de valores.

#### k) Las áreas temáticas restantes

Las demás áreas temáticas cuentan con un menor número de registros, pero se mantienen las características generales en cuanto a autoras/es, su inserción institucional y distribución temporal. La mayor parte es posterior a 1983 y el número más alto se concentra en 1986.

Familia y pareja cuenta exclusivamente con investigaciones y análisis y una compilación de artículos fruto de diversos estudios que se originan tanto en universidades como en centros académicos independientes. Sexualidad reúne tanto análisis como sistematizaciones de experiencias educativas y materiales para la acción<sup>94</sup>.

---

<sup>94</sup> En el texto La mujer en Chile... (op.cit.) se incluyen cinco títulos de investigaciones sobre sexualidad en distintas etapas del ciclo de vida no considerados en la base de Isis, dos de ellos son tesis de grado y los tres restantes, artículos en revistas médicas.

Agricultura y desarrollo rural también concentra sus registros en investigaciones, análisis y sistematizaciones de experiencias. En el caso de Cooperación para el Desarrollo encontramos análisis e informes de encuentros y programas de acción. En Metodología de trabajo con grupos, el mayor número de registros corresponde a sistematizaciones de experiencias y guías para la acción.

El área temática Ideología cuenta con análisis, folletos y guías. Comunicación e información reúne análisis, ponencias, guías e informes de programas. El tema Ciclos de Vida está representado en investigaciones y análisis. Alimentación, nutrición y lactancia reúne principalmente guías<sup>95</sup>, así como demografía. Investigación, desarrollo científico y nuevas tecnologías incluye una investigación, un análisis, una sistematización y un testimonio. Violencia social da cuenta de una sistematización y un testimonio, Derechos Humanos incluye dos análisis, Bibliografías, los dos trabajos citados y utilizados en este texto. Paz y desarme, Consumo y Medio ambiente sólo cuentan con un registro cada uno.

Los Centros Académicos Independientes son los principales productores de estos conocimientos, junto con ONGs. También se destaca Unicef, algunas universidades (en el tema Familia y pareja) y revistas (Sexualidad). Las autoras son mayoritariamente mujeres y muchas de ellas participan en el movimiento de mujeres. La excepción es Sexualidad que incluye una proporción elevada de autores masculinos.

En síntesis, las áreas temáticas que concentran mayor número de fichas coinciden con el quehacer y el desarrollo del movimiento de mujeres: refieren al diagnóstico de la condición-

---

<sup>95</sup> A.M. Arteaga en Mujeres pobladoras... incluye nueve textos sobre alimentación no considerados en la base de Isis. Hay una tesis de grado, dos artículos de revistas universitarias y el resto son mimeos internos de origen universitario, principalmente del INTA de la Universidad de Chile.

de discriminación/opresión- femenina (economía y trabajo, política, legislación, educación, ciclos de vida), a la elaboración de identidad, a sus propias actividades como movimiento social (organización social y actores sociales, identidad de la mujer, movimientos social, ideología) y a aquellos nudos de la condición femenina que necesitan una urgente transformación personal y social, además de las necesidades que surgen del diagnóstico más estructural y legal (violencia en contra de la mujer, salud reproductiva, salud mental, sexualidad, participación en el mercado laboral y situación jurídica).

### 3. De las autorías y su inserción institucional.

Si bien para cada tema hemos mencionado las características de sus autores, es interesante examinarlas globalmente. Al analizar los autores de estas 443 fichas es posible distinguir entre autores individuales (244 fichas) y textos colectivos. Hay 133 fichas de autores colectivos y cinco de editores colectivos, ocho de organizaciones de mujeres y 58 fichas de autoría institucional.

Entre los autores personales encontramos tanto editores como compiladores y coordinadores de las publicaciones. Los/as autores/as propiamente tales suman 356, de los cuales 282 son mujeres y setenta y cuatro hombres (79% y 21%, respectivamente). Los editores son veintiseis, diecisiete mujeres y nueve hombres; los compiladores son cinco, todas mujeres, y finalmente, los coordinadores son tres, una mujer y dos hombres.

Estas/os autoras/es provienen en su mayoría del mundo de las ciencias sociales. También hay profesionales de la salud y de ciencias básicas. La casi totalidad de ellas/os están integradas/os a instituciones que actúan como editoras. Son

instituciones nacionales, internacionales y extranjeras, agrupaciones y organizaciones de diverso tipo, revistas y diarios y algunos programas o proyectos de duración limitada. La autoría de organizaciones de mujeres es baja y corresponde al Movimiento Feminista, la Coordinación de Organizaciones MEMCH '83, la Casa de la Mujer de Valparaíso y La Morada<sup>96</sup>.

En cuanto a la inserción institucional de las productoras a nivel nacional, de acuerdo al número de registros sobresalen las instituciones académicas, principalmente el Centro de Estudios de la Mujer. Ocasionalmente instituciones como CIEPLAN. También los programas de la mujer de otras instituciones académicas como FLACSO, GIA, CEDAL o CES; o instituciones que combinan la investigación con proyectos de acción y que cuentan con un área de la mujer como SUR, CIDE, PIIE. También encontramos ONGs dedicadas principalmente al trabajo con mujeres como RIDEM, DOMOS, El Telar, Tijerales, aunque también generan investigaciones y conocimientos. Finalmente, algunos organismos de Naciones Unidas que también cuentan con unidades de la mujer o análogos (UNICEF, CEPAL, FAO, UNESCO).

Esta observación refuerza la percepción de que los conocimientos producidos acerca de la realidad de la mujer emanan de las propias interesadas y de los programas e instituciones que ellas mismas constituyen, siendo por lo tanto, ellas el principal circuito de valoración de sus productos.

El Cuadro N°2 da cuenta de las instituciones que actúan como editoras de los materiales analizados, agrupadas por tipos de institución.

---

<sup>96</sup> Las organizaciones de mujeres publican boletines o pequeñas revistas, que no se incluyen en la base de datos de Isis, salvo contadas excepciones. Sólo la Casa de la Mujer La Morada, que alberga al "Movimiento Feminista" patrocina investigaciones y publica, ocasionalmente, documentos de trabajo.

CUADRO Nº2: INSTITUCIONES QUE ACTUAN COMO EDITORAS SEGUN TIPO  
(Valores absolutos y porcentajes)

	Nº	%
- Organismos No Gubernamentales de acción social	37	24,8
- revistas nacionales y extranjeras	20	13,4
- centros académicos independientes	15	10,1
- organizaciones de mujeres	10	6,7
- Universidades chilenas (escuelas, institutos)	10	6,7
- organismos internacionales de N.U.	8	5,4
- Universidades extranjeras	7	4,7
- programas y comisiones de duración limitada	6	4,0
- fundaciones y organismos de apoyo extranjeros	6	4,0
- Casas de la mujer	5	3,4
- centros académicos que combinan investigación y proyectos de acción	5	3,4
- ministerios y otros organismos de gobierno	5	3,4
- organismos internacionales extra sistema N.U.	3	2,0
- colegios y organizaciones profesionales	3	2,0
- otras asociaciones	2	1,3
- diarios	2	1,3
- redes internacionales	2	1,3
- organizaciones políticas	1	0,7
- ONG extranjera	1	0,7
- asociaciones extranjeras	1	0,7
TOTAL	149	100,0

Se puede apreciar entre las instituciones que publican trabajos sobre la condición femenina el elevado número de ONGs que tienen sólo proyectos de acción con mujeres. Si bien la mayor parte tiene una o dos publicaciones ingresadas en esta base de datos, reflejan, junto con los centros académicos independientes, que han sido los primeros en abrir espacios de estudio en esta área, la expansión y desarrollo del movimiento de mujeres. También dan cuenta del ámbito institucional en que se constituye el corpus de conocimientos en cuestión y la segmentación con respecto a los espacios académicos tradicionales o formales -las universidades. Las universidades chilenas, lentamente van

integrando estas temáticas, dando cabida a tesis de grado, investigaciones y ocasionalmente a propuestas de cambio<sup>97</sup>. Las revistas son un canal relevante para la difusión de análisis y resultados de investigación sobre la problemática femenina. Los organismos de Naciones Unidas también juegan un papel en la constitución de este corpus de conocimientos, así como ciertas fundaciones y agencias extranjeras. Las organizaciones y casas de mujeres dan cuenta de un circuito importante especialmente en la difusión de conocimientos, como veremos en los capítulos siguientes.

#### 4. De la distribución temporal.

Resulta del mayor interés para este estudio una visión global de la distribución temporal de la producción/publicación sobre la mujer en Chile que da cuenta del proceso de acumulación de conocimientos sobre la condición femenina. Esta comienza en 1978<sup>98</sup>, con un texto de gran relevancia<sup>99</sup> que tiene el mérito de haber reunido artículos y análisis variados existentes a la fecha más algunos estudios especialmente encomendados que dan cuenta de la situación de la mujer en Chile -sus organizaciones, su situación jurídica, educacional, cultural, laboral-. Lentamente se incrementa la producción para elevar el vuelo a contar de

<sup>97</sup> La excepción se produce en el área biológica, por cuanto existe en Chile una tradición en la investigación universitaria en embarazo, parto, puerperio, lactancia materna y nutrición infantil. También durante una época se investigó sobre comportamiento reproductivo y utilización de anticonceptivos, en un marco social, político y teórico diferente del que nos interesa aquí. Otros estudios universitarios previos a 1978 dan cuenta de las condiciones de vida de sectores de mujeres, particularmente "marginales" urbanas y rurales y de conductas femeninas "delictivas" o cuasidelictivas (prostitución, alcoholismo, etc.).

<sup>98</sup> Esta fecha coincide con la segunda etapa de desarrollo del movimiento de mujeres. Ver Capítulo 1.2.b.

<sup>99</sup> Se trata del libro Chile, mujer y sociedad, coeditado por Paz Covarrubias y Rolando Franco a solicitud de UNICEF con motivo del Año Internacional de la Mujer (1975) (UNICEF, 1978). Su orientación es heterogénea y sólo algunos artículos apuntan a una perspectiva de análisis de la discriminación de la mujer chilena.

1984. En este proceso confluyen claramente dos grandes corrientes: el impacto del Decenio de Naciones Unidas para la Mujer, y el desarrollo del movimiento de mujeres chileno: sus organizaciones, los programas e instituciones especializadas,

CUADRO Nº3: REGISTROS BIBLIOGRAFICOS POR AÑO SEGUN AREA TEMATICA  
(Valores absolutos)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	S/F	TOTAL
1. Org. Socs.	-	-	1	1	1	4	3	4	16	12	10	20	4	76
2. Salud	-	-	-	-	1	1	3	6	8	5	17	6	1	48
3. Ec. y Tbjo.	-	1	1	-	1	-	9	4	4	7	8	9	4	48
4. Pol. Sists.	-	-	-	-	-	1	2	2	9	4	6	10	-	34
5. Legislación	-	-	-	-	-	1	2	2	3	7	2	11	2	30
6. Viol.C/Mujer	-	-	-	-	-	-	-	-	3	7	10	9	1	30
7. Educación	1	-	-	-	-	-	5	1	4	4	10	2	-	27
8. Cultura	-	-	-	-	-	-	5	2	2	-	-	12	1	22
9. Mov. Sociales	-	-	1	-	-	1	-	-	5	6	1	1	3	18
10. Identidad Mujer	-	-	-	2	-	-	2	5	2	2	2	3	-	18
11. Familia/pareja	-	-	-	-	-	-	2	2	8	-	2	-	-	14
12. Sexualidad	-	-	-	-	-	-	-	2	3	1	3	2	1	12
13. Agric.Des.	-	-	-	-	1	-	-	1	1	1	2	2	-	8
14. Cooperación	-	-	-	-	1	-	1	-	3	-	1	1	1	8
15. Metod.tbjo.gru	-	-	-	-	-	-	2	1	3	-	-	-	1	7
16. Ideologías	-	-	1	-	1	-	-	1	3	1	-	-	-	7
17. Com. e Inf.	-	-	-	-	-	1	-	1	2	-	-	2	1	7
18. Ciclos Vida	-	-	-	1	-	1	-	1	1	1	-	1	-	6
19. Alimentación	-	-	-	-	-	-	-	1	-	2	1	2	-	6
20. Demografía	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1	1	1	-	4
21. Inv./Des.Cient	-	-	-	-	-	-	-	-	3	-	1	-	-	4
22. Violencia Soc.	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	2
23. DD.HH.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-	-	2
24. Bibliografías	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-	-	-	-	2
25. Consumo	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1
26. Paz y desarme	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1
27. Medio Amb.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1
TOTAL	1	2	4	4	6	10	37	37	85	62	80	95	20	443

articuladas de uno u otro modo con él<sup>100</sup>. En 1985 culmina el Decenio con una gran Conferencia y Foro en Nairobi, Kenia y 1986 es el año de mayor visibilidad de la movilización de mujeres en

100 Para una mayor profundización, vincular con el punto c) del Capítulo I.2.

nuestro país en el marco de la acción antidictatorial. En el Cuadro N°3 se marca, en estas fechas, un salto en la producción que refleja la maduración y acumulación de un trabajo previo de varios años. Corresponde también al aumento de espacios institucionales desde los cuales se aborda la problemática de la mujer (académicamente y en programas de acción)<sup>101</sup>.

Por otra parte, la proximidad del retorno a la democracia, con el incremento de la actividad social y política, sus debates, propuestas, demandas, etc., también se refleja en esta progresión (particularmente los años 1988 y 1989 que mantienen elevados niveles de producción, especialmente en los temas de organización, salud, economía y trabajo, política, legislación, violencia en contra de la mujer y cultura). Esta fase corresponde también a la última etapa del desarrollo del movimiento de mujeres según el trabajo de S. Palestro presentado en el Capítulo I.2.

##### 5. De los tipos de publicación

Nos vamos a referir en esta parte a la diversidad de tipos de publicación a que corresponden las fichas bibliográficas. Es pertinente recordar que los formatos de publicación dependen de diversos factores, como el tipo de institución editora -centro académico, universidad, ONG de acción, etc.-, la disponibilidad y el tipo de financiamiento -para la investigación académica o para la acción social-, el tipo de evento -seminario, congreso, jornada- y su patrocinio, el acceso a revistas y a los medios de comunicación. Todos estos factores, unidos a las necesidades de las/os usuarias/os dan como resultado la producción que aquí analizamos.

---

<sup>101</sup> Aquí también se puede relacionar con lo expuesto en el Capítulo I.2.c.

Para estos efectos hemos clasificado las fichas combinando los descriptores asignados por Isis y nuestro propio análisis, a partir del conocimiento de los textos, eventos, autoras e instituciones<sup>102</sup>. Hemos organizado el conjunto de categorías resultante en torno al proceso que aquí nos interesa y sus fases: el producto de la investigación social, su circulación, difusión y utilización. Como dijimos más arriba, tenemos tanto informes de investigaciones, análisis, monografías, sistematizaciones así como ponencias, informes de encuentros y seminarios, guías y material educativo, o propuestas de cambio y proyectos de ley.

<sup>102</sup> El siguiente es el listado de categorías consideradas y sus descripciones:

- Investigación: presentación de resultados de un estudio empírico, sin distinción de métodos.
- Análisis: presentación analítica de tipo sociológico, antropológico, histórico, político, teórico o metodológico, feminista, etc.
- Sistematización: conjunto de unidades conceptuales presentadas de manera secuencial para dar a conocer o informar de experiencias de trabajo tanto de organizaciones como profesionales.
- Monografía: estudio y presentación descriptiva de un caso, considerando sus diversos componentes, actores y desarrollo.
- Evaluación: estudio destinado a apreciar y calificar los resultados de una experiencia o proyecto.
- Testimonio/historias de vida: se refiere al registro de verbalizaciones hechas por mujeres, de sus experiencias cotidianas, de lo que ha visto, oído, vivido y da fe de ello. Puede referirse a toda su vida (relato o historia de vida) o a un aspecto de ella (testimonio).
- Cronología: relato pormenorizado y secuencial de las actividades o hechos relevantes de un grupo o proceso.
- Ponencia: presentación de informe, proyecto o tema durante el desarrollo de un evento, jornada, seminario, congreso, conferencia, etc., con el objeto de socializarlo y someterlo a discusión.
- Informe de seminario: presentación del resultado de un seminario de tipo académico con el objeto de dar a conocer su desarrollo y sus conclusiones.
- Folleto: se ha reunido bajo esta categoría folletos y pequeños documentos que contienen información para divulgación.
- Directorio: registro y clasificación de organizaciones y/o instituciones.
- Compendio/compilación: libro o revista que reúne un conjunto de artículos.
- Reportaje: artículo periodístico, puede incluir entrevistas.
- Guía: bajo esta categoría se ha colocado cartillas, manuales y guías que contienen elementos, instrucciones o sugerencias para el desarrollo de cursos o programas de acción.
- Informe de encuentro: presentación del desarrollo, participantes, discusión y conclusiones de un encuentro o jornada de trabajo.
- Informe de programa: descripción de actividades o de programas de acción, de organizaciones, centros académicos u ONGs, para su divulgación o utilización.
- Propuesta: proposición de medidas o políticas destinadas a modificar una situación.
- Ley: modificación al ordenamiento jurídico debidamente sancionada por el poder legislativo.

El Cuadro N°4 nos permite apreciar el número de registros bibliográficos en cada una de las categorías definidas. Las hemos agrupado distinguiendo las diferentes etapas del circuito producción-difusión-utilización de los conocimientos, aun cuando esas etapas no son excluyentes. Es decir, los productos de tipo más académico son utilizados en los circuitos de investigadores, especialistas y profesionales. Aquellos que pretenden difundir, llegan por lo general a otro público previamente definido como destinatario (seminarios, reportajes, etc.). Hemos clasificado los tipos de publicación considerando el énfasis principal de cada uno de ellos.

CUADRO Nº4: REGISTROS BIBLIOGRAFICOS SEGUN TIPO DE PUBLICACION Y ETAPA  
 EN EL PROCESO DE PRODUCCION-DIFUSION-USO DE CONOCIMIENTOS  
 (Valores absolutos y porcentajes)

	Nº	%
<b>PRODUCTOS DE LA INVESTIGACION:</b>		
- Investigación	88	19,9
- Análisis	139	31,4
- Sistematización	26	5,9
- Monografía	1	0,2
- Evaluación	2	0,5
- Testimonios/relatos de vida	10	2,3
- Cronología	2	0,5
<b>SUBTOTAL</b>	<b>268</b>	<b>60,5</b>
<b>DIFUSION DE CONOCIMIENTOS:</b>		
- Ponencia	40	9,0
- Informe de seminario	2	0,5
- Folleto	15	3,4
- Directorio	10	2,3
- Compendio/compilación	19	4,3
- Reportaje	12	2,7
<b>SUBTOTAL</b>	<b>98</b>	<b>22,1</b>
<b>ACCIONES RESULTANTES:</b>		
- Guías	43	9,7
- Informe de encuentro/jornada	12	2,7
- Informe programa	14	3,2
- Propuesta	7	1,6
- Ley	1	0,2
<b>SUBTOTAL</b>	<b>77</b>	<b>17,4</b>
<b>TOTAL</b>	<b>443</b>	<b>100,0</b>

Es interesante observar que el 60,5% de los registros se relacionan directamente con la producción de conocimientos, mientras el 22,1% lo hace con formas y situaciones concretas de difusión. Aquellas fichas que se aproximan a la utilización en

cuanto acciones específicas hacia el cambio de la situación alcanzan al 17,4%. Sin duda, como veremos en el Capítulo III., las condiciones en que se generan los conocimientos influyen poderosamente: la imposibilidad de influir en las políticas o en los programas concretos a nivel gubernamental facilita un énfasis en las denuncias, los análisis globales y experiencias de acción a nivel de organizaciones no oficiales llevadas a cabo desde ONGs y centros académicos independientes. En el Capítulo III. analizaremos la producción del programa de gobierno para las mujeres elaborado por la Concertación de Mujeres por la Democracia, lo que nos permitirá evaluar en cierta medida esta producción de conocimientos tensionada por la necesidad de acción desde el aparato estatal<sup>109</sup>.

A continuación detallamos los rasgos de cada una de las categorías:

a) Productos ligados a la generación de conocimientos

El Cuadro N°4 nos revela que el mayor número de registros cuya forma se asocia más directamente a la investigación social se presentan como análisis e investigaciones (31,4% y 19,9% respectivamente). Entre los análisis podemos distinguir enfoques de carácter sociológico, antropológico, político, histórico y feminista.

Por su parte, las investigaciones utilizan privilegiadamente, entrevistas en profundidad y estudios de casos como fuentes primarias de recolección de información en su desarrollo. Por lo tanto, muchos estudios son de tipo cualitativo, aun cuando aportan, a modo referencial, datos cuantitativos. Hay un número importante de trabajos de investigación-acción que incorporan a las mujeres estudiadas como

<sup>109</sup> En el Capítulo I. analizamos esta etapa en lo referente a movimiento social.

sujetos de conocimiento. Por otra parte, en general existe preocupación por investigar la realidad de la mujer de manera integral, esto es, examinarla desde una variedad de ámbitos intentando observar cómo ellos inciden y se cruzan entre sí.

Las sistematizaciones, más que producciones conceptuales propiamente tales informan y socializan experiencias de acción y sus metodologías. Como dijimos anteriormente, han concentrado un gran interés en centros académicos independientes, ONGs y agencias para el desarrollo, por su capacidad de generar conocimientos a partir de una práctica social. El registro adquiere entonces un sentido particular pues, a través de él es posible visualizar cómo las mujeres han ido adquiriendo un rol como sujetos activos en la sociedad y su transformación, haciendo replicables o imitables dichas experiencias. En esta línea se puede distinguir sistematizaciones que corresponden a una manera ordenada, reflexiva y analítica de presentar experiencias de acción colectiva y otras que se centran en un "trabajo profesional" y exponen las etapas en que se llevó a cabo una actividad -con grupos o individualmente con mujeres- para el logro de objetivos previamente acordados.

Hemos colocado también en esta categoría las monografías, testimonios y relatos de vida, evaluaciones y cronologías en cuanto constituyen un tipo de conocimiento, ligado a una investigación empírica. No incluyen un análisis propiamente tal, si bien son un aporte relevante en procesos de acumulación de conocimientos y como fuente secundaria.

El Cuadro N°5 nos revela cómo se distribuyen estos registros productos de investigación según las áreas temáticas. La mayor cantidad de investigaciones se concentran en las categorías temáticas Organización Social, Salud y Economía y Trabajo (suman el 51,1%). Los análisis en Organización Social, Política, Identidad de la Mujer, Economía y Trabajo, Legislación y

CUADRO Nº5: REGISTROS PRODUCTO DE LA INVESTIGACION POR TIPO DE PUBLICACION SEGUN AREA TEMATICA  
(Valores absolutos y porcentajes)

AREAS TEMATICAS	PRODUCTOS DE LA INVESTIGACION								TOTAL	%
	Investig.	Análisis	Sistemat.	Monogr.	Evaluac.	Testimonio	Cronol.			
1. Org. soc. y actores socs.	22	15	8	-	-	2	2	49	18,3	
2. Salud	11	8	1	-	-	-	-	20	7,5	
- salud	4	5	-	-	-	-	-	9	3,4	
- salud reproductiva	5	3	-	-	-	-	-	8	3,0	
- salud mental	2	-	1	-	-	-	-	3	1,1	
3. Economía y trabajo	12	13	1	1	1	2	-	30	11,2	
4. Política. Sist. y procesos	4	22	-	-	-	-	-	26	9,7	
5. Legislación	-	9	-	-	-	-	-	9	3,4	
6. Violencia contra la mujer	5	7	-	-	-	-	-	12	4,5	
7. Educación y capacitación	5	6	5	-	1	1	-	18	6,7	
8. Cultura	2	6	-	-	-	2	-	10	3,7	
9. Movimientos sociales	2	11	-	-	-	-	-	13	4,9	
10. Identidad Mujer.										
Teoría y análisis	3	14	-	-	-	-	-	17	6,3	
11. Familia y pareja	8	5	-	-	-	-	-	13	4,9	
12. Sexualidad	4	1	4	-	-	1	-	10	3,7	
13. Agricultura y des. rural	2	3	2	-	-	-	-	7	2,6	
14. Cooperación para el desarrollo.										
Programas y proyectos	-	3	-	-	-	-	-	3	1,1	
15. Metodología trabajo grupos	1	1	3	-	-	-	-	5	1,9	
16. Ideologías	-	4	-	-	-	-	-	4	1,5	
17. Comunicación e Información	-	3	-	-	-	-	-	3	1,1	
18. Ciclos de Vida	4	2	-	-	-	-	-	6	2,2	
19. Alimentac., nutric. y lact.	1	-	-	-	-	-	-	1	0,4	
20. Demografía	1	2	-	-	-	1	-	4	1,5	
21. Invest., des. científico y nuevas tecnologías	1	1	1	-	-	-	-	3	1,1	
22. Violencia Social	-	-	1	-	-	1	-	2	0,7	
23. Derechos Humanos	-	2	-	-	-	-	-	2	0,7	
24. Bibliografías, directorios	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
25. Paz y desarme	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
26. Consumo	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
27. Medio ambiente y urbanismo	-	1	-	-	-	-	-	1	0,4	
<b>TOTAL</b>	<b>88</b>	<b>139</b>	<b>26</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>10</b>	<b>2</b>	<b>268</b>	<b>100,0</b>	

Movimientos Sociales (suman el 60,4%). Las sistematizaciones son más frecuentes en las temáticas Organización Social, Educación y Capacitación, y en Sexualidad (suman el 65,4%). Hay una monografía en Economía y Trabajo, se evalúa una experiencia en

Educación y Capacitación, las cronologías corresponden al tema Organización Social y los testimonios se reparten principalmente entre Organización Social, Economía y Trabajo, y Cultura.

En su conjunto, el mayor número de productos de investigación corresponden a las categorías temáticas Organización Social (18,3%), Economía y Trabajo (11,2%) y Política (9,7%).

b) Productos ligados a la difusión de conocimientos<sup>104</sup>

En el Cuadro N°6 observamos otro conjunto de registros que da cuenta de publicaciones que apuntan a la divulgación de conocimientos, más allá del ámbito académico, sin excluirlo. Hemos agrupado aquí las ponencias, los informes de seminarios académicos, folletos, directorios, compendios y compilaciones y reportajes periodísticos. Corresponden algunos a situaciones de difusión -las ponencias y seminarios académicos- y el resto a medios de divulgación en sí. Los folletos presentan en forma sencilla resultados de investigación o análisis (violencia doméstica, legislación); los directorios acumulan información de un cierto tipo: investigaciones, organizaciones, plantas de uso medicinal; los compendios o compilaciones (incluyen una antología) reúnen un conjunto de artículos que abordan una temática específica (situación de la mujer) o de un/a autor/a (Julieta Kirkwood). Los reportajes y artículos de prensa especializados buscan también divulgar conocimientos producto de investigaciones a un público que no accede a otro tipo de publicación.

---

<sup>104</sup> Este análisis está restringido al corpus de conocimientos definidos y no pretende dar cuenta de la difusión de conocimientos sobre la condición de la mujer en general, la que incluye canales no escritos o no registrados (cursos, talleres, seminarios, jornadas, etc.) y materiales y medios (revistas de organizaciones, boletines, diaporamas, videos, programas de televisión, etc.) no incluidos en la base de datos de Isis.

CUADRO N°6: REGISTROS DE DIFUSION DE CONOCIMIENTOS POR TIPO DE PUBLICACION SEGUN AREA TEMATICA  
(Valores absolutos y porcentajes)

AREAS TEMATICAS	DIFUSION DE CONOCIMIENTOS						TOTAL	%
	Ponencia	Inf.Semin.	Folleto	Directorio	Compilación	Reportaje		
1. Org. soc. y actores sociales	7	-	-	3	6	-	16	16,3
2. Salud	5	1	2	4	3	-	15	15,3
- salud	1	1	1	4	2	-	9	9,2
- salud reproductiva	2	-	1	-	-	-	3	3,1
- salud mental	2	-	-	-	1	-	3	3,1
3. Economía y trabajo	4	1	5	-	-	-	10	10,2
4. Política, Sistemas y procesos	4	-	-	-	-	-	4	4,1
5. Legislación	6	-	4	1	-	2	13	13,3
6. Violencia en contra de la mujer	1	-	1	-	2	9	13	13,3
7. Educación y capacitación	-	-	-	-	1	-	1	1,0
8. Cultura	9	-	-	-	2	-	11	11,2
9. Movimientos sociales	1	-	2	-	2	-	5	5,1
10. Identidad Mujer. Teoría y análisis	1	-	-	-	-	-	1	1,0
11. Familia y pareja	-	-	-	-	1	-	1	1,0
12. Sexualidad	-	-	-	-	-	-	-	-
13. Agricultura y desarrollo rural	-	-	-	-	-	1	1	1,0
14. Cooperación para el desarrollo. Programas y proyectos	-	-	-	-	1	-	1	1,0
15. Metodología de trabajo con grupos	-	-	-	-	-	-	-	-
16. Ideologías	-	-	1	-	1	-	2	2,0
17. Comunicación e Información	1	-	-	-	-	-	1	1,0
18. Ciclos de Vida	-	-	-	-	-	-	-	-
19. Alimentación, nutrición y lactancia	-	-	-	-	-	-	-	-
20. Demografía	-	-	-	-	-	-	-	-
21. Investigación, desarrollo científico y nuevas tecnologías	1	-	-	-	-	-	1	1,0
22. Violencia Social	-	-	-	-	-	-	-	-
23. Derechos Humanos	-	-	-	-	-	-	-	-
24. Bibliografías, directorios	-	-	-	2	-	-	2	2,0
25. Paz y desarme	-	-	-	-	-	-	-	-
26. Consumo	-	-	-	-	-	-	-	-
27. Medio ambiente y urbanismo	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL	40	2	15	10	19	12	98	100,0

El mayor número de ponencias se encuentran en los temas Cultura y Organización Social (suman el 40%), seguidas por Legislación. Los folletos son más utilizados en Economía y Trabajo y Legislación (60%), los directorios en Salud y Organización Social (suman el 70%), las compilaciones en

Organización Social (31,6%) y los reportajes en el tema Violencia contra la mujer (75%).

En su conjunto, el mayor número de productos ligados a la difusión de conocimientos corresponden a las áreas temáticas Organización Social (16,3%), Salud (15,3%), Legislación y Violencia contra la mujer (13,3% respectivamente), y Cultura (11,2%).

### c) Productos ligados a acciones

En el Cuadro Nº7 hemos agrupado bajo el rubro "acciones" aquellos registros de publicaciones que dan cuenta de actividades, programas de acción, jornadas o encuentros, propuestas o leyes materializadas destinadas a modificar la condición femenina. Las guías, manuales y cartillas apuntan tanto a la acción individual como colectiva.

Hay que destacar la importante producción de guías, manuales y cartillas que representan el 55,8% de los registros ligados a la acción y el 9,7% del total de registros. Constituyen un indicador de la importancia otorgada a la formación y capacitación de la mujer ya sea que se oriente al desarrollo personal o a la realización de actividades determinadas. También dan cuenta de la orientación de los programas y del financiamiento de los mismos.

Un 18,2% de los registros ligados a la acción constituyen informes de actividades de centros académicos, de programas de acción y de experiencias de trabajo. Junto con los encuentros y jornadas expresan el estado de avance y desarrollo de un quehacer que se articula al movimiento de mujeres.

CUADRO N°7: REGISTROS RELATIVOS A ACCIONES POR TIPO DE PUBLICACION SEGUN AREA TEMATICA  
(Valores absolutos y porcentajes)

AREAS TEMATICAS	ACCIONES					TOTAL	%
	Guías	Inf.Enc.	Inf.Progr.	Propuesta	Ley		
1. Organ. social y actores sociales	3	5	2	1	-	11	14,3
2. Salud	7	1	5	-	-	13	16,9
- salud	6	1	4	-	-	11	14,3
- salud reproductiva	-	-	-	-	-	-	-
- salud mental	1	-	1	-	-	2	2,6
3. Economía y trabajo	5	3	-	-	-	8	10,4
4. Política. Sistemas y procesos	4	-	-	-	-	4	5,2
5. Legislación	3	-	-	4	1	8	10,4
6. Violencia en contra de la mujer	4	-	-	1	-	5	6,5
7. Educación y capacitación	5	1	2	-	-	8	10,4
8. Cultura	1	-	-	-	-	1	1,3
9. Movimientos sociales	-	-	-	-	-	-	-
10. Identidad Mujer. Teoría y análisis	-	-	-	-	-	-	-
11. Familia y pareja	-	-	-	-	-	-	-
12. Sexualidad	1	-	-	1	-	2	2,6
13. Agricultura y desarrollo rural	-	-	-	-	-	-	-
14. Cooperación para el desarrollo. Programas y proyectos	-	2	2	-	-	4	5,2
15. Metodología de trabajo con grupos	2	-	-	-	-	2	2,6
16. Ideologías	1	-	-	-	-	1	1,3
17. Comunicación e Información	1	-	2	-	-	3	3,9
18. Ciclos de Vida	-	-	-	-	-	-	-
19. Alimentación, nutrición y lactancia	5	-	-	-	-	5	6,5
20. Demografía	-	-	-	-	-	-	-
21. Investigación, desarrollo científico y nuevas tecnologías	-	-	-	-	-	-	-
22. Violencia Social	-	-	-	-	-	-	-
23. Derechos Humanos	-	-	-	-	-	-	-
24. Bibliografías, directorios	-	-	-	-	-	-	-
25. Paz y desarme	1	-	-	-	-	1	1,3
26. Consumo	-	-	1	-	-	1	1,3
27. Medio ambiente y urbanismo	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL	43	12	14	7	1	77	100,0

Las categorías Organización Social, Salud, Economía y Trabajo, Legislación y Educación y Capacitación concentran, en conjunto, el 62,3% de los registros ligados a acción transformadora.

CUADRO Nº8: REGISTROS POR ETAPA DEL PROCESO PRODUCCION-DIFUSION-USO SEGUN AREA TEMATICA  
(Valores absolutos y porcentajes)

AREAS TEMATICAS	PRODUCTO		DIFUSION		ADICIONES		TOTAL Nº
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	
1. Organización social y actores sociales	49	64,5	16	21,1	11	14,5	76
2. Salud	20	41,7	15	31,3	13	27,0	48
- salud	9	31,0	9	31,0	11	37,9	29
- salud reproductiva	8	72,7	3	27,3	-	-	11
- salud mental	3	37,5	3	37,5	2	25,0	8
3. Economía y trabajo	30	62,5	10	20,8	8	16,7	48
4. Política, Sistemas y procesos	26	76,5	4	11,8	4	11,8	34
5. Legislación	9	30,0	13	43,3	8	26,7	30
6. Violencia en contra de la mujer	12	40,0	13	43,3	5	16,7	30
7. Educación y capacitación	18	66,7	1	3,7	8	29,6	27
8. Cultura	10	45,5	11	50,0	1	4,5	22
9. Movimientos sociales	13	72,2	5	27,8	-	-	18
10. Identidad de Mujer. Teoría y análisis	17	94,4	1	5,6	-	-	18
11. Familia y pareja	13	92,9	1	7,1	-	-	14
12. Sexualidad	10	83,3	-	-	2	16,7	12
13. Agricultura y desarrollo rural	7	87,5	1	12,5	-	-	8
14. Cooperación para el desarrollo. Programas y proyectos	3	37,5	1	12,5	4	50,0	8
15. Metodología de trabajo con grupos	5	71,4	-	-	2	28,6	7
16. Ideologías	4	57,1	2	28,6	1	14,3	7
17. Comunicación e Información	3	42,9	1	14,3	3	42,9	7
18. Ciclos de Vida	6	100,0	-	-	-	-	6
19. Alimentación, nutrición y lactancia	1	16,7	-	-	5	83,3	6
20. Demografía	4	100,0	-	-	-	-	4
21. Investigación, desarrollo científico y nuevas tecnologías	3	75,0	1	25,0	-	-	4
22. Violencia Social	2	100,0	-	-	-	-	2
23. Derechos Humanos	2	100,0	-	-	-	-	2
24. Bibliografías, directorios	-	-	2	100,0	-	-	2
25. Paz y desarrollo	-	-	-	-	1	100,0	1
26. Consumo	-	-	-	-	1	100,0	1
27. Medio ambiente y urbanismo	1	100,0	-	-	-	-	1
<b>TOTAL</b>	<b>268</b>	<b>60,5</b>	<b>98</b>	<b>22,1</b>	<b>77</b>	<b>17,4</b>	<b>443</b>

El Cuadro Nº8, finalmente, nos permite apreciar los énfasis existentes en las distintas áreas temáticas respecto de la fase del proceso al que apuntan y, eventualmente, dónde están los déficits en cuanto a la difusión y utilización de los conocimientos generados. Hay temas en que sólo hay productos de

la investigación y la difusión está limitada, entonces, a los consumidores de productos académicos: investigadores, especialistas y profesionales. Se trata de aquellos temas de investigación reciente -referida a la condición/discriminación de la mujer- en que la acumulación es una tarea prioritaria. Es el caso de Organización social, Salud reproductiva, Economía y trabajo, Política. Sistemas y procesos, Educación y capacitación, Movimientos sociales, Identidad de la mujer, Familia y pareja, Sexualidad, Agricultura y desarrollo rural. Las áreas temáticas restantes cuentan con muy pocos registros, de modo que no nos parece posible sacar conclusiones respecto de este análisis.

Otras áreas temáticas, en cambio, cuentan con una proporción significativa de productos de divulgación, como los casos de Salud mental, Legislación, Violencia en contra de la mujer, Cultura.

Finalmente, algunas áreas temáticas tienen bastante material destinado a la acción, respecto de los cuales podemos pensar que existe una acumulación de conocimientos suficientes, como son los casos de Salud, Educación y capacitación, Cooperación para el desarrollo, Comunicación e información y Alimentación, nutrición y lactancia.

## 6. De las orientaciones teóricas y las metodologías empleadas

Más allá de las impresiones generales que nos hemos formado en el curso de este análisis sobre las orientaciones teórico-metodológicas de los textos incluidos en nuestro corpus objeto de estudio, para esta sección hemos examinado detenidamente las fichas bibliográficas correspondientes según la clasificación anterior a las categorías "investigaciones" (ochenta y seis), "análisis" (139) y "sistematizaciones" (veintiséis). Corresponden a aquellos tipos de publicación que constituyen claramente

producción de conocimientos en la cadena producción-difusión-usos, que son mayoritarios. En ellas hemos recogido la información sobre marcos conceptuales y metodologías empleadas.

#### a) Las investigaciones

Las investigaciones, que corresponden a estudios empíricos, en su mayoría tienen un marcado énfasis descriptivo, tratándose de investigación antropológica, sociológica, en el ámbito de las organizaciones y movimientos sociales, educacional, de la salud, la legislación, el trabajo, la agricultura o de la política, descripciones que se realizan mediante diversas metodologías.

El gran interés que claramente orienta toda esta actividad investigativa es la superación de la "invisibilidad" de las mujeres, de su acción y de su condición de subordinación. Se busca "documentar" una realidad con un grado importante de detalle, acuciosidad y rigurosidad.

Se describe la vida cotidiana de mujeres pobres y sus mecanismos de subsistencia, los roles que desempeñan, la doble jornada de trabajo de las mujeres insertas en el mercado laboral, su comportamiento reproductivo, la constitución de la familia popular, los quehaceres y saberes de campesinas y mapuches, las condiciones de vida de mujeres de distintos sectores, sus organizaciones y acciones en diversos contextos del pasado y el presente, sus luchas bajo la dictadura, sus experiencias en el exilio, sus formas de inserción en el mercado laboral, sus conocimientos y percepciones sobre su sexualidad, su cuerpo, su vida, el trabajo, la política, la autoridad, sus creencias y construcciones significativas y simbólicas, sus procesos de desarrollo personal y colectivo, sus experiencias de violencia doméstica, aborto y embarazo adolescente, sus construcciones de identidad, su participación en el quehacer social y político, el

impacto del modelo económico neoliberal, en la ciudad y en el campo, y de la crisis, sus problemas más sentidos y sus sueños.

Las diferencias por sexo están a la base de un número importante de investigaciones. Encontramos entonces estudios sobre percepciones, aprendizaje, construcciones de mundo, etc., que implícita o explícitamente hacen referencia a diferencias entre hombres y mujeres. En algunas oportunidades se asocian dichas diferencias a los roles definidos por una cultura patriarcal o un "sistema de sexo/género", en otras no. También se analiza la segmentación por sexo en ciertas áreas de actividad o tareas productivas, etc.

Otra línea de investigación, la más importante, remite a la discriminación en que vive la mujer, la opresión y subordinación de género, a un orden o cultura patriarcal, a la división social y sexual del trabajo, así como a los roles tradicionales asignados a la mujer, o el modelo que le ofrece la cultura (la "madre", etc.) a la socialización patriarcal y reproducción de todos estos elementos. En el ámbito de la cultura se hace referencia al sexismo, al androcentrismo del derecho y la legislación. Es decir, existen concepciones del patriarcado o de sistemas de sexo/género, como un dato sobre el que se construye realidad o al que se recurre para explicar la realidad observada.

Con ello se describe y documenta, se constata o verifica la vigencia de un orden y cultura patriarcales. En este sentido, este esfuerzo descriptivo no va acompañado de una elaboración teórica propiamente tal, la que aparece en pocos casos, sino que se utilizan conceptos pertenecientes a determinados universos teóricos, que operan como "presupuestos" básicos y como orientación metodológica. Es decir, se describen los procesos que las elaboraciones teóricas feministas han señalado, básicamente, la existencia de un orden patriarcal y sus mecanismos de

producción y reproducción. En algunos casos los objetos de estudio nacen de esos presupuestos teóricos.

Desde esta "realidad reconstruida", develada, se critican las instituciones, el ordenamiento, las prácticas que organizan dicho estado de cosas: la familia patriarcal, la socialización y el sistema educacional, el ordenamiento jurídico, el poder institucionalizado, la política y los partidos, así como sus mecanismos de reproducción, etc.

Un número importante de estos estudios privilegia la "vida cotidiana" como ámbito de estudio o forma de aproximación a la condición femenina, o fija la atención en el ciclo de vida de las mujeres. Otros reflejan la división sexual del trabajo productivo y reproductivo o la separación entre un "mundo público" y un "mundo privado". En este sentido, las teorías y elaboraciones feministas actúan como orientaciones metodológicas para la investigación y explicación de la discriminación y opresión de la mujer.

En cuanto a estos presupuestos u orientaciones metodológicas, comienza a discutirse o problematizar en algunos casos la dicotomía entre "lo público" y "lo privado" y la asignación exclusiva de la mujer al mundo privado, participando así de un debate presente entre investigadoras de otras latitudes.

Pocos trabajos hacen referencia a la modernización o modernidad como marco analítico. Estos aparecen solamente en 1988, al acercarse la transición, momento en que las mujeres formulan sus propuestas a la democracia (ver Capítulo 1.2.). El desarrollo capitalista como marco para la comprensión de la condición femenina aparece en algunas situaciones específicas, como es el caso de la mujer campesina o rural.

En cuanto a las metodologías, este conjunto de fichas bibliográficas de investigaciones nos permiten apreciar tanto las características de los estudios, como las herramientas utilizadas. Del total de fichas (ochenta y seis), casi un 30% corresponden a estudios de casos. También es mayoritario el uso de entrevistas en profundidad o semi-estructuradas (44%). Junto con la utilización de testimonios (nueve) y relatos o historias de vida (nueve), así como de metodologías participativas (discusiones grupales, investigación-acción, investigación participativa, etc.) (seis), hay un visible predominio de material cualitativo (72%). La utilización de cuestionarios o encuestas (22%), así como de información estadística u otras fuentes secundarias, es claramente inferior. Las estadísticas se anexan como complemento descriptivo. Cuando se utilizan cuestionarios, las muestras son pequeñas. Sólo en contadas excepciones se trata de muestras estadísticas representativas de algún universo mayor.

En este sentido, el interés "diagnóstico" propiamente tal no parece plenamente marcado, en la medida en que los universos estudiados son habitualmente restringidos. Esto se explica, en parte, por las restricciones financieras y las condiciones en que se efectúan estas investigaciones que en muchas oportunidades son determinantes de la extensión de las mismas<sup>105</sup>.

Sin embargo, más allá de las limitaciones de financiamiento o de las circunstancias políticas y subjetivas, la utilización de estas metodologías es consistente con el afán "exploratorio" de muchos estudios y forma parte del acervo teórico-metodológico feminista.

---

<sup>105</sup> En tiempos de dictadura incluso era peligroso hacer una encuesta y existieron limitaciones en cuanto a necesitar una autorización especial de la autoridad para pasar un cuestionario en las casas o calles. También las condiciones subjetivas de temor frente a un posible encuestador desconocido dificultaron la actividad investigativa en esos años.

La invisibilidad de la mujer, de su ser objetivo y subjetivo, ha llevado entre las feministas a numerosas elaboraciones en el ámbito metodológico: cómo se investiga, cómo se da cuenta de la condición femenina ocultada por mil mecanismos culturales, muchos de ellos profundamente internalizados, al punto de hablarse de la identidad por exclusión, de la ausencia de un discurso, etc.<sup>106</sup>. Es así que se han definido o propuesto elementos para una "metodología de investigación feminista", que pretende romper con la tradición académica y cuestiona el concepto de "verdad" objetiva, la "objetividad" y ausencia de valoración y busca incorporar de manera deliberada y consciente la subjetividad de la investigadora en el proceso de investigación<sup>107</sup>. Estos planteamientos, naturalmente han sido objeto de innumerables debates<sup>108</sup>. En el Capítulo siguiente se apreciará el surgimiento de esta postura en el país.

En las investigaciones analizadas encontramos ese tipo de orientación. Se manifiesta interés en la utilización de la intuición como herramienta de conocimiento, además del análisis racional; se define a la mujer como sujeto y objeto de investigación; se busca la objetivación y rescate del mundo subjetivo; se parte de las experiencias de las mujeres para sistematizarlas y confrontarlas con los marcos teóricos existentes; se intenta en muchos casos la incorporación de "lo

---

<sup>106</sup> Ver, por ejemplo, el libro de Dorothy E. Smith El mundo silenciado de las mujeres, CIDE/PIIE/OISE, Santiago, 1986.

<sup>107</sup> Entre los numerosos trabajos sobre esta materia valga citar, además del texto de Dorothy E. Smith, el excelente libro de McCarl Nielsen, Joyce (ed) Feminist Research Methods. Exemplary Readings in the Social Sciences. Westview Press, U.S.A., 1990, así como el reciente libro de Sandra Harding Whose Science? Whose Knowledge? Thinking from Women's Lives, Cornell University Press, New York, 1991.

<sup>108</sup> Respecto del debate entre científicos sociales del hemisferio norte sobre la existencia o no de "un método o metodología feminista", en términos epistemológicos -privilegio de aproximaciones fenomenológicas-, tipo de investigación -el énfasis en metodologías participativas-, tipo de instrumento de recolección de información -entrevistas en profundidad, testimonios, relatos de vida- y en cuanto a la devolución del conocimiento a las mujeres investigadas, ver Harding, Sandra "Is There a Feminist Method?", en Tuana, N. (ed) Feminism and Science, Indiana University Press, 1989; De Barbieri, T. "Sobre la categoría de género..." op.cit.

afectivo" como modo de conocer, a través de identidad y empatía, de materializar un discurso no constituido, de develar una realidad oculta, versus los dictados de la distancia y operacionalización racional de un mundo construido conceptualmente. En muchos trabajos se busca explícitamente combinar una mirada subjetiva y objetiva de la realidad de la mujer, examinar la realidad desde la experiencia de acciones sociales concretas. Una autora señala que, al partir de la vida de las mujeres, un elemento indispensable de la investigación feminista es "poder captar las expresiones de la vida cotidiana en su dimensión contradictoria y múltiple; dimensión que refleja las tradiciones del pasado, las normas del presente y las esperanzas del futuro"<sup>109</sup>.

#### b) Los análisis

En cuanto a las fichas clasificadas como "análisis", éstas corresponden a diversas perspectivas y enfoques: antropológico, sociológico, histórico, feminista, legislativo, ideológico, político y político electoral; así como a análisis económico, y de indicadores demográficos o de salud.

Es interesante señalar que estos textos rotulados como "análisis", que corresponden a producción de conocimientos pero no tienen la formalidad de una investigación empírica, hacen mayor referencia a marcos teóricos y construidos de segundo orden, son más explícitos en su interés explicativo. Muchos de estos análisis provienen de investigaciones, corresponden, por ejemplo, a etapas posteriores de reflexión sobre una acumulación de conocimientos y son realizados por las mismas autoras que han hecho dichas investigaciones.

---

<sup>109</sup> Ver Hee Pedersen, Cristina Nunca antes me habían enseñado eso, Capacitación Feminista. Metodología/Comunicación/Impacto, Edición Carolina Carlessi, Lillith Ediciones, Perú, p.21, 1988.

Es en estas fichas que encontramos gran cantidad de formulaciones hipotéticas y menciones a categorías analíticas, en su mayoría pertenecientes a los mismos universos teóricos de las investigaciones, básicamente género y clase (las contradicciones entre ambas, la "doble dominación" de género y clase que viven las mujeres pobres; también la discriminación étnica, de clase y raza), el patriarcado y sus mecanismos en nuestra sociedad en distintos ámbitos, la división social y sexual del trabajo -trabajo productivo y reproductivo- y la no valoración del trabajo doméstico.

Sin duda, y de acuerdo a la distribución temática de las fichas, la mayor parte de los análisis se concentran en temas relativos a la participación política de las mujeres, sus organizaciones y el movimiento de mujeres. Es así que se discute y analiza en diversos textos las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, la relación entre el patriarcado y el régimen militar o el autoritarismo en general, como refuerzo y potenciación del universo simbólico de la dominación, así como el "disciplinamiento" de las mujeres por el Estado autoritario. También los espacios de acción que el orden patriarcal asigna a las mujeres y el modelo cultural y su rol materno en relación con su comportamiento político electoral. Otros textos analizan sus luchas políticas bajo la dictadura considerando ese modelo cultural como resorte eficaz (derechos humanos, subsistencia, etc.). En ese contexto se propone el feminismo como negación del autoritarismo, la constitución de las mujeres en sujeto colectivo, la politización de la esfera doméstica, las "formas de hacer política" de las mujeres, dando cuenta del feminismo chileno, su historia y acción característica, sin dejar de lado las tensiones entre política y feminismo.

Otro número importante de trabajos corresponde a temas de economía y trabajo. En ellos se hace referencia a modos de producción y su articulación, y al desarrollo capitalista en el

campo y sus consecuencias para las mujeres, como la proletarización; también se examina la discriminación y la división sexual del trabajo, la inserción laboral de las mujeres, la segregación sexual en la industria, etc.

En estos textos están presentes en forma más clara la crítica a las instituciones del patriarcado y el análisis de las crisis que atraviesan en la actualidad: la familia (concepto, estructura, relaciones de poder, etc.), el sistema educacional (discriminación, sexismo, inadecuación a los requerimientos culturales y del mercado), el sistema jurídico (androcéntrico, discriminatorio, no responde a las necesidades de las mujeres), el sistema político y los partidos (jerárquico, excluyente, ajeno a la realidad de las mujeres), así como las propuestas desde una perspectiva de género.

Análisis específicos sobre salud o economía y trabajo o demografía utilizan y analizan indicadores propios de esas disciplinas o áreas de conocimiento, los que se integran a perspectivas analíticas diversas.

### c) Las sistematizaciones

La sistematización de experiencias de investigación, acción, capacitación, etc., apunta, en general, a la valoración de las metodologías participativas, a la "educación popular" y aproximaciones metodológicas afines para el trabajo con mujeres en la perspectiva de la transformación de su condición. Es el caso del énfasis puesto en enfoques integrales, en colocar a la mujer como sujeto de su propia historia, en valorar a la mujer como persona y apoyar a su capacidad de aprendizaje en diversos ámbitos, en la relación entre sujetos y "objetos" de la acción.

Algunas de estas actividades se fundamentan en perspectivas teóricas, como es el caso de la subordinación de género y el

"machismo" en que viven las mujeres de sectores populares, urbanos o rurales, y se proponen avanzar en un cambio de actitud de las mismas para promover su incorporación a diversos espacios de participación. Otras agregan opciones metodológicas arraigadas en prácticas feministas tipo "grupos de conciencia", como es el pequeño grupo igualitario de mujeres, la puesta en común de experiencias de opresión, el énfasis en el desarrollo de autoestima, la solidaridad, etc., que se unen a tradiciones como Paulo Freire y sus propuestas de conscientización de los oprimidos sobre las dominaciones de que son objeto ("favorecer la toma de conciencia de la triple opresión -de clase, género y edad-", propone la experiencia sobre sexualidad de jóvenes populares recogida en una sistematización).

Un número pequeño de estos trabajos se refiere a sistematización de experiencias de trabajo profesional entre profesionales y/o investigadores/as. También son pocos los casos de experiencias productivas.

En general las sistematizaciones tienen dos componentes adicionales: uno evaluativo del trabajo realizado, con atención a obstáculos y facilitadores de los procesos objeto de la acción así como en los resultados obtenidos, esperados o no, y otro propositivo en términos de la replicabilidad de la experiencia, de la disseminación de sus resultados, de elementos a considerar para su perfeccionamiento, de estrategias de acción, etc.

La presentación de estas sistematizaciones incluye, con frecuencia, testimonios de las participantes, como apoyo al análisis que se realiza.

Finalmente, un análisis general de las ponencias consideradas en nuestro "corpus", que se ubican en el eslabón de difusión en la cadena producción-utilización de conocimientos, cuando corresponden a las/os mismas/os autores, reiteran en forma

sintética los planteamientos y conclusiones de investigaciones y análisis, con las mismas orientaciones expuestas más arriba.

## 7. De la inserción paradigmática

Excede las posibilidades de esta investigación -y la preparación de la autora- la realización de un análisis exhaustivo de este aspecto. La discusión sobre la relación entre las teorías feministas y los diversos paradigmas está en proceso y se desarrolla, desgraciadamente, muy lejos de nuestras circunstancias<sup>110</sup>. Sin embargo, al preguntarnos por la inserción paradigmática de los conocimientos producidos por las ciencias sociales sobre la condición de la mujer, surgen diversas reflexiones e intuiciones que queremos compartir.

Una mirada amplia nos muestra el propósito emancipador del movimiento de mujeres. Asimismo, en el conjunto de estos productos de la ciencia social que nacen del movimiento de mujeres, descubrimos un "interés de conocimiento emancipador" -en un sentido habermasiano muy laxo- en cuanto búsqueda de comprensión y explicación de los mecanismos de la opresión patriarcal, de liberación de la conciencia de su dependencia de fuerzas reificadas, momento de autoconciencia que permite hacer la crítica a las instituciones y de sus bases de poder<sup>111</sup>.

Por otra parte, las necesidades del movimiento también dan origen a una concepción de socialización, en el sentido señalado por Brünner: "que define el conocimiento proveniente de la investigación social como un elemento de organización de la conciencia que debe ser 'inculcado' a determinados grupos

---

<sup>110</sup> Recién cayó en mis manos el libro de Seyla Benhabib y Drucilla Cornella (eds.), Teoría Feminista y Teoría Crítica, Edicions Alfons El Magnànim, Valencia, 1990, pero no he tenido tiempo de incluirlo.

<sup>111</sup> Hemos tomado la versión presentada por Gerard Radnitzky en su artículo "The scientific enterprise views at the level of the anthropology of knowledge", en Continental Schools of Metascience, op.cit.

sociales para que éstos alcancen una comprensión de sus intereses histórico-estructurales y los realicen mediante la lucha y la disciplina colectivas."<sup>112</sup>. Se trata de una producción que ha acompañado paralelamente y "desde adentro" el desarrollo del movimiento de mujeres y una de sus funciones ha sido la de dotar de un discurso y de un conjunto de convicciones a un actor en búsqueda de un posicionamiento social e intelectual en la sociedad. Es el "para qué" y/o "para quién" escriben e investigan estas mujeres sobre la condición femenina: la tensión entre el movimiento y la academia.

La "igualdad" de género, por otra parte, o la extensión de la igualdad, reivindicación al alcance de las mujeres, en el marco del discurso de la "modernidad" y del ordenamiento jurídico internacional para la mujer (Convención de Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer), parece un paso posible y elemental de transformación social concreta para el desarrollo social y político. Los conceptos y propuestas en esta dirección han sido y son abordados desde una perspectiva instrumental-tecnológica en que la información y la medición bien sustentada acerca de los fenómenos constituyen la base de acción<sup>113</sup>.

Podemos hipotetizar que, en trazos muy gruesos, las diferentes opciones paradigmáticas tienen que ver con la relación entre los/as productores/as, el movimiento social y el poder institucionalizado y con la conformación del movimiento social propiamente tal. Algo así como: un movimiento social en formación y excluido da origen a conocimientos en un paradigma

---

<sup>112</sup> Ver Brünner, J.J., "La investigación social positiva y la utilización del conocimiento", Documento de Trabajo, op.cit.

<sup>113</sup> En el texto de Radnitzky (op.cit.), el interés de conocimiento instrumental-tecnológico -ampliado aquí al ámbito social- apunta a proveer los recursos para "mantener bajo control procesos objetivos y/u objetivados", estimula cierta producción y procesamiento de información, producción de recursos intelectuales y recursos potenciales para manejos de tipo técnico.

emancipatorio y/o de socialización; la integración al poder institucional (real o potencial) lleva al paradigma instrumental-tecnológico.

Podríamos decir que la producción que analizamos corresponde a una etapa en la relación conocimientos-movimiento social en que éste ha estado excluido del poder institucional y que, a medida que se produzca una mayor incorporación de la problemática de la mujer en esas esferas, irá requiriendo de aproximaciones de tipo más técnico-instrumental<sup>114</sup>.

Por otra parte, el proceso de constitución del actor social colectivo mujeres requiere tanto de conocimientos que potencien su capacidad transformadora, como de socialización en el pensamiento o ideario del movimiento. Es una producción hacia adentro. La heterogeneidad y el carácter procesual del movimiento social determina la necesidad simultánea de unos y otros conocimientos para sus diferentes tareas y actoras.

---

<sup>114</sup> De hecho -como se podrá apreciar en el Capítulo siguiente- en las entrevistas a las encargadas de las subcomisiones de la Comisión de Programa para la Mujer de la Concertación de Mujeres por la Democracia, la literatura existente al momento de la elaboración de las propuestas programáticas resultaba insuficiente, precisamente en términos de información de diagnóstico cuantitativo, que permitiera hacer propuestas específicas, dimensionando los problemas. Posteriormente, al iniciar su trabajo el Servicio Nacional de la Mujer, uno de sus primeros escollos, y por lo tanto, de sus urgentes necesidades, ha sido poder contar con información adecuada para presentar programas focalizados hacia mujeres según sus prioridades (por ejemplo, las mujeres jefas de hogar).

### III. EL MOVIMIENTO DE MUJERES: PRODUCCION, CAMPO DE USO Y DISEMINACION DEL CONOCIMIENTO PRODUCIDO POR LAS CIENCIAS SOCIALES

De acuerdo con lo expresado en los capítulos anteriores, en el marco de una situación social y política difícil y dolorosa, las mujeres chilenas se organizan, debaten, se expresan, generan espacios de encuentro y discusión, examinan sus demandas y formulan propuestas de cambio.

Según lo expresado en los capítulos anteriores, en el marco de una situación social y política difícil y dolorosa, las mujeres chilenas se organizan, debaten, se expresan, generan espacios de encuentro y discusión, examinan sus demandas y formulan propuestas de cambio.

El desarrollo del movimiento de mujeres es acompañado progresivamente por mujeres profesionales que van proveyendo herramientas de trabajo, espacios, elementos de comprensión de la situación, etc.

El desarrollo del movimiento de mujeres es acompañado progresivamente por mujeres profesionales que van proveyendo herramientas de trabajo, espacios, elementos de comprensión de la situación, etc. Individualmente, o en el marco de una institución académica o de acción, a partir de la propia experiencia o por el contacto con otras, la necesidad de comprender mejor la condición femenina constituye un impulso a la producción de conocimiento sobre la misma.

Los conocimientos producidos por las ciencias sociales sobre la condición de la mujer en Chile juegan un rol de primera importancia en la existencia y desarrollo de este movimiento de mujeres.

Los conocimientos producidos por las ciencias sociales sobre la condición de la mujer en Chile juegan un rol de primera importancia en la existencia y desarrollo de este movimiento de mujeres. Su identidad se construye, en una medida importante, a partir de ellos. Igualmente, su ideario, su utopía, su construcción racional se alimentan de esa producción. Las dinámicas, tanto del movimiento, como de la producción de conocimientos sobre la condición de la mujer, están estrechamente ligadas.

Es evidente que el movimiento de mujeres, como lo hemos descrito, constituye una red de circulación de los conocimientos, un circuito que incluye tanto a productoras de conocimientos, como difusoras y consumidoras. Estos conocimientos son el

resultado de una relación permanente entre la reflexión y la acción.

El hecho de constituirse en una red tiene dos resultados, no sólo circulan a través de ella los conocimientos, sino que se refuerzan lazos de solidaridad, lazos que garantizan su identidad compartida. Al mismo tiempo, la velocidad de circulación se intensifica por la existencia de la red.

La incorporación a dicha red es tal vez uno de los procesos más interesantes de analizar: desde diversas vertientes las mujeres se organizan, ponen en marcha planes y programas de acción y en el curso de los mismos van percibiendo su condición de subordinación y adquiriendo sensibilidad a la necesidad de modificarla. Buscan entonces, explicaciones a esa situación, demandan el apoyo de otras mujeres, monitoras, educadoras, charlas, seminarios, conferencias, organizan talleres de reflexión, etc.

La sistematización de conocimientos que se produce en estas redes de acción valida las experiencias cotidianas individuales y colectivas de las mujeres. Así fundamenta más sólidamente su participación en el quehacer nacional.

La constatación empírica de la situación de discriminación de la mujer en la sociedad constituye el móvil objetivo y subjetivo en torno al cual se construye el sistema de acciones que configura el movimiento social de mujeres. Es a partir de este reconocimiento que nacen y se generan propuestas políticas.

Intentaremos en este capítulo develar cómo los conocimientos generados por las ciencias sociales sobre la condición femenina y su producción, tanto en el mundo como en Chile, juegan un rol, están imbricados en el surgimiento y proceso de este movimiento social de mujeres; el diagnóstico y la interpretación de esa

condición -en sus dimensiones de información y construcción racional- forman parte del núcleo básico, de los cimientos de ese movimiento: develan la negación dando origen y fortaleciendo el movimiento negador.

Este Capítulo está ordenado de la siguiente manera: primero se proponen y presentan algunos circuitos que conforman el movimiento social de mujeres en cuanto a demanda, producción y usos del conocimiento. Luego se examinan cuatro de ellos con mayor detalle destacando las actoras, el proceso y ejemplificando ciertas etapas del circuito. Finalmente, se exponen tres momentos del ciclo con casos concretos de producción (Centro de Estudios de la Mujer), difusión (Isis Internacional) y demanda y utilización de conocimientos (Concertación de Mujeres por la Democracia) que abundan en el propósito de este Capítulo.

### 1. Circuitos que constituye el movimiento de mujeres como tal: demanda, producción y utilización de conocimientos

En este acápite presentamos algunos circuitos que constituyen el movimiento de mujeres en cuanto articulación de espacios, actoras, grupos, etc. a lo largo de los años objeto de esta investigación. Queremos resaltar que la construcción de movimiento, la práctica social de las mujeres, da origen a circuitos y genera una corriente de producción y circulación de conocimientos.

El proceso de surgimiento y desarrollo del movimiento social de mujeres, descrito en el Capítulo 1.2. pone de manifiesto una multitud de redes, entre las cuales vamos a enumerar las que nos parecen más relevantes para, posteriormente, examinar en detalle algunas de ellas. Dichos circuitos -redes- son:

- la articulación de mujeres investigadoras y profesionales en la reflexión de su condición: desde la Asociación para la Unidad de las Mujeres (ASUMA), la creación del Círculo de Estudios de la Mujer; hasta el Centro de Estudios de la Mujer (CEM) y la Casa de la Mujer La Morada, con la multiplicación de los grupos de conciencia;

- el proceso que se inicia con la acción de instituciones de promoción y asistencia a grupos de mujeres populares a través de profesionales, educadoras populares, etc. Tras años de trabajo conjunto en la solución colectiva a problemas de subsistencia esas pobladoras se preguntan por su condición femenina. Las profesionales y educadoras alimentan sus necesidades a través de jornadas, talleres, creación de material didáctico, escuelas de verano, etc. También crean programas de la mujer en las instituciones de apoyo y promoción y centros especializados en el trabajo o estudios de y para la mujer;

- las organizaciones creadas por mujeres para obtener un cambio en la situación política y transformar su condición de subordinación; sus actividades, boletines, jornadas; sus propias escuelas de verano, sus talleres, etc.;

- las abogadas y otras profesionales que estudian la situación de las chilenas ante la ley para traducir esos conocimientos en cartillas de divulgación<sup>115</sup>. Dan cursos para la toma de conciencia y charlas a mujeres de distintos sectores sociales y políticos. También elaboran propuestas de cambios legislativos que apuntan a la igualdad de derechos;

- las chilenas que retornan del exilio a contar de los años 80, que traen consigo experiencias de reflexión y elaboración feminista a partir de sus propias vivencias y frustraciones, separaciones y desgarros, en sociedades con un camino recorrido en la comprensión de la condición femenina;

- la formación de "redes" de información, comunicación y articulación en áreas específicas de trabajo, como son Isis

---

<sup>115</sup> Ver el Capítulo anterior referido a los formatos de publicación.

Internacional (ver acápite subsiguiente), Fempress/ILET, la Red de Educación Popular del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), entre otras;

- las mujeres políticas -feministas y de partidos- que avanzan en la elaboración de propuestas programáticas para el mejoramiento de la situación de las mujeres (ver acápite sobre la Concertación de Mujeres por la Democracia);

- el circuito que, siendo internacional, se articula al movimiento chileno. Formado, a partir del Decenio de Naciones Unidas para la Mujer y la aprobación de la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer, por sus organismos especializados, sus agencias para el desarrollo y el Comité de Vigilancia del cumplimiento de dicha Convención (CEDAW)<sup>116</sup>;

- el movimiento feminista latinoamericano que anima y alimenta el quehacer de muchas chilenas, que reafirma su identidad a través de eventos regionales y grupos de trabajo de científicas sociales<sup>117</sup>.

A continuación examinaremos algunos de estos circuitos.

#### a) Investigadoras y profesionales feministas<sup>118</sup>

Como hemos señalado en varias oportunidades<sup>119</sup>, los primeros atisbos del renacimiento de la reflexión feminista chilena los encontramos en 1977, cuando un pequeño grupo de mujeres

<sup>116</sup> Ver Capítulo I.2.b. página 34.

<sup>117</sup> Ver Capítulo I.2.c. páginas 40 y 41.

<sup>118</sup> Para esta sección se entrevistó a algunas de las feministas fundadoras del Círculo de Estudios de la Mujer: Isabel Gannon, María de la Luz Silva, María Isabel Cruzat, Ximena Valdés. También se utilizaron testimonios entregados en oportunidades anteriores por líderes en este proceso: Miren Asunción Busto, Julieta Kirkwood, María Antonieta Saa.

<sup>119</sup> Ver Capítulos I y II.

-principalmente profesionales- vinculadas a partidos y movimientos de izquierda, se reunía para discutir su situación como mujeres. Este grupo se llamó Asociación para la Unidad de las Mujeres (ASUMA), el que, según sus propias integrantes, era un taller de autoconciencia.

"Me integré a un grupo de profesionales para reflexionar los problemas del género femenino. No éramos feministas, nos daba horror incluso oír nombrar la palabra; simplemente nos interesaba estudiar. Éramos 14 mujeres: una dueña de casa y el resto profesionales, que de a poco fuimos descubriendo este mundo de la mujer al que habíamos llegado absolutamente ciegas. Hasta entonces yo no tenía ninguna conciencia de mi propia condición de mujer, cómo se me había limitado, cómo me influía el patriarcado. Creo que todas las que estábamos ahí nos pegamos la cachetada, pero muy ingenuamente. Fue un proceso completamente vivencial... Pienso que ese fue mi proceso de feminismo más verdadero." (Miren Asunción Busto)

Paralelamente funcionaba otro grupo de mujeres (donde se encontraban Julieta Kirkwood, Eugenia Holo y otras científicas sociales) preocupadas de estudiar el tema de la mujer. De ambos grupos surgió el año 1978 el Círculo de Estudios de la Mujer, que se amparó bajo el alero de la Academia de Humanismo Cristiano (1979), creada por el Arzobispado de Santiago para cobijar a académicos e intelectuales marginados de las Universidades por la dictadura militar<sup>120</sup>. Dieciséis mujeres: psicólogas, antropólogas, sociólogas y economistas procedentes de estos grupos confluyeron para pensar y actuar colectivamente sobre la condición femenina en Chile. Este Círculo de Estudios de la Mujer fue el espacio donde se iniciaron y desarrollaron las elaboraciones teóricas que le dieron contenido y un primer impulso reflexivo al actual movimiento de mujeres.

Su motivación fue "profundizar la temática de la mujer", "crear conciencia de la condición de desigualdad de la mujer en la sociedad", "llevar al ámbito público el tema de la mujer",

---

<sup>120</sup> Una mayor profundización de esta etapa en el país se encuentra en el Capítulo I.2.a.

"organizar grupos de mujeres". En torno a estos ejes se estructuraron las actividades del Círculo. Para ello crearon tres áreas de trabajo:

1) estudios e investigación, que promovió un conjunto de iniciativas en "talleres académicos". A partir de ellos se impulsó la reflexión sobre la problemática de la mujer, donde la preocupación central fue la relación entre mujer y conocimiento. En estos talleres de discusión se analizó la crisis de las ciencias sociales y de sus grandes paradigmas, se constató la falta de conocimientos sobre la situación de la mujer y la ausencia de una metodología apropiada para enfrentar estudios sobre la condición de género. Esta área desarrolló metodologías de investigación apropiadas al objeto de estudio, la mujer, -especialmente de técnicas cualitativas para el estudio de la vida cotidiana- y contribuyó a destacar los aspectos subjetivos y la diversidad de situaciones y experiencias. Se generó así una reflexión sistemática sobre la situación de la mujer, pero también sobre la práctica de las mujeres que participaban en tales talleres. A partir de este proceso emprendieron la tarea de desarrollar un pensamiento con base teórica. El desafío era producir ideas y ser capaces de preparar los materiales que permitieran divulgarlas y entrar así en el debate público.

2) formación, encargada de organizar los grupos de "autoconciencia" (hoy conocidos como "desarrollo personal"). Se creó aquí una metodología propia para estos talleres.

3) difusión y comunicación, que produjo un boletín -los "Cuadernos del Círculo"- y cartillas para trabajo en grupo.

En el ámbito de la investigación, obtenido el patrocinio de la Academia de Humanismo Cristiano (noviembre de 1979) el Círculo y consiguió una contribución de la Fundación Ford para desarrollar dos investigaciones: una referida al empleo doméstico remunerado, y otra orientada a la reconstrucción de historias de vida de mujeres (PEMCI). De este último proyecto surgieron las publicaciones "Historias Testimoniales de Mujeres del Campo"

(1982), "Grupos de Mujeres Mapuches en la Ciudad: una experiencia múltiple" (1983), "Historias de Vida de Mujeres Mapuches" (1986), entre otras, todas incluidas en el corpus de conocimientos analizado en esta investigación. También asesoró a jóvenes investigadoras para la elaboración y presentación de proyectos, contribuyendo a la formación de investigadoras. Finalmente, promovió la sensibilización de las instituciones de ciencias sociales a los estudios sobre la condición de la mujer. Ello se expresó en la creación de unidades o áreas de estudio de la mujer en diversos centros académicos y de acción.

Los "Cuadernos del Círculo" difundieron las ideas, los resultados de investigación y promovieron nuevos temas, llegando a ser herramientas importantes y pioneras para desarrollar el movimiento de mujeres.

Los talleres grupales fueron, por su parte, los iniciadores de un proceso de formación y autoformación de mujeres, no ya como investigadoras sino como conductoras y formadoras de otras mujeres y de nuevos grupos. Este trabajo dio lugar a una metodología que se extendió y perfeccionó posteriormente constituyendo uno de los elementos de mayor relevancia en la creación de grupos de mujeres.

A fines de 1983, el Círculo de Estudios de la Mujer dejó de contar con el patrocinio de la Academia de Humanismo Cristiano por discrepancias ideológicas con la Iglesia Católica. Entonces se separó en dos grupos con líneas de trabajo diferente en el tema de la mujer: el Centro de Estudios de la Mujer (CEM, creado en 1984) centrado en la investigación (ver acápite siguiente) y el Centro de Análisis y Difusión de la Condición de la Mujer, Casa de la Mujer La Morada con una línea prioritaria de acción y de lugar de encuentro del movimiento feminista. Posteriormente, ambos centros dieron origen a nuevas instituciones académicas y de promoción de mujeres.

b) Promoción y asistencia a grupos populares

Tal como se desarrolló en el Capítulo I.2., durante una primera etapa de la dictadura militar surgieron numerosos grupos de mujeres para enfrentar la represión política de familiares (detenidos-desaparecidos, fusilados, etc.) y otros encauzados hacia la subsistencia familiar. Los grupos de subsistencia eran liderados por mujeres que, al quedar sus maridos cesantes, decidieron asumir la mantención económica de su familia. Paulatinamente, estos grupos de subsistencia -o grupos solidarios- se fueron estructurando para transformarse en lo que posteriormente se conoció como Organizaciones Económicas Populares (OEP).

Estas organizaciones son posibles por la existencia de instituciones como el Comité de Cooperación para la Paz en Chile (COPACHI) y las iglesias que, además de protegerlas de la acción represiva del gobierno, generaron estructuras de apoyo. Se formaron así núcleos de trabajadoras sociales, educadoras populares, sociólogas, psicólogas, etc. que trabajaban con los grupos de mujeres pobladoras. Se refugiaron allí mujeres de izquierda que buscaban continuar su trabajo de apoyo al movimiento popular tras el golpe militar. Estas profesionales recogieron la vertiente de educación popular que dejara Paulo Freire como metodología para el desarrollo popular (esta metodología consistía en la concientización para el desarrollo de sujetos sociales, transformadores de su realidad de opresión). Los grupos de pobladoras, conformados en un comienzo por comedores infantiles, talleres de arpilleras y otras artesanías, fueron evolucionando hacia un abanico mayor de posibilidades como organizaciones de pobladoras por intermedio de los organismos no gubernamentales mencionados.

Las profesionales de los equipos de apoyo generaron cursos, talleres, escuelas de verano, boletines, jornadas, etc. para

responder, tanto a las crecientes demandas de los grupos como a su propio proyecto de reconstitución del tejido social popular y de constitución de un sujeto social nuevo: las mujeres. En estas actividades se fue produciendo un intercambio fructífero entre pobladoras y profesionales. Allí se transmitían conocimientos sobre la condición de la mujer y a la vez se generaban nuevos conocimientos, se intercambiaban de experiencias y contenidos. Esta articulación entre estas organizaciones de pobladoras y profesionales de ONGs hizo posible, en una medida importante, que en 1986 se masificara la celebración del 8 de marzo -Día Internacional de la Mujer- con reivindicaciones femeninas a muchas poblaciones.

Este trabajo quedó plasmado en investigaciones y sistematizaciones: los talleres productivos del Programa de Economía del Trabajo (PET/AHC), del Taller de Acción Cultural (TAC), del Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE/AHC), entre otros<sup>121</sup>.

En el corpus de conocimientos que hemos analizado en el Capítulo II., el tema "organización social y actores sociales" reúne el mayor número de registros. Entre éstos la mayoría se refiere a organizaciones de pobladoras, a la participación y organizaciones de subsistencia, constituyendo una clara expresión de esta red entre profesionales, proyectos de acción y pobladoras. Investigaciones, análisis, sistematizaciones y ponencias dan cuenta de este proceso<sup>122</sup>.

El desarrollo de esta red coincide en el tiempo con la producción de conocimientos sobre estos temas<sup>123</sup>.

---

<sup>121</sup> Ver Capítulo II.5, página 93.

<sup>122</sup> Ver página 67 y Capítulo II.5 y 6.

<sup>123</sup> Ver Cuadro N.3, página 83.

Actualmente, existen numerosos programas para la mujer en ONGs que desarrollan un trabajo constante con pobladoras, como es el caso del Programa de la Mujer de Sur, que cuenta con "casas de la mujer" en Santiago y regiones, del Colectivo El Telar, SEPADE, RIDEM, el Instituto de la Mujer, CESOC, CENPROS y Tierra Nuestra.

c) Organizaciones de Mujeres que luchan por el mejoramiento de su situación<sup>124</sup>

Con posterioridad al golpe militar, y en plena crisis social y económica (años 1978 a 1980) comenzaron a surgir organizaciones de mujeres pobladoras que luchaban, ya no por una situación de subsistencia -como las organizaciones de mujeres desarrolladas previamente- sino que pretendían un mejoramiento de su situación como mujeres. Surgieron así, espontáneamente o con ayuda de agentes externos, organizaciones como Las Domitilas (1978), el Movimiento de Mujeres Pobladoras (MOMUPO, 1980), el Colectivo de Mujeres de Peñalolén, etc<sup>125</sup>. Eran mujeres pobladoras de la zona norte de Santiago (MOMUPO), de la zona sur (Las Domitilas) u oriente (Colectivo de Mujeres de Peñalolén) preocupadas de su condición de género y clase. Decidieron profundizar sus conocimientos y organizar talleres, escuelas de verano, jornadas, etc., donde invitaban a profesionales feministas para que las asistieran. Denominaron su feminismo "feminismo popular" y lo expusieron en los Encuentros Feministas de América Latina y El Caribe, intercambiando sus experiencias con dirigentes populares de México, de Perú, de Brasil. Nuevos grupos se unieron a este proceso (las Siemprevivas, grupos de la Casa Sofía) y se articularon tanto al movimiento de mujeres como al movimiento feminista.

---

<sup>124</sup> Ver Valdés, T. y M. Weinstein, Las organizaciones de pobladoras. 1973-1989, FLACSO, Santiago (en prensa).

<sup>125</sup> Ver Capítulo I.2.b, página 35.

Paralelamente, a partir del año 1983, surgieron otros grupos de mujeres, esta vez orientados principalmente al retorno de la democracia al país. Dinamizados por militantes de partidos políticos de izquierda fueron evolucionando de una postura meramente política a una creciente conciencia de la condición femenina. Junto al Movimiento Feminista y otros sectores de mujeres constituyeron la coordinadora MEMCH'83<sup>126</sup>. Con el correr del tiempo fueron privilegiando la acción en favor de la mujer y planteando la necesidad de autonomía del movimiento de mujeres de los partidos políticos. También fueron apoyadas en talleres de capacitación, escuelas de verano, etc., por profesionales de ONGs. Este proceso culminó en 1988 con la campaña de discusión llevada a cabo por la Coordinadora de Organizaciones Sociales de Mujeres de Santiago: "Soy mujer, tengo derechos" (1989).

Todas estas organizaciones participaron año a año en la implementación de las actividades del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, y colaboraron activamente con educación cívica para el retorno a la democracia entre el plebiscito de 1988 y las elecciones presidencial y parlamentarias del año 1989.

d) Las profesionales que estudian la situación jurídica de la Mujer<sup>127</sup>

La situación jurídica y los derechos reconocidos por las leyes a las mujeres chilenas ha sido un tema especialmente sensible para el movimiento de mujeres desde sus primeras expresiones colectivas (el sufragismo de comienzos de siglo).

---

<sup>126</sup> Ver Capítulo I.2.c.

<sup>127</sup> Para esta sección se entrevistó a Berta Belmar, Patricia Bahamondes y Wilna Saavedra, integrantes de la Subcomisión de Legislación de la Mujer del Grupo de Estudios Constitucionales.

A lo largo de nuestra historia, pocos gobiernos han abordado esta materia: descontando la decisión de otorgar el derecho a voto a las mujeres a fines de la década del cuarenta -que constituyó un paso sin duda de enorme significado político y social- en la mayoría de las otras temáticas de naturaleza jurídica los avances han sido muy limitados y lentos. Sólo a fines del gobierno militar (1989) hubo un avance importante en el Código Civil en lo que respecta a la mujer casada<sup>128</sup>. Esto respondió, sólo parcialmente, a los planteamientos realizados por profesionales y abogadas de todo el abanico político.

Resulta especialmente interesante examinar lo sucedido con la situación jurídica de la mujer, como aspecto central en la definición de la situación de las chilenas, por cuanto se da aquí con bastante nitidez el proceso de reflexión, de formulación de críticas y propuestas y su difusión hacia los grupos de mujeres y medios de comunicación, para finalizar con la elaboración de propuestas de políticas para el gobierno de Aylwin.

Los grupos de estudio y trabajo relacionados con la condición jurídica de la mujer surgen de diversas vertientes ideológicas: aquí se encuentran mujeres feministas, militantes de partidos políticos de izquierda y de la Democracia Cristiana, y también estudios realizados por mujeres de derecha (Universidad Gabriela Mistral)<sup>129</sup>. Por lo tanto, este circuito tiene la particularidad que incorpora a mujeres que no se han articulado

---

<sup>128</sup> Se elimina la disposición que la mujer debía obediencia al marido y se reemplaza por una de protección recíproca; se equiparan los efectos civiles del adulterio entre hombres y mujeres; se elimina el concepto de potestad marital; se entrega plena capacidad jurídica a la mujer casada, entre otras (Ver Pozo, H., "Mujeres Latinoamericanas en Cifras. Avances de Investigación. Chile. VI. Situación Jurídica de la Mujer". Documento de Trabajo, Serie Estudios Sociales N.16, FLACSO, Santiago, octubre 1991).

<sup>129</sup> Ver Capítulo II.2. páginas 72 y 73 y Capítulo I.2.c. página 43.

al movimiento de mujeres. Es la temática que concita mayor consenso a nivel de partidos políticos<sup>130</sup>.

Los estudios que nos interesan se remontan a los gobiernos de Frei y Allende, período en el cual se hallaban en discusión en el Parlamento algunos proyectos de ley que mejoraban la situación de la mujer, los que quedaron suspendidos junto con el régimen democrático. De entonces datan estudios de juristas que fueron recuperados en los últimos quince años y tomados como base por las nuevas actoras de este proceso. Los nuevos estudios y propuestas son desarrollados -en diferentes momentos- por el Círculo de Estudios de la Mujer (1978), la Comisión de la Mujer de la Comisión Chilena de Derechos Humanos (1979), la Subcomisión de Legislación de la Mujer del Grupo de Estudios Constitucionales (Grupo de los 24), el Centro de Estudios de la Mujer (CEM), el Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, la Universidad Gabriela Mistral, los Talleres Tamarugo de la Democracia Cristiana, La Morada y el Centro de Estudios Jurídicos y Sociales (QUERCUM), principalmente.

En este texto, hemos elegido la Subcomisión de Legislación de la Mujer del Grupo de Estudios Constitucionales para ejemplificar el proceso de producción y circulación de conocimientos en materia de mujer y legislación por cuanto reúne vertientes políticas diversas, se mantiene hasta fines de la dictadura realizando un trabajo sistemático y contribuye decididamente a las propuestas para el gobierno democrático.

Esta Subcomisión inició su trabajo en el año 1986<sup>131</sup>, conformada por un grupo multidisciplinario de profesionales (abogadas, antropólogas, asistentes sociales, sociólogas,

---

<sup>130</sup> Ver Molina, N. "Propuestas políticas y orientaciones de cambio en la situación de la mujer" en Garretón, M.A. (ed) Propuestas políticas y demandas sociales, Vol.III, FLACSO, Santiago, 1989.

<sup>131</sup> Ver Capítulo I.2, su inserción en las etapas de desarrollo del movimiento de mujeres.

educadoras familiares) e integrantes de organizaciones sociales con distintas posiciones ideológicas y políticas que se reconocían en una opción democrática y alternativa a la dictadura militar. Algunas de ellas tenían una larga trayectoria en el tema.

"Como ya se había aprobado el año 79 la Convención de Naciones Unidas para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, yo sugerí en el Grupo de los 24 que constituyéramos una comisión que estudiara la legislación de la mujer con una perspectiva de futuro. Entonces tomamos como base el proyecto que se había presentado en el gobierno democrático anterior y, en el marco de la Convención de Naciones Unidas, hicimos una serie de propuestas que van más allá que la plena capacidad de la mujer casada, la patria potestad compartida, elevar a rango constitucional la igualdad del hombre y la mujer en cuanto a derechos y responsabilidades cualquiera fuera su estado civil, la igualdad de los infantes ante la ley, o sea que no se discriminen los hijos: los hijos son todos iguales hayan nacido dentro o fuera del matrimonio, hasta la creación de tribunales de familia." (W. Saavedra).

En una primera etapa concentró su trabajo en el Derecho de Familia. Se trató de examinar el contexto real e integral en que se desenvuelve la mujer en la sociedad abordando el derecho de familia y no solamente el de la mujer como sujeto individual de derechos. En particular se examinaron los principios generales que ordenan este derecho, la legislación del matrimonio y otros tópicos fundamentalmente regidos por el Código Civil. En una segunda etapa, la Subcomisión produjo una propuesta más amplia que incluyó los aspectos laborales y penales, además de medidas destinadas a implementar la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer de Naciones Unidas.

A fin de obtener un resultado que se articulara con la experiencia nacional e internacional, se revisó la jurisprudencia chilena, los proyectos de ley que se presentaron al Congreso en el gobierno de Allende, las normas internacionales y la

legislación comparada de algunos países latinoamericanos y europeos.

La metodología de trabajo fue participativa, en el sentido de incorporar no solamente la competencia técnica de sus miembros para elaborar estudios especializados, sino también de promover un debate abierto entre ellas y recoger iniciativas diversas.

Como parte de sus actividades, el grupo desarrolló iniciativas destinadas a expandir el ámbito de debate sobre estos temas participando o contribuyendo a organizar eventos sobre esta materia. Entre éstos debe destacarse el seminario "La Mujer, la Familia y la Ley", realizado el 7 de enero de 1988, en el cual parte importante de los primeros avances de diagnóstico y propuestas de este grupo fueron discutidos con mujeres de distintos sectores, y difundidos a la opinión pública. La Subcomisión se constituyó así en un lugar de creación de ideas e intercambio de experiencias.

También existió la voluntad de difundir los conocimientos e información entregando formación y capacitación. Para ello se elaboraron cartillas referidas a aspectos de la realidad jurídica de la mujer en Chile. Wilna Saavedra explicó:

"Trabajamos cartillas porque nos hemos dado cuenta de que hay que alfabetizar en el derecho. No tenemos claro cuáles son nuestros derechos... Hay una serie de situaciones de la vida diaria de las que no estamos informadas. Por eso hicimos las cartillas 'Mujer, conoce tus derechos' y 'Equilibremos la balanza'."

Como consecuencia de estos trabajos, en diciembre de 1988 se entregó una primera propuesta sobre algunas de las materias más

importantes de derecho de familia<sup>132</sup>. Posteriormente, un documento de abril de 1990<sup>133</sup> resume el conjunto de propuestas realizadas y avanza en formulaciones precisas a ser incorporadas como parte de proyectos de ley.

El trabajo realizado por esta Subcomisión se suma a las actividades realizadas por otros programas e instancias de mujeres, tanto en asesoría legal como en difusión de conocimientos. Dan asesoría legal principalmente, el Instituto de la Mujer, la Red de Información de los Derechos de la Mujer (Ridem), el Quercum (Centro de Reflexión y Acción para el Cambio) y la Casa de la Mujer La Morada. Desarrollan tareas de difusión, junto a la Subcomisión de Legislación, la Comisión de la Mujer de la Comisión Chilena de Derechos Humanos y el Centro de Estudios de la Mujer (anteriormente el Círculo de Estudios de la Mujer). Esta difusión se produce de manera oral y escrita en forma de cartillas, artículos y libros<sup>134</sup>, en talleres, jornadas, escuelas de verano, etc.

---

<sup>132</sup> Este documento se titula "Proposiciones de la Subcomisión de Legislación de la Mujer", Documento de Trabajo que se presenta a la Comisión Permanente del Grupo de Estudios Constitucionales para su estudio y aprobación, Diciembre 1988.

<sup>133</sup> Subcomisión de Legislación de la Mujer del Grupo de Estudios Constitucionales, Documento de Trabajo, Abril de 1990.

<sup>134</sup> Ver, además de los informes citados, González, S. y M.I. Norero, Los derechos de la mujer en las leyes chilenas. Guía práctica, Catemu, Santiago, 1986; González, S. y M. I. Norero, Los derechos de la mujer en las leyes chilenas. Guía práctica actualizada, Cesoc-Ridem, Santiago, 1989; González, S. y M.I. Norero, Guía de capacitación de los derechos de la mujer, Catemu, Santiago, 1989; Serrano, E. y D. Malic "La mujer chilena ante la ley", en CEM, Mundo de Mujer. Continuidad y cambio., op.cit.; Matus, V. Las mujeres en la legislación chilena: una lectura comentada, Cem, Santiago, 1989; Instituto para el Nuevo Chile "Situación Legal de la Mujer", Instituto para el Nuevo Chile, Santiago, 1986; Alvear, M. S. "La mujer chilena en el derecho civil. Distintos proyectos de modificación a la legislación familiar", Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, Santiago, 1987; Correa, S., M. Morel y P. Poblete "Informe de los talleres Tamarugo del Proyecto Alternativo", Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, Santiago, 1984; Soto, L., "La mujer, ¿ciudadana de segunda clase?" en Meza, M. A., La otra mitad de Chile, Cesoc, Ediciones Chile y América, Santiago, p.139-147, 1986.

En este circuito participan mujeres que provienen de distintas vertientes e integran distintos "frentes" de acción sobre la situación jurídica de la mujer: una misma profesional trabaja en una ONG y realiza asesoría jurídica, al mismo tiempo pertenece a algún grupo de estudio de los antes mencionados, y finalmente participa en jornadas, escuelas de verano, programas radiales, entrevistas a medios de comunicación, etc.

La producción de conocimientos sobre la situación jurídica de la mujer, su difusión y materialización en acción -a través del período estudiado- se puede observar claramente en el análisis realizado en el Capítulo III. y los Cuadros N.1, 3, 5, 6, 7 y 8. Del total de treinta fichas del corpus considerado, su producción se inicia en 1983 y se incrementa en 1987 y 1989, al acercarse el país al cambio de gobierno; el 30% corresponde a producción de conocimientos (análisis), el 43,3% a textos de la etapa de difusión de los mismos y el 26,7% restante a productos relacionados con acciones concretas, fundamentalmente guías y propuestas de modificación de leyes.

Este circuito se completa con el aporte de todas estas instancias al Programa de la Concertación de Mujeres por la Democracia: estos planteamientos fueron sometidos a la Comisión de Estudios Constitucionales y varios de ellos en 1989 pasaron a formar parte del Programa de la Concertación de Partidos por la Democracia (ver punto 4. de este capítulo).

## 2. El Centro de Estudios de la Mujer: producción y difusión de conocimientos<sup>135</sup>

El Centro de Estudios de la Mujer (CEM) constituye el primer y principal centro académico especializado en esta área de conocimientos en el país. En él se ha desarrollado un proceso sistemático de investigación abordando diferentes temáticas que permiten conformar un diagnóstico acabado de la condición femenina, con un elevado nivel académico. Hoy día, tras siete años de actividades, está inserto plenamente en la comunidad intelectual tanto nacional como internacional. Hasta 1990 trabajaron en él alrededor de veinticinco mujeres profesionales de distintas disciplinas, la mayor parte vinculada a las ciencias sociales<sup>136</sup>.

Estos hechos nos han llevado a incorporarlo en este estudio como un núcleo que, centrándose en la producción de conocimientos sobre la condición femenina, da origen a innumerables actividades de divulgación así como a programas de promoción y desarrollo de organizaciones y sectores específicos de mujeres, tal como lo declaran en sus objetivos: "contribuir a superar las condiciones de subordinación de la mujer chilena a través de la investigación, difundir ese conocimiento y capacitar y apoyar la acción de grupos de mujeres".

<sup>135</sup> Para esta sección nos hemos basado en los textos Lladser, M.T. Centros Privados de Investigación en Ciencias Sociales en Chile, Academia de Humanismo Cristiano, FLACSO, Santiago, 1986; CEM. Cinco años del Centro de Estudios de la Mujer, 1984-1989, Santiago, s/f; y Arteaga, A.M. y E. Largo, "Los ONG en el área de la mujer y la cooperación al desarrollo" en Taller de Cooperación al Desarrollo, Una puerta que se abre, Servicio Editorial, Santiago, 1989.

<sup>136</sup> En 1990, el equipo de trabajo que conformaba el PEMCI (Programa de Estudios y Capacitación de la Mujer Campesina e Indígena) desde 1981, integrado primero al Círculo de Estudios de la Mujer y después al CEM con doce personas, creó, junto a otras investigadoras, el Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer (CEDEM) manteniendo desde sus inicios una continuidad en sus líneas de trabajo. Este equipo reúne en la actualidad a veintidós personas y desarrolla proyectos con mujeres mapuches, artesanas rurales, mujeres temporeras. También elaboró el Directorio Nacional de Servicios y Recursos para la Mujer (CEDEM, 1992).

El CEM fue creado por académicas e integrantes del movimiento de mujeres en 1984 como una continuación del Circulo de Estudios de la Mujer de la Academia de Humanismo Cristiano, creado en 1979, y disuelto cuando dejó de contar con el patrocinio de dicha Academia a fines de 1983. Desde su creación se halla conectado al núcleo pensante del movimiento de mujeres haciendo grandes aportes a la construcción racional feminista.

Para cumplir con sus objetivos el CEM trabaja en varios ámbitos interrelacionados: investigación, difusión de conocimientos, capacitación, respaldo a la acción de grupos de mujeres.

1. En la generación de conocimientos respecto de la situación de la mujer en Chile, su reflexión se ha orientado "a explicar las relaciones subyacentes y determinantes de los fenómenos de discriminación y opresión de género y la forma en que ellos se expresan en diferentes ámbitos del quehacer y la realidad del país. Pretende entregar interpretaciones que establezcan una relación integral de estos fenómenos -dando a conocer los valores, las cosmovisiones y las estructuras que se encuentran en su base- con aquéllos que se presentan en la totalidad social, para así llegar a una producción teórica coherente con la realidad que configure un saber para la acción y la transformación". Para ello busca "impulsar un tipo de investigación crítica respecto a los valores sexistas dominantes en la cultura y también en la ciencia, cuyo propósito es promover una renovación del saber establecido y una resignificación de la mujer, en su calidad de actor social que lucha por cambiar su condición." Concibe la investigación "no sólo como una forma de acumulación y sistematización de conocimientos, sino también como una forma de denuncia de la desvalorización social de la mujer y sus consecuencias".

2. El CEM privilegia la investigación orientada hacia la acción, puesto que pretende entregar los elementos para formular políticas específicas de género para grupos específicos de mujeres según su condición social, económica, étnica, etc.; y la investigación-acción como una manera de dar apoyo directo a los grupos de mujeres en los aspectos de capacitación y organización, proporcionándoles las herramientas necesarias para su participación con igualdad en el proceso de desarrollo.

Junto con el desarrollo de la investigación, el CEM realiza talleres de capacitación, tanto en Santiago como en provincias. Asimismo, algunas de sus integrantes participan con presentaciones de trabajos en diversas actividades de extensión, tanto nacionales como internacionales, invitadas por instituciones y organizaciones vinculadas al estudio de la mujer.

3. En el área de Investigación el CEM ha orientado su actividad "a desarrollar un diagnóstico de la condición de la mujer en Chile, las formas en que se manifiestan la opresión y la discriminación en las distintas esferas y sectores socioeconómicos, los mecanismos de su reproducción y las expresiones que conducirían a superar tales condiciones". El área incluye "una instancia de reflexión y socialización del conocimiento de las investigadoras que actúa mediante convenios con otras instituciones, talleres internos y seminarios de intercambio de metodologías y resultados de los estudios con invitados externos". Además, "promueve investigaciones sobre el tema de la mujer al otorgar asesoría a quienes inician trabajos relacionados con la materia. De igual manera, realiza una devolución de este conocimiento a las mujeres y los grupos involucrados, como una forma de apoyar la toma de conciencia individual y colectiva y ampliar la cobertura a nivel de la base social". Las investigaciones dan origen a libros, documentos de trabajo, documentos de capacitación y audiovisuales, además de artículos en libros colectivos y otras publicaciones.

Esta área de investigación incluye diversos "programas" en los que se llevan a cabo investigaciones específicas que dan origen a publicaciones y actividades de difusión. Estos son:

a) Programa Visión global de la mujer chilena actual: aborda los temas "mujer, dominación y crisis", "la mujer chilena ante la ley", "la educación de las mujeres en Chile contemporáneo", "fuerza de trabajo femenina: evolución y tendencias", "la segregación sexual en la industria", feminización del mercado de trabajo agrícola: las temporeras", "perfil de la salud de la mujer en Chile", "identidad femenina y modelo mariano", "mujer y régimen militar" y "politización de lo privado, subversión del cotidiano"<sup>137</sup>.

b) Programa Mujer y Trabajo: su propósito es "ofrecer un profundo conocimiento de las condiciones de vida y la situación laboral de las mujeres, especialmente aquellas que pertenecen a los sectores populares", considerando que la presencia cada vez más significativa de la mujer en el mercado de trabajo plantea nuevas interrogantes y problemas a la investigación. "Además de intentar dar una explicación para los nuevos fenómenos, el Programa se orienta a dar apoyo a las organizaciones sindicales y productivas gestionadas por mujeres en su búsqueda de soluciones para los problemas fundamentales que enfrentan en distintos espacios de la realidad nacional". Ha generado los siguientes proyectos: "Trabajo doméstico asalariado"<sup>138</sup>, "Modo de inserción de la mujer trabajadora en el sector informal urbano", "Mujeres obreras", "Programa de apoyo a talleres productivos de mujeres pobladoras", "Mujeres asalariadas del campo y la ciudad: condiciones de

<sup>137</sup> Este programa culminó con la publicación mencionada anteriormente, CEM, Mundo de mujer. Continuidad y Cambio, Ediciones CEM, Santiago, 1988. Cada capítulo aborda uno de los temas tratados por el programa.

<sup>138</sup> Este proyecto ha dado origen a varias publicaciones, entre ellas, Gálvez, Th. y R. Todaro, Yo trabajo así... en casa particular, Ediciones CEM, Santiago, 1985; de las mismas autoras, El Trabajo Doméstico Remunerado: Conceptos, Hechos, Datos, Ediciones CEM, Santiago, 1986. También un diaporama de las mismas autoras "Puertas adentro" (realizado por Patricia Mora), CEM, Santiago, 1984.

trabajo y salud de las obreras de la industria, temporeras y trabajadoras de la pesca", "Mecanismos de discriminación sexual en el trabajo", "Asedio sexual en el trabajo". Estos proyectos, en su mayoría, han involucrado una actividad simultánea de capacitación y de producción de material pedagógico de apoyo, de acuerdo a los objetivos estipulados anteriormente<sup>139</sup>.

c) Programa Mujer y Política: son sus objetivos "el estudio - desde una perspectiva histórica- de las políticas y estrategias que diversos gobiernos han puesto en práctica respecto a las mujeres y la experiencia de organización y de participación de la mujer, con especial énfasis en el período militar". Su interés se centra "en recuperar el pasado e interrogar el presente, el significado político y social de las prácticas desplegadas por las mujeres y su potencialidad para proyectarse como fuerza histórica de transformación social". Incluye los siguientes proyectos de investigación: "Organización y participación social de las mujeres durante el régimen militar", "El proceso organizativo de las mujeres de los sectores populares: 1974-1988", "Mecanismos de discriminación en la política" y "Acciones para la constitución de liderazgo político femenino".

d) Programa Mujeres Campesinas<sup>140</sup>: este programa "trabaja directamente con las campesinas con el propósito de conocer la diferenciación cultural étnica y laboral que existe al interior

---

<sup>139</sup> Otras publicaciones generadas en estos proyectos son: Gálvez, Th. y R. Todaro, "Primera encuesta de opinión política y sindical de los trabajadores. Análisis por sexo", Documento de Trabajo CEM, Santiago, 1988; Gálvez, Th. Nosotras, Trabajadoras de la Industria, Ediciones CEM, Santiago, 1989; Délano, B. "Mujer y Trabajo: El caso de las secretarias", CEM, Santiago, 1989; Gálvez, Th. "Condiciones de trabajo. Análisis por sexo de la encuesta a trabajadores industriales de Santiago", Documento de Trabajo, CEM, Santiago, 1989; Délano, B., Th. Gálvez y R. Todaro, Las demandas de las mujeres asalariadas, Ediciones CEM, Santiago, 1990; Díaz, X., Talleres productivos de mujeres, Ediciones CEM, Santiago, 1991; Medel, J., V. Riquelme, V. y S. Olivos, Las temporeras y su visión del trabajo, Ediciones CEM, Santiago, 1989; Hola, E. y R. Todaro, "La reproducción de la discriminación en la empresa moderna", Documento de Trabajo, CEM, Santiago, 1991; Salazar, R., "Participación de la mujer en el sector pesquero chileno", Documento de Trabajo, CEM, Santiago, 1991.

<sup>140</sup> Este programa se trasladó al CEDEM en mayo de 1990.

del campesinado femenino: asalariadas agrícolas, campesinas, artesanas y dueñas de casa". Al mismo tiempo trata de "rescatar el discurso y las representaciones auto-biográficas, la experiencia laboral y organizativa de las mujeres con el objetivo de ayudarlas a superar sus condiciones de subordinación y explotación". Para ello, realiza actividades tendientes a "fomentar la constitución de organización, suministra asistencia legal y apoyo a la gestión comercial junto con la entrega de capacitación y el reforzamiento de un programa educativo al nivel de los grupos de base". Este programa ha dado origen a los siguientes proyectos de investigación: "Capacitación y organización productiva de las mujeres del campo" y "Mujeres campesinas y asalariadas agrícolas"<sup>141</sup>.

e) Programa Mujeres Mapuches<sup>142</sup>: tiene como objetivo "la promoción y difusión de la problemática de la mujer mapuche en el ámbito regional (IX Región) y nacional". Para alcanzar estos propósitos el proyecto ha puesto en práctica "planes de capacitación productiva, organizacional, legal y de salud, desde el punto de vista del etnodesarrollo genérico". Estos planes se orientan "al perfeccionamiento de los usos culturales y a través de ellos se persigue mejorar la desmedrada situación en que vive

---

<sup>141</sup> Este programa ha dado origen, en diferentes etapas, a las siguientes publicaciones: Valdés, X., S. Montecino, K. de León y M. Mack, Historias testimoniales de Mujeres del Campo, PEMCI-AHC, Santiago, 1983; Montecino, S., Mujeres de la Tierra, Ediciones CEM, Santiago, 1984; Montecino, S. "Historias de vida de mujeres de Quinchamalí", Documento de Trabajo, CEM, Santiago, 1985; Montecino, S. Quinchamalí, Reino de Mujeres, Ediciones CEM, Santiago, 1985; De León, K. Andar Andando, PEHUEN-CEM, Santiago, 1986; Valdés, X. Oficios y Trabajos de las Mujeres de Pomaire, PEHUEN-CEM, Santiago, 1986; Acuña, L. Hombres y Mujeres en Putaendo: sus discursos y su visión de la Historia, Biblioteca de la Mujer, CEM, 1986; Mack, M., P. Matta y X. Valdés, Los Trabajos de las Mujeres entre el Campo y la Ciudad, Biblioteca de la Mujer, CEM, Santiago, 1986; De León, K., P. Matta y X. Valdés, Loceras y Trabajadoras de la Arcilla en Pomaire, Biblioteca de la Mujer, CEM, 1986; Valdés, X., V. Riquelme, J. Medel, L. Rebolledo, V. Oxman, V. Quevedo y M. Mack, Sinopsis de una Realidad Ocultada: Las Trabajadoras del Campo, Ediciones CEM, Santiago, 1987; Rebolledo, L., V. Riquelme, X. Valdés, F. Berlagosky, M. Mack, J. Medel, S. Olivos, V. Oxman y V. Quevedo, Notas sobre una Intervención Educativa: Escuela de Mujeres y Almacén Campesino, Ediciones CEM, Santiago, 1988; Valdés, X. La posición de la mujer en la hacienda, Ediciones CEM, Santiago, 1988. En 1985 se realizó el diaporama "Tesoreras".

<sup>142</sup> Este programa también se trasladó al CEDEM en mayo de 1990.

la mujer mapuche y su familia". Los proyectos a que ha dado origen este Programa son: "Organización productiva y capacitación", "Mujeres mapuches, organización, producción y capacitación", "Proyecto complementario para el incremento de la producción textil en el sector mapuche", "Lógica económica y estudio de costos en la producción textil artesanal"<sup>143</sup>.

f) Programa Políticas Públicas: este programa se sustenta en la necesidad de incorporar de manera consciente la dimensión de género en las políticas públicas, pues de lo contrario ellas se centrarían fundamentalmente en el mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores más pobres. Si bien ello es necesario, no es suficiente para alterar la condición subordinada de la mujer. Este programa incluye los siguientes proyectos en curso: "Análisis estadístico de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN) por sexo y según sexo de la jefatura de hogar" en los siguientes temas: salud, educación, vivienda, ocupación, ingresos y uso de subsidios. Este análisis se realiza para fundamentar y orientar la formulación de políticas sociales de acuerdo a los niveles de vulnerabilidad de distintos grupos de mujeres. "La dimensión de género en las políticas públicas: propuestas y evaluación", que tiene por objetivo la sistematización de las modalidades de intervención del Estado respecto de las mujeres e integrar al aparato estatal una visión que contemple la dimensión de género en las políticas públicas articulando las políticas específicas hacia la mujer con las políticas más generales implementadas en el marco del programa de gobierno. Los objetivos específicos se refieren a la necesidad de revisar los programas que están implementando los Ministerios del área social para ver si hay o no propuestas específicas de

---

<sup>143</sup> Este programa ha dado origen, en sus diferentes etapas, a las siguientes publicaciones: Montecino, S. Los sueños de Lucinda Nahuelhual, Ediciones CEM, Santiago, 1983; Montecino, S. El Zorro que Cayó del Cielo, Ediciones CEM, Santiago, 1986; Montecino, S. y A. Conejeros, Mujeres Mapuches: el Saber Tradicional en la Curación de Enfermedades Comunes, Ediciones CEM, Santiago, 1986; Foerster, R. y S. Montecino, Organizaciones, Líderes y Contiendas Mapuches, Ediciones CEM, Santiago, 1988.

género, elaborar programas donde no los hay y, finalmente, evaluar aquellos con a lo menos dos años de desarrollo.

g) Otros proyectos de investigación: también se llevaron a cabo los proyectos "Catastro de investigaciones sobre la mujer popular en Chile: 1970-1983" y "La mujer en Chile, bibliografía comentada"<sup>144</sup>.

El área de Extensión pretende configurar, a través de seminarios, talleres y cursos a nivel nacional, la problemática específica de género con grupos de mujeres, investigadores que se ocupan del tema y responsables del diseño de políticas, con el propósito de ampliar su base de sustentación y reforzar las propuestas orientadas a transformar la condición de la mujer en el Chile de hoy. Se trata de espacios de reflexión colectiva para la discusión de procedimientos y resultados de investigación que colaboren al fortalecimiento del feminismo en el contexto de la sociedad en su conjunto. Paralelamente, se hace presente en eventos internacionales para intercambiar, incorporar y consolidar en conjunto con investigadores de otras realidades una base teórica, experiencias, orientaciones y metodologías y difundir hacia el exterior el conocimiento generado en el país en relación a los problemas específicos de la mujer a nivel nacional.

Entre 1985 y 1989 el CEM participó en una diversidad de congresos, seminarios, talleres, jornadas y otros eventos realizados en el país (diecinueve) y también en conferencias y seminarios internacionales (doce), incluidos los Encuentros Feministas Latinoamericanos. Por su parte, llevó a cabo veintiocho talleres de formación para grupos de mujeres en Chile y siete cursos, algunos nacionales y otros internacionales.

---

<sup>144</sup> Estos proyectos dieron origen a dos publicaciones consultadas y ampliamente citadas en el Capítulo II. de este texto: Arteaga, A.M. Mujeres populares. Veinte años de investigación en Chile, (op.cit.) y Arteaga, A.M. y E. Largo, La mujer en Chile. Bibliografía comentada (op.cit.).

En 1991 realizó los siguientes seminarios: "Los talleres productivos de mujeres. Evaluación y proyecciones" y "Mujer y trabajo: características del empleo, condiciones laborales y participación" (en conjunto con HIVOS).

En el área de Asesorías el CEM ha puesto a disposición de diversas organizaciones nacionales e internacionales su experiencia, elaborando recomendaciones sobre proyectos específicos relacionados con la mujer. Entre 1984 y 1989 han asesorado a CEPAL, OCAS-DAS, UNIFEM, CIREN, Cooperativa Campesina San Nicolás, NOVIB, IAF, DIAKONIA, TER, PRAL, PLEMUU, PREALC-OIT, FORMA.

En el área de Difusión el CEM ha buscado dar a conocer los resultados de los estudios realizados por sus investigadoras a diversos sectores sociales como una forma de contribuir a un debate amplio sobre el tema mujer que trascienda los espacios puramente académicos. Por este motivo, además de la edición de los libros citados<sup>145</sup> ha elaborado diversos materiales tales como cartillas, folletos, documentos y audiovisuales en los diferentes programas<sup>146</sup>. Simultáneamente ha publicado artículos, entrevistas y comentarios vinculados al tema mujer en diferentes medios de comunicación.

Entre 1984 y 1989 el CEM publicó veintiún libros, tres documentos de trabajo, siete documentos de capacitación y tres

---

<sup>145</sup> Otros libros publicados, fuera de los programas descritos, son Acuña, L. y V. Riquelme, La violencia contra la Mujer, Biblioteca de la Mujer, CEM, Santiago, 1986; Angelo, G. Pero ellas son imprescindibles, Biblioteca de la Mujer, CEM, Santiago, 1987; Crispi, P. (ed) Tejiendo Rebeldías. Escritos Feministas de Julieta Kirkwood, Ediciones CEM, Santiago, 1987; Matus, V. "Las mujeres en la legislación chilena", CEM, Santiago, 1989.

<sup>146</sup> Entre los Documentos de Capacitación se encuentran los siguientes títulos: "Textilería y mujer en una comunidad aymara de la II Región: Turi" (1984); "Mujeres del campo y hierbas medicinales: la tradición en la curación de enfermedades" (1984); "Mujer y trabajo asalariado" (1985); "Mujer aymara y producción textil" (1985); "Diez guías para aprender en grupo. Materiales educativos para coordinadoras de grupos de trabajadoras de casa particular" (1985); "Las mujeres trabajadoras de empresas de la zona norte de Santiago" (1988); "Mujer, salud y trabajo" (1989).

audiovisuales. Sus investigadoras han colaborado con treinta y dos artículos para otras publicaciones, libros o revistas.

El CEM ha podido desarrollar estas actividades gracias al financiamiento obtenido en diversas fundaciones y agencias para el desarrollo. Entre ellas se cuentan la Fundación Ford, la Inter-American Foundation, SAREC, HIVOS, IDRC y FONDECYT.

Al momento de desarrollar propuestas para la elaboración del programa de gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia, varias de sus investigadoras se integraron a subcomisiones temáticas y constituyeron el núcleo central de la subcomisión "Mujer y Trabajo"<sup>147</sup>.

Es interesante, para finalizar esta presentación, escuchar las palabras de M. Eugenia HOLA, una de las fundadoras del CEM, que ha seguido la trayectoria delineada en el circuito "investigadoras y profesionales feministas" y ha participado en varios circuitos más de los enumerados, formuladas en 1986 en la Conferencia Internacional "Participación política de la mujer en el Cono Sur" bajo el título "La práctica de investigación feminista en Chile. Una experiencia concreta."

"Nuestra investigación, al igual que toda investigación sobre la mujer elaborada por mujeres, está estrechamente vinculada, comprometida, con los objetivos políticos del movimiento y con las mujeres sujetos de nuestros estudios, en orden a transformar no sólo las estructuras sino, a la vez, impulsar transformaciones profundas en los individuos, en su subjetividad, en su vida cotidiana, en la conciencia de sus derechos y necesidades.

Igualmente, nuestra investigación tiene un objeto de denuncia acerca de la desvalorización social de la mujer y sus consecuencias, del papel de la mujer en la

---

<sup>147</sup> Ver el acápite Nº4 de este Capítulo y los textos Montecino, S. y J. Rossetti (eds) Tramas para un nuevo destino. Propuestas de la Concertación de Mujeres por la Democracia, Santiago, 1990 y Proyecto Alternativo, Mujer y Familia en la futura democracia, Santiago, 1989.

familia y sus implicancias en términos de la estructura socio-económica más amplia, de las contradicciones entre las apelaciones del discurso político y la práctica concreta que despliegan las mujeres, así como también de los programas y políticas dirigidos hacia mujeres y sus efectos -positivos y negativos- sobre las mismas.

Así, la investigación que se desarrolla en el CEM es investigación-acción o investigación para la acción, es decir, requiere de metodologías y estrategias de análisis diferentes. (...)

Este tipo de investigación se muestra especialmente eficaz en el trabajo con mujeres, puesto que permite la constitución de un actor social capaz de definir objetivos, estrategias de incorporación, con igualdad de la mujer en la sociedad; permite ir diseñando, conjuntamente con los actores del proceso, métodos y técnicas de investigación y concientización adecuadas al universo social; permite detectar las deficiencias en las herramientas teóricas actualmente vigentes y corregir los conocimientos a partir de la recuperación de situaciones particulares. (...)

La coordinación (entre equipos y proyectos de investigación) se ha venido haciendo realidad a partir de la puesta en marcha, en 1985, de un proyecto de investigación que intenta dar una visión multidimensional de la condición de la mujer en Chile hoy. Ello ha permitido que los distintos equipos de investigadoras, abocadas a diversos temas, participen en reuniones de trabajo interpelando orientaciones teóricas y metodológicas que guían la práctica investigativa, proponiendo temas y formas de trabajo concretos, estableciendo desde su gestación un nexo entre el conocimiento y la necesidad de recoger y sistematizar las demandas de diversos sectores de mujeres, de diseñar programas y políticas a desplegar desde ahora en la perspectiva de una alternativa democrática para el país y de fijar futuras líneas de investigación del Centro".

3. Isis Internacional: desde y para el movimiento de mujeres, difusión y servicios<sup>148</sup>

Al analizar el quehacer del movimiento de mujeres chileno y su relación con la producción, distribución y uso del conocimiento producido por las ciencias sociales sobre la condición de la mujer, se fue haciendo más nítida la percepción que Isis Internacional ha jugado un rol de importancia creciente tras su instalación en Chile (1984), tanto en el desarrollo del movimiento de mujeres y su proyecto transformador, como en la difusión de los conocimientos sobre la condición femenina chilena. Por otra parte, su forma de constitución y funcionamiento como "colectivo de mujeres", coordinadora y promotora de "redes" y grupos de mujeres, la hacen un prototipo de la propuesta y política feministas.

Estos hechos nos llevaron a incluir una reseña de su trayectoria, actividades y sus aportes a ambos procesos.

Isis Internacional se define como un Servicio de Información y Comunicación de las Mujeres, un organismo internacional no gubernamental. Sus actividades buscan promover la formación de redes y canales de comunicación que faciliten el intercambio de ideas y experiencias entre mujeres, organizaciones de mujeres y otros grupos, tanto a nivel local, nacional, como regional e internacional. Su interés es contribuir a la toma de conciencia de las mujeres de su situación y estimular su organización, especialmente entre las mujeres del Tercer Mundo, para que así puedan participar más activamente en la construcción de una sociedad más justa para todos.

"Isis Internacional fue creada en 1974 en respuesta a la necesidad expresada por mujeres y grupos que trabajan en

---

<sup>148</sup> Para elaborar esta sección se analizó las publicaciones de Isis Internacional, sus Memorias Anuales, y se entrevistó a Soledad Weinstein, integrante del equipo responsable de Isis Internacional-Santiago.

favor de la mujer (empowerment) y su plena incorporación al desarrollo, de comunicarse y relacionarse unas con otras, de acceder a información relevante y de desarrollar la capacidad de las mujeres de base, urbanas y rurales, de participar en organizaciones y en la planificación del desarrollo y las tomas de decisiones en sus comunidades y de que sus voces sean escuchadas en los niveles de formulación de políticas y planificación. Para poder participar plenamente en el desarrollo, las mujeres y quienes promueven su participación, necesitan acceso a la información, comunicación y la posibilidad de intercambiar ideas y experiencias.

Las objetivos de Isis Internacional son:

- promover las capacidades de las mujeres (empowerment) y su plena participación en el desarrollo;
- promover canales de comunicación entre las mujeres alrededor del mundo, especialmente la comunicación Sur-Sur;
- construir lazos de apoyo y solidaridad entre los grupos de mujeres y las organizaciones de todo el mundo y fortalecer las redes nacionales, regionales e internacionales;
- difundir información y proveer a las mujeres de modelos de acción;
- crear en la mujer capacidad de participar en las organizaciones comunitarias y en el proceso de desarrollo entregando apoyo, asistencia técnica y herramientas para la creación de conciencia, capacitación en comunicación y manejo de la información;
- proporcionar a las mujeres canales para hacer escuchar su voz en los niveles de planificación y toma de decisiones."<sup>149</sup>

Isis trabaja actualmente con una red de más de 50.000 contactos en 150 países, que participan en la información, comunicación y actividades de la red. Esta red incluye grupos de mujeres, instituciones y personas que trabajan en el tema en el mundo industrializado, Africa, Asia y el Pacífico, Oceanía, América Latina y el Caribe. Se inició con una sede en Roma -Italia, recién transferida a Manila, Filipinas- y otra en Santiago de Chile. Mujeres de distintas nacionalidades conforman el equipo de trabajo de ambas oficinas. Al iniciar sus actividades en 1974, la información existente era escasa -aún no se había iniciado la Década de Naciones Unidas para la Mujer-

---

<sup>149</sup> Isis International, Isis International Annual Report 1989. Rome, Italy; Santiago, Chile.

pero buscaba promover la acción de las mujeres y apoyar a quienes estaban comenzando a formular políticas en su favor.

Además del colectivo de mujeres que la creó, Isis Internacional cuenta con un gran número de asociadas provenientes de todo el mundo, mujeres destacadas tanto por su rol como activistas del movimiento de mujeres como por sus aportes al conocimiento de la condición femenina. En 1979 inició la publicación de su "Boletín Internacional" en español. Sus integrantes latinoamericanas asistieron a los Encuentros Feministas de América Latina y el Caribe desde su primera versión en 1981. Su Boletín Internacional dio cuenta, entonces, de las conclusiones y aportes realizados en esos primeros Encuentros para el público latinoamericano.

En 1984 Isis Internacional instaló en Chile una oficina destinada a coordinar las actividades dirigidas a América Latina y el Caribe<sup>150</sup>. Su objetivo es crear las condiciones para el intercambio de información y experiencias entre grupos de mujeres del continente y de éstas con mujeres de otras partes del mundo, especialmente del Tercer Mundo. Desde entonces ha desarrollado varios programas, ha hecho una serie de publicaciones, algunas periódicas, y ha abierto sus puertas a organizaciones de mujeres, investigadoras, estudiantes, políticos/as. Dichos programas revisten especial interés en el marco de este estudio, motivo por el cual destacamos aquéllos de mayor importancia en nuestro país.

---

<sup>150</sup> Dos chilenas exiliadas en Roma (M. Teresa Chadwick, Ana María Gómez), que trabajaban en Isis Internacional, al volver a Chile deciden, abrir aquí una oficina para América Latina. Forman ahora el equipo responsable de Isis Internacional-Santiago: María Teresa Chadwick (retornada del exilio y actualmente en el gobierno a cargo de la División Internacional del Servicio Nacional de la Mujer), Ximena Charney (exiliada retornada), Amparo Claro, Ana María Gómez (exiliada retornada), María Antonieta Saa (dirigente feminista, política socialista y actualmente alcaldesa de la Comuna de Conchalí), Teresa Rodríguez (actualmente a cargo de la División de Estudios y Proyectos del SERNAM) y María Soledad Weinstein.

#### a) Programa Centro de Documentación e Información

En 1984 Isis Internacional-Santiago puso en marcha su Centro de Documentación e Información sobre la Mujer, que constituye su actividad central. Es un centro computarizado en documentación, organizaciones y grupos de mujeres de todo el mundo. Cuenta con una colección de materiales que incluye periódicos, revistas, folletos, boletines, investigaciones, trabajos, ensayos, libros, directorios e información sobre films y videos con temas referidos a la condición de la mujer. Estos materiales provienen, principalmente, del intercambio de publicaciones establecido con numerosos grupos e instituciones. Al ampliar su cobertura de fuentes de información han destinado recursos a comprar materiales. Al mismo tiempo, el prestigio internacional de Isis ha favorecido la recepción de publicaciones desde Universidades extranjeras. A nivel nacional, Isis se mantiene en el circuito de la producción académica participando en múltiples seminarios y presentaciones de libros que la alimentan en todo sentido.

El inicio de sus actividades en Santiago coincidió con la entrega de UNESCO a organismos internacionales y no gubernamentales de un programa computacional --"Micro-Isis"--destinado, precisamente, a la organización de centros de documentación. El equipo responsable de Isis Internacional decidió adiestrarse en este programa e iniciar su base de datos con él, ingresando el material entregado por Roma y las publicaciones reunidas a la fecha. Mediante las asesorías técnicas de la Unidad de la Mujer de CEPAL y UNESCO pudieron avanzar rápidamente en esta tarea, siendo una de las primeras experiencias de utilización de dicho programa en Chile. Utilizaron las herramientas metodológicas -hojas de descripción bibliográfica y sistema de clasificación y de análisis- del sistema de información bibliográfica de CEPAL adecuándolas a la realidad de Isis.

La confección de un listado de descriptores especializado reviste la mayor importancia por cuanto no existía a esa fecha una terminología adecuada para dar cuenta de la condición de la mujer. Para ello analizaron el tema mujer en los sistemas de clasificación existentes, especialmente el de Naciones Unidas y crearon nuevos descriptores cuando los existentes no cubrían aspectos relevantes<sup>151</sup>. En esta tarea trabajan con un equipo de personas de otras instituciones, de otras profesiones que hacen las síntesis y las discuten en conjunto para lograr la mejor definición. El resultado de este trabajo es la publicación bilingüe español-inglés del "Listado de Descriptores en el tema de la Mujer", que tiene ya tres versiones, utilizado tanto en Santiago como en Roma (ahora Manila) y perfeccionado constantemente mediante el estudio de la terminología relacionada con la mujer con miras a dar cuenta en mejor forma de la condición femenina.

En sus inicios, Isis Internacional-Chile privilegió aquellas publicaciones que no tenían canales propios de difusión, particularmente las producidas por las organizaciones de mujeres. A poco andar, y en la medida en que se incrementaba la producción de estudios y programas en instituciones académicas y de acción, equilibraron el tipo de material ingresado a las bases de datos.

Las bases de datos con que cuenta actualmente el Centro son:

1. Base de datos bibliográficos: alrededor de 5.000 registros con sus resúmenes de materiales provenientes de instituciones, grupos y personas.
2. Base de datos de publicaciones periódicas: catastro de más de 800 publicaciones relativas al tema de la mujer y sus

---

<sup>151</sup> Revisaron los textos que tenían a la fecha y tras analizarlos con el apoyo de expertas -en el tema mujer, en sus profesiones y como técnicas- confeccionaron los resúmenes correspondientes. Cada resumen venía con una sugerencia de descriptores por parte de quien lo había hecho. Entonces comparaban esos descriptores con los sistemas de información existentes (Tesauro de Popin, Tesauro de la UNESCO, Macrothesaurus, etc.) y si no figuraba el término o no expresaban lo que se quería, lo incorporaban indicando que era de elaboración de Isis Internacional.

contextos en el mundo, clasificadas por áreas geográficas y temáticas.

3. Base de datos de descriptores: contiene alrededor de 500 descriptores que ordenan la información en aproximadamente treinta categorías temáticas.
4. Bases de datos referenciales: es un inventario de grupos, instituciones y personas relacionados con la temática de la mujer, ordenado por áreas de interés, regiones, países y tipo de institución o grupo.

El Centro actualmente presta los siguientes servicios:

- Búsquedas bibliográficas
- Entrega de fichas bibliográficas con sus resúmenes sobre temas específicos
- Entrega de documentos a través de un servicio de fotocopias
- Confección de paquetes de información sobre temas de interés
- Entrega de información referencial y catastros
- Capacitación y asesoría en el uso de las nuevas tecnologías para la organización y funcionamiento de Centros de Documentación y Bibliotecas
- Colaboración en encuentros nacionales e internacionales mediante la entrega de información bibliográfica y referencial.

En 1990 la base de datos bibliográficos de este Centro de Documentación e Información incluía cerca de 4.000 registros. Durante 1989 recibió cerca de 200 consultas por correo y 500 personas lo visitaron buscando información, asesoría o referencias. Durante 1990 fue utilizado por 610 personas y recibió 450 consultas escritas. Estas consultas fueron respondidas mediante impresiones de computación, fotocopias de materiales, cartas con información y referencias sobre recursos sea humanos, escritos o audiovisuales.

Los/as usuarios/as, por carta, por teléfono y mediante visitas que tenían antes del retorno a la democracia, eran principalmente extranjeros/as<sup>152</sup>. A nivel nacional eran mujeres, ONGs y organismos internacionales. Al cambiar la situación se ha producido una modificación importante en los/as consultantes, insertándose más profundamente en la realidad chilena: existe un organismo gubernamental especializado en la mujer (SERNAM) con el que tienen varios proyectos de colaboración y están ligadas al poder legislativo -parlamentarios hombres y mujeres- que demandan "paquetes informativos". Su preparación requiere una pequeña investigación, según el interés del usuario, destinada a entregarle datos estadísticos, recortes de diario, opiniones, elementos comparativos con otros países, etc.<sup>153</sup>.

Actualmente se han visto en la necesidad de poner en funcionamiento un servicio de información de recortes de prensa, tanto para su propia formación y análisis de lo que va sucediendo con las mujeres, como para las personas que consultan el centro de documentación.

Por otra parte, a contar de 1990 publicó trimestralmente el boletín "Documentas" -y a partir de 1991 lo publica mensualmente- que reúne los textos recibidos durante ese período e ingresados a la base de datos del Centro de Documentación e Información: documentos y publicaciones periódicas. Cada título es acompañado del número con que está registrado en esa base de datos.

En el marco de este programa Isis Internacional ha llevado a cabo también la capacitación de mujeres de otros centros de

---

<sup>152</sup> En 1987 las consultas por correo fueron 189 y por teléfono 220 y tuvieron 260 visitas. En 1988 las consultas por correo y teléfono se incrementaron a un total de 890. No se informa del número de visitas en la Memoria de 1988.

<sup>153</sup> Trabajan actualmente diez personas en el Centro de Documentación. Para colaborar a su financiamiento cobran una pequeña tarifa por cada servicio: consulta, fotocopia, paquete informativo, listados, registros bibliográficos, etc.

documentación, tanto chilenas como extranjeras, en la organización de información y documentación así como en la utilización del programa computacional CDS/ISIS y ha dado asesoría para la implementación de nuevos centros.

b) Red de Salud de la Mujeres Latinoamericanas y del Caribe

En 1984 se realizó en Colombia el Primer Encuentro Regional sobre Mujeres y Salud. Los grupos participantes solicitaron a ISIS Internacional que asumiera la coordinación de una Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe constituida a partir de dicho Encuentro.

Su objetivo es poner en contacto a mujeres, grupos y organizaciones que trabajan en el campo de salud de las mujeres -en un sentido amplio- en América Latina y el Caribe, tanto a nivel local, nacional como regional. A través de la Red, los grupos pueden intercambiar información y experiencias, comunicarse unos con otros con el fin de promover y coordinar acciones conjuntas y encontrar instancias de cooperación en distintos aspectos de su trabajo. Se fortalece así el movimiento de salud de la mujer a nivel latinoamericano e internacional y se crea conciencia de la discriminación de la mujer dentro de la problemática de salud desde una perspectiva de género, que incorpora el conocimiento de su cuerpo y sus necesidades para ser una persona física y mentalmente sana.

La Red se ha puesto como meta el reconocimiento de los derechos reproductivos como derechos humanos, los que deberían ser garantizados con una legislación adecuada en cada uno de los países de la región.

En 1989 la red agrupaba 970 grupos en habla hispana y 650 de habla inglesa de la región. En 1990 se incrementó a 1.204 y 810

grupos respectivamente<sup>154</sup>. La Red incluye grupos de atención primaria, organizaciones<sup>155</sup> de base de mujeres -urbanas, indígenas, rurales-, casas de mujeres, grupos de investigación-acción, clínicas de mujeres, grupos feministas, centros de estudio de la mujer, mujeres que trabajan a nivel del Estado, todos ellos involucrados directamente en actividades relacionadas con la salud.

Isis Internacional ofrece a esta Red los siguientes servicios:

- un banco de datos computarizado con documentación en el área de la salud y con grupos y organizaciones que trabajan en el campo de la salud en la región y también fuera de ella (finalizó en 1990 con 1.600 registros bibliográficos y cien publicaciones periódicas)<sup>155</sup>;
- difusión de la información a través de una Revista Bimensual;
- identificación permanente de nuevos grupos y materiales que se están produciendo sobre el tema;
- confección de paquetes informativos sobre temas específicos de salud de las mujeres;
- promoción de actividades de cooperación y coordinación entre los grupos que forman parte de la Red;
- promoción e información de campañas sobre determinados temas, como por ejemplo, medicamentos nocivos, anticonceptivos dañinos, etc.;
- contactos con grupos de mujeres y redes de otras regiones.

Desde 1985, mediante la publicación de su Boletín (ahora Revista), la Red ha difundido campañas a nivel latinoamericano así como el lanzamiento y coordinación del Día Internacional de Acción por la Salud de la Mujer (28 de mayo) con un tiraje de dos

---

<sup>154</sup> En 1985 se coordinaban 350 grupos, los que se incrementaron, en 1986 a 440, en 1987 a 550 y en 1988 a 845 de habla hispana y 550 de habla inglesa.

<sup>155</sup> En 1988 se recibieron en Santiago 298 consultas de 39 países sobre temas de salud.

mil ejemplares por número. Esta labor ha dado origen a varias publicaciones, en español y en inglés.

#### c) Programa Mujer y Violencia: Información y Políticas

Desde 1988 Isis Internacional ha llevado a cabo un proyecto de dos años de duración sobre Violencia contra la mujer y su expresión en América Latina, destinado a sistematizar la información existente y las elaboraciones conceptuales en torno a este fenómeno e identificar y caracterizar los programas que se llevan a cabo en toda la región para combatirla -sea a nivel gubernamental o no gubernamental-.

Para ello ha creado una base de datos especializada que, al finalizar 1990, contaba con 693 registros bibliográficos y 350 organizaciones e instituciones clasificadas por países.

Este proyecto dio origen, en 1990, a una serie de publicaciones especializadas: un "Informe Final" del proyecto con los aspectos conceptuales y características generales del fenómeno, de la producción de materiales sobre el tema y de los programas en curso, un "Directorio de Programas" que incluye las respuestas a un cuestionario y un "Catálogo Bibliográfico" con los resúmenes de los textos.

En 1989 fue creada la Red Latinoamericana y del Caribe contra la violencia doméstica y sexual. Tras un taller sobre "Violencia doméstica y sexual" se solicitó a Isis Internacional la coordinación de la Red durante 1991.

#### d) Publicaciones

Isis Internacional edita diversas publicaciones propias que actúan como canales de comunicación entre las mujeres y organizaciones femeninas de todo el mundo y que buscan dar a

conocer lo que llega al Centro de Documentación. Algunas de estas publicaciones son periódicas: "Ediciones Isis Internacional de las Mujeres", "Mujeres en Acción", "Revista de la Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe"; otras son especiales como "Base de Datos Mujer/Women's Data Base" y los "Catálogos Bibliográficos", "Directorios" y "Listado de Descriptores".

"Ediciones Isis Internacional de las Mujeres" se publica dos veces al año y actualmente es prácticamente un libro, con un tiraje de dos mil ejemplares. Cada número trata de un tema específico y es producido conjuntamente con diferentes grupos u organizaciones de mujeres del Tercer Mundo según sea el tema elegido. Los temas seleccionados responden a las prioridades definidas por Isis: por ejemplo, un tema que está emergiendo, que las mujeres, en su contexto, consideran relevante. En general reúnen artículos nuevos y con el tiempo han pasado de ser coordinadoras y productoras del libro al definirlo, organizarlo, elegir las investigaciones que interesa incluir y producirlo<sup>156</sup>.

156

Entre ellos destacamos, por su aporte al movimiento de mujeres chilenas:

- N21 "Segundo Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe", producida conjuntamente con el Colectivo Coordinador del II Encuentro del Perú (1984);
- N23 "La salud de las mujeres", producida con el Colectivo Feminista Sexualidad y Salud de Sao Paulo, Brasil (1985);
- N25 "Feminismo en América Latina y el Caribe". Balances y Perspectivas, realizada con grupos de mujeres del continente (1986);
- N26 "Mujeres Campesinas e Indígenas de América Latina y el Caribe", producida con el Centro de Acción de las Mujeres (CAM) de Guayaquil, Centro de Investigación para la Acción Femenina (CIPAF) de República Dominicana, Asociación Amauta de Cuzco y Programa de Educación para Mujeres Campesinas e Indígenas (PEMCI) del Centro de Estudios de la Mujer, Chile (1986);
- N28 "Crecer juntas". Mujeres, Feminismo y Educación Popular", realizada con la Red de Mujeres del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL) (1987);
- N29 "Mujeres, Crisis y Movimiento. América Latina y El Caribe", realizada en conjunto con Mujeres por un Desarrollo Alternativo (MUDAR) (1988);
- N210 "Nuestra memoria, nuestro futuro. Mujeres e historia. América Latina y El Caribe", realizada en conjunto con el Grupo Condición Femenina-CLACSO (1988);
- N212 "Una Palabra Cómplice. Encuentro con Gabriela Mistral", realizada con la Casa de la Mujer La Morada-Chile (1989);
- N213 "Transiciones: Mujeres en los Procesos Democráticos" (1990), reeditada en 1991 con el patrocinio del Instituto de la Mujer de España y Solidaridad Internacional, Fundación Española para la Cooperación;
- N214 "El Malestar Silenciado: La Otra Salud Mental", coordinada en conjunto con Ana María Daskal y

"Mujeres en Acción" fue publicado inicialmente dos veces al año y posteriormente en forma trimestral con un tiraje de dos mil ejemplares. Ha cambiado su formato para atender mejor las necesidades de las mujeres. A través de esta publicación se entrega -en forma ágil- información actualizada sobre lo que está sucediendo con el movimiento de mujeres en distintas partes del mundo: reuniones, nuevos grupos femeninos, bibliografía, campañas de solidaridad con mujeres víctimas de violación a los derechos humanos, etc. Actualmente está en revisión: los objetivos, la calidad (fuentes de información), dado que han surgido otros medios que apuntan aproximadamente a lo mismo y también se han multiplicado y diversificado los grupos y muchos se han institucionalizado y tienen un carácter diferente. Es más difícil, por lo tanto, satisfacer las necesidades de todos ellos.

El "Boletín de la Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe" -actualmente Revista- es una publicación bimensual que da cuenta del funcionamiento de esta red y recoge la información entregada por los grupos de mujeres que trabajan en el campo de la salud y que forman parte de la red. Su publicación se inició a fines de 1985. Una de sus secciones más importantes se refiere a la promoción de campañas sobre problemas de salud de la mujer especialmente relevantes como Mujer y SIDA, Drogas esenciales, Mortalidad y Morbilidad Materna, Mujer, Salud y Medio Ambiente. Su condición de revista temática, especializada, permite que cumpla plenamente con sus objetivos.

En 1983 Isis Internacional publicó "Mujeres en el Desarrollo", una guía para la organización y la acción que reúne experiencias de mujeres de todas partes del mundo, sus

estrategias presentes y planes de acción para convertirse en sujetos centrales del desarrollo.

En 1986 publicó "Conquistando las Imágenes. Guía de Recursos Audiovisuales de Mujeres", que contiene artículos que relatan las experiencias de grupos de mujeres en la producción y uso de audiovisuales, instrucciones prácticas de cómo producir audiovisuales de manera simple, un catálogo comentado de más de 600 audiovisuales, hechos por mujeres o sobre mujeres, así como direcciones de más de 250 productoras, distribuidoras y grupos que trabajan con medios audiovisuales y una bibliografía de guías, catálogos y periódicos cinematográficos, videos y otros recursos audiovisuales.

El "Catálogo Bibliográfico de la Salud de la Mujer" (bilingüe) incluye resúmenes de 500 documentos seleccionados relacionados con la salud de la mujer y procesados en la Base de Datos de Salud de las Mujeres (1989). "Violencia en contra de la mujer en América Latina y el Caribe: Catálogo Bibliográfico"<sup>157</sup> (bilingüe) registra la documentación reunida sobre el tema y procesada en la Base de Datos y el "Directorio de Programas" para el mismo tema, incluye grupos, organizaciones e instituciones que trabajan sobre el tema de la violencia en la región.

Para producir todas estas publicaciones Isis Internacional ha desarrollado una capacidad de diseño y adquirido la infraestructura necesaria, de modo que cuenta con gran autonomía en este ámbito. Esto les permite, además, prestar colaboración a instituciones y organizaciones de mujeres en la producción de afiches, logotipos, etc.

e) Apoyo y participación en eventos del movimiento de mujeres

---

<sup>157</sup> Los catálogos bibliográficos han tenido un tiraje de mil quinientos ejemplares cada uno.

Isis Internacional ha participado y apoyado los Encuentros Feministas de América Latina y el Caribe desde 1981, fecha en que se realizó el I Encuentro. En ese Primer Encuentro viajaron desde Roma, puesto que aún no se había abierto la oficina de Santiago. Además de participar en estos Encuentros, Isis Internacional ha publicado las conclusiones y diversos artículos que relatan lo sucedido en cada uno de ellos. De este modo ha participado activamente en la difusión del feminismo en todo el Continente, dejando una memoria histórica del proceso vivido por este movimiento o corriente de las mujeres de gran valor.

Isis Internacional también ha participado y colaborado con los Encuentros Regionales sobre Salud de las Mujeres, a raíz de los cuales coordina la Red de Salud.

En Chile ha patrocinado -junto a otras instituciones y organizaciones- eventos como la celebración del Día Internacional de la Mujer, el Día Internacional por la No Violencia contra la Mujer, el Día Internacional de Acción por la Salud de la Mujer, encuentros temáticos, seminarios, conferencias y talleres.

Entre éstos destacamos, de los últimos dos años: "Mesa redonda sobre Sexualidad y Cambio Social", con la Sociedad Chilena de Sexología, Santiago, Marzo 1989; "Grupos locales y salud" en conjunto con ONGs de salud, Santiago, Abril 1989; "Seminario sobre los Derechos de la Mujer en nuestra legislación y el problema del Divorcio y el Aborto", con la Asociación de Mujeres Profesionales de Chile, Santiago, Mayo 1989; "Mortalidad materna: morbilidad y servicios de salud", con el Colectivo Mujer y Salud de Santiago, Junio 1989; "El Aborto inducido en Chile", en conjunto con la Sociedad de Salud Pública - Santiago, abril 1990; "Primer Encuentro sobre Violencia Doméstica", organizado junto a otras organizaciones de mujeres en Conchalí, Santiago, Mayo 1990; "Mirando a las mujeres con los ojos de las mujeres", Goethe Institut y Universidad Andrés Bello, Santiago,

agosto 1990; "Talleres sobre Mujer y Sexualidad", con Casa Sofía, Santiago, octubre 1990.

#### f) Otras actividades

Isis Internacional ha convocado a dos Concursos de Fotografía sobre Mujeres, promoviendo el registro de las mujeres y sus actividades y generando un archivo para utilizarlas en sus publicaciones. También ha participado en Ferias Internacionales del Libro Feminista (1984, 1986 y 1988), en eventos mundiales de mujeres como las reuniones del Decenio y eventos preparatorios, reuniones de evaluación del Decenio y de los donantes, eventos de mujeres del Tercer Mundo, Conferencias Internacionales sobre temas específicos, como aspectos éticos en la salud reproductiva (1986), organización de consumidoras (1986), maternidad segura (1987), solidaridad con Filipinas (1987), mujer, educación y desarrollo (1987), pobreza, desarrollo y supervivencia colectiva (1988), y seminarios y talleres internacionales (participación política de las mujeres en el Cono Sur (1986), embarazo no deseado (1987), drogas y medicinas (1987), mujer y las transnacionales (1988). También ha estado presente en festivales de audiovisuales y cine sobre la mujer.

Por otra parte, actualmente actúa como canal administrativo y financiero de once proyectos de ONGs de mujeres financiados por la Cooperación Sueca, facilitando la relación entre las investigadoras y ejecutoras y ASDI (Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional).

#### g) Financiamiento

Isis Internacional existe y ha podido llevar a cabo toda esta labor gracias a los aportes de diversas agencias donantes, tanto europeas como norteamericanas. Entre ellas resaltamos: las agencias de cooperación para el desarrollo o Ministerios de

Relaciones Exteriores de Canadá, Dinamarca, Holanda, Suecia y Noruega, iglesias de Australia, Alemania, Inglaterra, UNIFEM, MATCH Canadá, Fundación Ford, Fundación Kellogg, Fundación Skaggs, Fundación Mac Arthur.

#### h) Isis Internacional y el movimiento de mujeres

El análisis de Isis Internacional, su historia y sus actividades, revelan su ubicación en el movimiento de mujeres chileno donde ha ido cobrando peso a medida que se incrementan sus bases de datos y las redes de las que forma parte. Sus opciones iniciales, como la de recoger la producción de organizaciones y sus materiales educativos, expresan su orientación y compromiso con el desarrollo del mismo, su decisión de promover el surgimiento y afiatamiento de los grupos. Al mismo tiempo, sus responsables están conscientes de contribuir de ese modo a la memoria histórica de esta realidad habitualmente tan oculta como es la vida de las organizaciones de mujeres. Por otra parte, es posible visualizar en su acción un profundo interés político en el sentido de influir en el cambio de la condición femenina y de proveer a los actores sociales relevantes para este cambio los elementos y recursos necesarios.

No es de extrañar, entonces, que Isis Internacional, además de todas estas actividades y programas que forman parte de su quehacer institucional, funcione como un "espacio de mujeres". En este carácter ha acogido un gran número de reuniones y encuentros de mujeres chilenas y de otros países. Entre éstas la conformación de la Comisión de Programa de la Concertación de Mujeres por la Democracia y el apoyo a sus subcomisiones reviste una importancia especial<sup>159</sup>. La creación del Servicio Nacional de la Mujer es fruto, entre otros factores, de esta labor. Hoy día, mediante un convenio, opera como centro de documentación del

---

<sup>159</sup> Ver acápite siguiente.

SERNAM, lo que la sitúa en un punto neurálgico en cuanto a las acciones gubernamentales hacia las mujeres. También ocupan cargos importantes en ese Servicio dos de sus integrantes y una tercera se desempeña como Alcaldesa de la comuna de Conchalí.

De este modo, el movimiento de mujeres chileno ha ido adquiriendo en Isis Internacional un pilar para su sustento y promoción en todos sus niveles: entre activistas, investigadoras y políticas.

A nivel latinoamericano es también el movimiento de mujeres el que encomienda a Isis Internacional la coordinación de la Red de Salud en 1984 y sus publicaciones circulan por las redes de mujeres y sus organizaciones alimentando el quehacer del movimiento.

#### 4. La Concertación de Mujeres por la Democracia: un caso de utilización de conocimientos

Considerando la concepción de "movimiento social de mujeres" adoptada en este trabajo, cobra importancia la confección del programa que presenta al país la Concertación de Partidos por la Democracia, en el supuesto que la inclusión de propuestas de transformación de la situación femenina viene a ser una aplicación concreta de los conocimientos generados por la investigación social, nacida del quehacer de ese mismo movimiento.

A fines de 1988, tras el triunfo opositor en el plebiscito, algunas militantes de partidos políticos y profesionales independientes -en su mayoría integrantes del movimiento de mujeres y con una elevada conciencia de la condición femenina en Chile- crearon la Concertación Nacional de Mujeres por la Democracia, instancia política y social, autónoma de los partidos en cuanto a su composición y dinámica, pero articulada a la Concertación de Partidos por la Democracia a través de su Comisión Técnica. Su objetivo fue hacer presente la problemática de la mujer en la escena política nacional, destacar figuras femeninas y formular un programa con su especificidad para el futuro gobierno democrático.

Con este fin este núcleo generó una Comisión de Programa, la que a su vez creó once subcomisiones temáticas: empleo, educación, salud, familia, comunicaciones, arte y cultura, participación, mujer campesina e indígena, mujeres pobladoras, legislación e institucionalidad para la mujer. A estas subcomisiones se integraron gran cantidad de profesionales -ochenta, según una de las coordinadoras entrevistadas- especialistas en esas materias, muchas de ellas también activistas y dirigentes del movimiento de mujeres. Los informes emanados de dichas subcomisiones fueron el principal insumo para

las propuestas definitivas integradas al programa de Patricio Aylwin.

La Comisión Programa fue un instrumento que respondió simultáneamente a diversos intereses, pero cuyo propósito fue elaborar propuestas programáticas para el mejoramiento de la condición femenina.

La constitución de la Concertación de Mujeres y de la Comisión Programa y sus subcomisiones expresan que el movimiento de mujeres había logrado que sus problemas se socializaran, formaran parte del discurso público, adquiriendo un rol relevante en cuanto actor del proceso de la sociedad chilena. Por otra parte, revelan una etapa particular en la vida del movimiento por cuanto, tras largos años de acción, elaboración y debate, se había consolidado una capa de profesionales que buscaba alternativas de modificación de la condición femenina desde sus especialidades. Se agrega a este desarrollo un nuevo factor de gran relevancia y es la articulación con mujeres de partidos políticos. En conjunto diseñan una estrategia para la inserción de la agenda del movimiento en el futuro gobierno democrático.

En esta sección interesa examinar la Comisión Programa creada por las mujeres y su trabajo. Para ello se siguió el recorrido de la Comisión, se entrevistó a las encargadas de subcomisiones y también a quienes los partidos políticos designaron posteriormente "coordinadoras" de su propia comisión programática para la mujer. Estas últimas debieron complementar e incorporar las propuestas elaboradas al programa definitivo presentado al país<sup>159</sup>. También se analizaron los informes

<sup>159</sup> Entre los meses de noviembre de 1989 y marzo de 1990 se entrevistó a M. de la Luz Silva, Verónica Báez, Carmen Reyes, M. Eugenia Hiras, Sonia Montecino, Carmen Gloria Aguayo, Soledad Larraín, Mariana Aylwin, Wilna Saavedra, Ximena Valdés, Delia Del Gatto, Rosa Bravo y Patricia Bahamondes, encargadas de las diversas subcomisiones mencionadas, y a Marta Cruz-Coke, Soledad Larraín, Mariana Aylwin, Claudia Serrano y Natacha Molina, coordinadoras de la subcomisión de programa para la mujer.

publicados por la misma Concertación femenina bajo el nombre "Tramas para un nuevo destino"<sup>160</sup> y dos publicaciones que recogen de diverso modo esas propuestas<sup>161</sup> y que son expresiones del proceso de circulación de las mismas (por cuanto corresponden a eventos de discusión y difusión del trabajo realizado).

Ambas fuentes -entrevistas e informes publicados- nos permiten visualizar los procesos de producción y uso de conocimientos así como las distintas miradas e inserciones de las participantes en el movimiento de mujeres.

a) La Comisión Programa<sup>162</sup>

En una primera etapa, la Comisión Programa de la Concertación de Mujeres, coordinada por Wilna Saavedra y Verónica Báez, se abocó a la estructuración del trabajo programático y a la definición de los ejes orientadores de esa tarea. Esa etapa culminó con un primer aporte a las Bases Programáticas de la Concertación de Partidos por la Democracia. Dicho documento incluyó orientaciones de políticas dirigidas a la mujer en lo institucional y en lo económico social.

En una segunda fase definió aquellas subcomisiones temáticas que profundizarían la reflexión programática. A esa tarea se invitó a profesionales y técnicas en dichos temas, que se constituyeron a fines de junio de 1989 y funcionaron en forma

---

de la Concertación de Partidos. Las entrevistas fueron realizadas por Patricia Moscoso.

<sup>160</sup> Ver Montecino, S. y J. Rossetti (eds.), Tramas para un nuevo destino. Propuestas de la Concertación de Mujeres por la Democracia, op.cit.

<sup>161</sup> Estas son: Comisión Mujer y Familia del Proyecto Alternativo, "Seminario Mujer y Familia en la futura democracia", Santiago, septiembre de 1989 y Rossetti, J., Ideas para la Acción. Concertación de Mujeres por la Democracia, Santiago, enero de 1991.

<sup>162</sup> Esta sección se basa en el documento "Programas y Políticas orientados a la Mujer", presentado por Claudia Serrano al término del trabajo de las subcomisiones de la Comisión Programa de las mujeres, en septiembre de 1989.

autónoma -consultando a expertas cuando era necesario- durante tres meses. A poco andar se reunieron en una jornada de trabajo para homogeneizar criterios, estableciendo una coordinación entre algunas de ellas. Finalmente, los informes elaborados fueron entregados a las responsables de la Comisión para su ordenamiento y organización en un todo coherente.

Una tercera etapa consistió en la incorporación de estas propuestas al programa general de gobierno bajo la responsabilidad de las coordinadoras designadas a estos efectos por los partidos. Para ello las mismas subcomisiones, y otras que se agregaron para abarcar temas faltantes, complementaron y reelaboraron los capítulos hasta llegar a una propuesta completa y articulada.

En esta investigación elegimos, como punto para el análisis, la segunda etapa reseñada y sus productos, puesto que es fruto exclusivo de la conducción de las mujeres de la Concertación, y por lo tanto, más directamente conectada al movimiento. Se entrevistó también a las coordinadoras designadas por los partidos como un modo de reflejar las opiniones de mujeres propiamente políticas y su aporte al proceso de difusión e inserción en el programa de la Concertación de Partidos.

#### b) El equipo coordinador

El cuadro que presentamos a continuación permite apreciar la conformación del grupo de mujeres que condujo el trabajo de las subcomisiones. Todas ellas son especialistas en la materia que deben coordinar, mayoritariamente están insertas en centros académicos y de promoción de la mujer a nivel nacional y tienen una trayectoria en organizaciones de mujeres -como feministas o en algún grupo particular-. Cada subcomisión tiene en su interior un perfil comparable a éste.

Políticamente, hay un equilibrio entre mujeres militantes de la izquierda, democratacristianas e independientes. Cinco son de reconocida trayectoria feminista, algunas tuvieron una participación significativa en el Círculo de Estudios de la Mujer, en el Movimiento Mujeres por el Socialismo y en la Federación de Mujeres Socialistas. También algunas vivieron experiencias importantes con mujeres durante su exilio.

CUADRO N°9.  
ENCARGADAS DE LAS SUBCOMISIONES

COMISION	ENCARGADA	PROFESION	INSERCIÓN LABORAL	ORGANIZACION MUJERES	AFILIACION POLITICA
SALUD	Verónica Báez	Matrona	CIASPO	retornada, feminista	P.P.D.
EDUCACION	M. Luz Silva	Socióloga	PIIE	Depto. Fem. CNS, C.DD.HH., feminista, MMS, M.x la Vida	P.P.D.-P.S.
FAMILIA	Carmen Reyes	Socióloga	Instituto Sociología-U.C.	----	D.C.
CULTURA	Sonia Montecino	Antropóloga	CEM-PENCI	feminista, MMS	Independiente
EMPLEO	Rosa Bravo	Economista	CELADE	feminista, AES	P.P.D.
PARTICIPACION	Wilna Saavedra	A. Social	Servicio Psiquia- tria Area Salud	Subcomisión Mujer, Grupo de los 24	D.C.
MUJER CAMPESINA E INDIGENA	Ximena Valdés	Geógrafa	CEM-PENCI	retornada, feminista, MMS	P.P.D.
COMUNICACIONES	Keni Hirmas	Socióloga	Independiente	retornada	Independiente
JURIDICA	Patricia Bahamondes	Abogada	Independiente	Talleres Tamarugo, Subcom. Mujer, Grupo de los 24	D.C.
POBLADORAS	Carmen Gloria Aguayo	A. Social	RIDEM	retornada	P.P.D.
INSTITUCIONALIDAD	Delia del Gatto	Profesora	ICHEH	Proyecto Alternativo	D.C.

NOTAS: CNS: Coordinadora Nacional Sindical  
 CDDHH: Comisión Chilena de Derechos Humanos  
 MMS: Movimiento Mujeres por el Socialismo  
 M.x la Vida: Mujeres por la Vida  
 AES: Agrupación de Economistas Socialistas  
 CEM-PENCI: Centro de Estudios de la Mujer, Programa Mujer Campesina e Ingigena.  
 CELADE: Centro Latinoamericano de Demografía  
 CIASPO: Centro de Investigación y Acción en Salud Poblacional  
 PIIE: Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación  
 RIDEM: Red de Información de los Derechos de la Mujer  
 ICHEH: Instituto Chileno de Estudios Humanísticos  
 PPD: Partido por la Democracia  
 PS: Partido Socialista  
 DC: Democracia Cristiana

Las democratacristianas no habían tenido participación en organizaciones autónomas de mujeres, si bien dos eran integrantes de la Subcomisión de Legislación de la Mujer del Grupo de Estudios Constitucionales, habían tenido roles activos en su partido, principalmente en los Talleres Tamarugo y en el Departamento de la Mujer<sup>163</sup>.

El cuadro siguiente presenta el perfil de las coordinadoras designadas por los partidos. Cabe mencionar que Liliana Mahn también fue nombrada como independiente, pero no jugó un rol destacado en la tarea asignada a este grupo coordinador.

CUADRO N°10.  
COORDINADORAS DESIGNADAS POR LOS PARTIDOS

<u>ENCARGADA</u>	<u>PROFESION</u>	<u>INSERCIÓN LABORAL</u>	<u>ORGANIZACIÓN MUJERES</u>	<u>AFILIACIÓN POLITICA</u>
Soledad Larraín	Psicóloga	Centro Ext.Cult.	feminista, MMS, F.M.S.	P.S.
Claudia Serrano	Socióloga	CIEPLAN	feminista, MMS	P.P.D.
Natacha Molina	Socióloga	I. de la Mujer	feminista, retornada, F.M.S.	P.S.-P.P.D.
Marta Cruz-Coke	Educadora	C. Saint George	----	D.C.
Mariana Aylwin	Historiadora	ICHEH, CELAH	----	D.C.

NOTA: FMS: Federación Mujeres por el Socialismo  
CIEPLAN: Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica  
CELAH: Centro de Estudios Laborales Alberto Hurtado

Se repite aquí el perfil anterior, pero se marca más la diferencia entre las militantes de izquierda -todas participantes en el movimiento de mujeres y especialistas en la problemática femenina- y las democratacristianas, que no formaban parte de organizaciones, si bien Mariana Aylwin, desde

<sup>163</sup> Ver en este Capítulo el acápite I.d.

su inserción académica y partidaria, había investigado la participación política de las mujeres en nuestro país. Se trata de mujeres con gran peso político.

Es pertinente subrayar, que quienes participaron en la confección del programa de la mujer y en su coordinación en sus distintas etapas, vivieron un proceso que resultó ser un factor vital para la elaboración de un consenso programático, como se revela en las entrevistas. El trabajo de las subcomisiones y las jornadas de intercambio permitieron la socialización de los conocimientos acumulados en las distintas áreas, la toma de conciencia de unas y otras de los problemas más relevantes en las áreas diferentes de la propia, la homogeneización del diagnóstico de la situación de las mujeres chilenas y el encuentro entre especialistas y políticas. Este proceso tuvo también como consecuencia el establecimiento de lazos de confianza que facilitarían la posterior conformación del equipo de gobierno y la puesta en práctica de las propuestas elaboradas.

En este contexto es interesante entregar algunos testimonios de las entrevistadas sobre su proceso personal de toma de conciencia sobre la condición femenina y su participación en el movimiento de mujeres.

"Participo en actividades por el cambio de la situación de la mujer desde hace veinte años. Eso tiene que ver con el crecimiento personal y también con el desarrollo profesional. Sin embargo, realmente tomé conciencia cuando personalmente viví la maternidad. A partir de ese minuto comencé a darme cuenta de la discriminación. Antes no, porque había elegido una profesión de mujeres. En Estados Unidos tomé conciencia de la importancia del trabajo en organizaciones de mujeres y participé en ellas. De regreso en Chile (1982), aquí ya existían grupos como el Círculo. Entonces quise incorporar esa realidad para la mujer chilena; pero no me creo una activista del movimiento de mujeres, me faltan conocimientos." (V. Báez)

"Me declaro feminista en 1979. Trabajaba con mujeres desde el 75-76, colaboraba con el Departamento Femenino

de la Coordinadora Nacional Sindical y, al mismo tiempo, hacía mi tesis en PREALC. Tomé conciencia en el 79. En España estudié con Judith Astelarra y viví con ella. Ahí me empapé del feminismo. A la vuelta comencé a trabajar en el movimiento de mujeres. Pensaba que teníamos que promover el movimiento entre las mujeres pobladoras. Participé en la creación de la "comisión de la mujer" de la Comisión Chilena de Derechos Humanos. Pensaba que ésa sería la instancia para reivindicar los derechos de la mujer. Trabajé en la creación del Movimiento Mujeres por el Socialismo y después en Mujeres por la Vida. También estuve, en 1983, en el Segundo Encuentro Feminista Latinoamericano en Lima." (M. Luz Silva)

"Estoy en la lucha por las mujeres desde la Universidad, desde la antropología (1979). Empecé a trabajar en el BI en historias de vida de mujeres campesinas y ahí empezó el rollo: empezar a entender el problema del otro y desde ahí agarrarte tú misma. Después empezamos a organizar: hemos logrado organizar a 150 mujeres con conciencia étnica y de género. Me juntaba con la gente del Círculo de la Mujer. Me considero una activista del movimiento." (S. Montecino)

"En 1978 me integré al Círculo de Estudios de la Mujer y trabajé allí activamente hasta que salieron de la Academia. Antes ya había comenzado como una inquietud intelectual, sentía que las ciencias sociales tenían una cojera en el sentido de comprender a las mujeres como sujetos activos. Sin pertenecer a un grupo específico, me siento una activista del movimiento de mujeres a través de mi actividad profesional. Pertenecí a la Agrupación de Economistas Socialistas. Mujeres economistas y feministas somos muy pocas." (R. Bravo)

"Partí por la parte política en la campaña de Frei. Era presidenta de las mujeres demócratacristianas. En la OEA trabajé con Fabiola Letelier que era agregada cultural. Trabajamos en equipo con la Comisión Interamericana de Mujeres. Logramos reformas importantes y luchamos por la participación de las mujeres de base." (W. Saavedra)

"Tomé conciencia en Francia, en el Movimiento de Mayo del 68. En enero del 74 conocí feministas francesas con quienes tomé contacto por gente que me ayudó a insertarme en Francia. Mi aprendizaje fue práctico y teórico. Caí en un medio abierto, poco dogmático. A la vuelta tuve más relaciones con mujeres, con Julieta Kirkwood, un grupo de reflexión, de conversación e

intercambio de experiencias de afuera con las de acá." (X. Valdés)

"Tomé conciencia juntándome con más mujeres. No me considero activista, pero sí parte del movimiento." (K. Hirmas)

"Antes trabajábamos con mujeres pero creíamos que los problemas de la mujer se iban a resolver con el cambio de la sociedad. Hoy se ha aprendido que se debe luchar específicamente; antes era la lucha social y política. Yo participo desde siempre; al principio, de forma muy paternalista, apoyábamos los problemas económicos y enseñábamos a coser, tejer y luchar por el cambio social en general. En la UP las mujeres salieron de la costura a la lucha política. Después del 73 empezó a surgir este nuevo tipo de organización. Yo tomé conciencia en Francia, en el colectivo de mujeres exiliadas. Después trabajé en el Ministerio de los Derechos de la Mujer." (C. G. Aguayo)

"Soy relativamente nueva en la temática, antes fui dirigente de la JDC. Después estudié en el postgrado de ILADES y en el 88 me integré al ICHEH a investigar sobre el tema mujer. A pesar que mi vinculación fue vía política y que no he sentido la discriminación, siempre me he preocupado por los problemas de la mujer." (D. Del Gatto)

"Me interesé porque realmente ví que el ser mujer me limitaba el ingreso a cualquier trabajo. Postulé a tres trabajos y a pesar que tenía muy buen curriculum no encontré trabajo en la empresa privada. Estimaban que siendo una mujer en edad fértil era inconveniente contratarme. Me vinculé a instituciones de tipo legal, concretamente a gente que estaba trabajando, primero en los Talleres Tamarugo donde se estaban haciendo proposiciones para introducir modificaciones al Código Civil, y después al Grupo de Estudios Constitucionales de los 24, a la subcomisión legislativa de la mujer. Me siento parte del movimiento porque me siento afectada: por el hecho de ser mujer he sido discriminada". (P. Bahamondes)

Por su parte, la situación de las coordinadoras designadas por los partidos no difiere mayormente de lo expresado por el grupo anterior.

"El hecho de tener hijos y todo lo que implica me hizo tomar conciencia. Antes participaba sin sentir la

discriminación. La reflexión post '73 en términos de cuestionar la experiencia de la Unidad Popular, de comenzar a valorar los movimientos sociales, el conocimiento de lo que era el feminismo y elementos personales. Me sentí coartada en las posibilidades de participación. Me inserté a través del Círculo de Estudios de la Mujer (78-79) por mi profesión, posteriormente en el Movimiento Mujeres por el Socialismo y después, la militancia más activa como encargada de la Federación de Mujeres Socialistas." (S. Larrain)

"Tomé conciencia por los años 77-78, haciendo la maestría en México. Antes del 73 trabajaba con mujeres campesinas con la visión común de las mujeres de izquierda de ese tiempo, sin un cuestionamiento mayor: el problema de la mujer era la falta de ingreso al aparato productivo. Simultáneamente comencé a participar. La práctica más el conocimiento sociológico me llevó a realizar un trabajo de reflexión al interior del PS en el exilio con una perspectiva de género. Se redefinió el Frente de Mujeres Chilenas en México y yo ya había asumido posturas feministas. Había mucho contacto con Chile y era amiga de Julieta y Virginia Vargas. Cuando llegué a Chile el 84 me inserté en el Movimiento Mujeres por el Socialismo." (N. Molina)

"Llegué a la política, no al tema de la mujer. Integraba la comisión ideológica y allí comencé a investigar y descubrí que el tema de la mujer tenía importancia. Me interesó el tema de la discriminación en el ámbito de la política y al interior de los partidos. Me siento feminista en el mejor sentido de la palabra, comprometida con los problemas de la mujer. Tengo conciencia de que es necesaria una mayor integración de la mujer que es el sector más postergado del país. Creo que las mujeres cometen errores al encasillarse en el tema de la mujer. De hecho me he convertido en una activista del movimiento de mujeres, pero no sólo en ese tema." (M. Aylwin)

Con respecto a su participación en la Comisión Programa, la mayoría de las encargadas de las subcomisiones, se define como "técnica" o "profesional", especializada en el tema de su comisión. Las entrevistadas señalan: "he hecho un aporte técnico", "participo por mi experiencia pasada y del exilio", "mi aporte es de tipo técnico", "me incorporo como profesional y técnica", "me llamaron como técnica", "cumple un rol técnico

profesional", "me invitaron por la parte política", "me invitaron como técnica", "mi participación es técnica".

Llama la atención este énfasis intencionado que pone la mayoría de las encargadas de subcomisiones que sugeriría que su incorporación a la comisión es vista más como una oferta individual en el ámbito técnico profesional que por un rol político o por su inserción en el movimiento de mujeres. Nos parece que este hecho se relaciona más bien con el difícil contexto de subordinación femenina y competitividad existente en el espacio político, el que otorga, por el peso social de esa categoría, mayor credibilidad y valor a los contenidos de sus propuestas por su calidad de especialistas, facilitando un lugar en el Programa de Gobierno de la Concertación. Este planteamiento es confirmado en las palabras de Josefina Rossetti, secretaria ejecutiva de la Concertación de Mujeres, al introducir la publicación de los informes y lo revela más bien como una estrategia para la influencia en la esfera político-partidaria:

"(Tramas para un Nuevo Destino), es una publicación de carácter técnico, surgida de una iniciativa política, que trata un conjunto de temas que se consideraron relevantes para el cambio de la condición femenina en el país y el logro de una sociedad en que hombres y mujeres convivan en igualdad y armonía. (...) Las autoras son expertas en su tema y poseen una larga trayectoria en el campo de los derechos de la mujer. (...) Los trabajos son de índole diversa. Algunos son el resultado de un proceso de investigación. Otros, se basan principalmente en la experiencia política y en el trabajo del terreno de sus autoras. (...) estos trabajos no pretenden ser algo definitivo sino constituir una base, documentada, para una discusión amplia, en que intervenga el mayor número posible de mujeres del país. Creemos que en una verdadera democracia, la opinión de las expertas es indispensable para fijar políticas de carácter nacional, pero que no basta. Es necesario idear mecanismos de información, discusión y consulta, en que los/as ciudadanos/as puedan expresar sus preocupaciones y prioridades." (op.cit. pp.8-9)

Sin embargo, resulta evidente que quienes invitaron a estas mujeres a dirigir las subcomisiones sí estaban conscientes de esa

doble condición, de técnicas e integrantes del movimiento y/o políticas.

En cambio, las coordinadoras designadas por la Concertación de los Partidos están plenamente conscientes de su rol político y distinguen esta condición de sus aportes en los aspectos más propositivos en un área específica cuando participaron en alguna subcomisión.

Es interesante la interpretación que da una de las entrevistadas:

"Yo diría que somos un ente técnico programático, estamos estudiando, trabajando, elaborando proyectos, o sea estamos haciendo lo que los hombres siempre nos piden a las mujeres que hagamos: justificarnos anónimamente con un enorme trabajo y presentando unos buenos proyectos, trabajando y ahí viene la otra parte que no depende de nosotras que es la voluntad política". (P. Bahamondes)

Con respecto al aporte del movimiento a la Concertación de Mujeres, que a nuestro entender incluye a la Comisión Programa por su conformación como parte de su red de acciones, las entrevistadas expresan:

"Las mujeres de la Concertación somos mujeres del movimiento".

"Lo importante es que exista una organización de mujeres política y social que plantee con mediana organización y sistematización los problemas de la mujer. La Concertación no habría existido si no hubiera un movimiento de mujeres que tiene una trayectoria".

"Es necesario un movimiento fuerte, gracias al movimiento de mujeres hay estas políticas".

"Gracias a la existencia del movimiento de mujeres se ha hecho posible la concertación y la elaboración de este programa".

"Sin la reflexión y acción de las mujeres en todos estos años, no hubiéramos tenido el Programa que está expuesto".

Al consultar a las entrevistadas por su calidad de productoras y distribuidoras de conocimientos sobre la condición femenina, todas reconocen aportes en esas esferas. Algunas aluden al tipo de material producido y a las formas de difusión que han tenido. También relatan cómo han participado en esa difusión.

"Dentro del CIASPO hemos producido material de formación, de educación y difusión: un calendario para que las mujeres controlen su menstruación; cartillas sobre frigidez y sobre el día internacional de la mortalidad materna. Hacemos talleres de monitoras de salud, en conjunto elaboramos el temario. Las monitoras van aplicando los conocimientos en su propia vida y la transmiten a más mujeres. Las cartillas son distribuidas por las monitoras y en las salas de espera. Ellas reproducen el material. En los cuatro años que fui presidenta del Colegio de Matronas sacamos una revista." (V. Báez)

"He investigado en educación. También en sociología política. Ahora estoy sistematizando una investigación sobre género y clase. No sé si llamarlo conocimiento. Ahora estoy escribiendo, antes no me atrevía a publicar." (M.L. Silva)

"Soy investigadora del CEM desde 1984. He hecho investigación sobre mujeres mapuches, campesinas, ensayos de interpretación sobre mujer y cultura (Mujeres de la tierra; Modelo Mariano). Se han publicado y han tenido buena recepción. En el terreno se ve cómo son utilizados. Mucha gente los ha utilizado: mujeres que trabajan con mujeres, gente de ONGs, público interesado por cosas indígenas. En el extranjero he tenido quizás mejor recepción que aquí." (S. Montecino)

"He producido documentos sobre "mujer y desarrollo". Hice un trabajo para Ecuador sobre "mujer y fecundidad". Con Rosalba Todaro hemos escrito para una revista de Inglaterra dentro del Decenio de la Mujer. También he realizado un análisis crítico de las categorías económicas y cómo en éstas se excluye a las mujeres. Ha tenido circulación entre economistas. En el Círculo publicábamos los encuentros que hacíamos." (R. Bravo)

"En el Grupo de los 24 he producido cartillas para 'alfabetizar en el derecho' y he elaborado propuestas y proyectos de ley." (W. Saavedra)

"He hecho historia de las mujeres en el agro. En el 83 se publicaron mis relatos autobiográficos de mujeres rurales. Era necesario reconocer y reconstruir la historia de las mujeres. No había nada. Un solo estudio de una norteamericana con análisis de los censos. Había que leer la experiencia femenina desde la diferencia, las subculturas campesinas, sus diferencias. Fue entregado a mujeres campesinas de base y cooperativas campesinas. Primero a las entrevistadas. Llegó al medio agrario en general. Algo se avanzó. La historia oral hay que utilizarla porque prima la visión estatista y los partidos políticos son muy fuertes." (X. Valdés)

"He producido pequeñas notas sobre comunicación, documentos sobre noticieros y foros políticos para ver la situación de la mujer en ellos. Todos ellos son recibidos por las mujeres de la concertación y también han servido de base para la Concertación de Partidos." (K. Hirmas)

"Hemos hecho documentos en el Grupo de los 24. Hicimos un ensayo sobre Derecho Civil, Penal, Laboral. Estos se han entregado a abogados, tienen difusión interna y además han salido en diarios y televisión." (P. Bahamondes)

"Hice mi tesis sobre el movimiento de centros de madres en Chile (1980). Fue publicado en Francia, en Chile no. Hice estudios sobre mujeres francesas que me sirven ahora para comparar." (C.G. Aguayo)

"Hice una investigación sobre el comportamiento electoral de la mujer en el ICHEH y un trabajo para el Proyecto Alternativo." (D. Del Gatto)

"Tengo dos o tres cosas escritas sobre la relación entre movimiento social y partidos políticos. Publiqué Mujeres y Derechos Humanos, y artículos sobre mujer y salud mental, mujer y política. Lo más relevante en el plano de la difusión es lo que hago en capacitación y formación, en charlas y seminarios. Llego a las mujeres de partidos políticos, organizaciones sociales, mujeres organizadas. Además estoy en la universidad. En la Casa del Trabajador hago salud mental y en el Centro de Extensión Cultural estoy a cargo del área de la mujer. Me han publicado artículos en varias revistas." (S. Larraín)

"Empecé a escribir el 74, en Costa Rica, para un Encuentro de Mujeres de América Latina organizado por la FAO. Se trató de un trabajo sobre la experiencia de

las mujeres en el periodo de la UP. Mi trabajo más importante es desde 1981-82. Lo que hago es investigación, me he ido especializando en 'mujeres y política', antes en 'mujer y trabajo'. He publicado resultados de investigaciones y artículos. Publiqué 'Lo femenino y lo democrático en el Chile de hoy' y la investigación de la FLACSO sobre propuestas políticas y aspiraciones de la población. Yo creo que se ocupa todo ese material. También voy a foros, a charlas." (N. Molina)

"Escribí sobre mujer y participación política en el año 81 en el ICHEH, hice algunos documentos al interior del partido sobre 'realidad de la mujer', sobre 'mujer y trabajo'. En general, tengo pocas cosas publicadas, más bien artículos y documentos". (M. Aylwin)

Esta necesidad de elaboración y difusión surge de la constatación de un vacío de literatura específica, de la presión de las propias mujeres y de las propias investigaciones y programas en que participan. Hay también un propósito de divulgación y circulación de los materiales, ya sean de carácter informativo, o que apunten a dar cuenta de experiencias de trabajo con mujeres. Ellas expresan:

"Teníamos necesidad de producir material educativo para capacitación."

"Había que hacer una sistematización del trabajo."

"Teníamos que hacer un registro de mujeres."

"Teníamos que trabajar una ponencia para el Instituto."

"Había que documentar estadísticamente la situación de la mujer en Chile."

"Me pidieron que participara en un seminario."

Se percibe así una dinámica de retroalimentación, que incentiva la reflexión y la elaboración de materiales que describan con mayor rigurosidad la situación de discriminación de la mujer en la sociedad, y también que den cuenta del conjunto de experiencias colectivas que hace posible que se hable de un movimiento de mujeres.

En definitiva, hay un proceso previo de producción de conocimientos que aporta a la Comisión Programa un diagnóstico de la situación de la mujer incluyendo, no sólo información sistemática sino también un registro de las experiencias surgidas de la acción y de la práctica académica. Este conocimiento fue indispensable para que se pudieran proponer políticas que, apuntando al mejoramiento de la situación de la mujer en Chile, recogieran también las demandas largamente incorporadas en la percepción de quienes venían actuando en la práctica<sup>164</sup>.

De acuerdo a lo expresado por las mujeres, el financiamiento es un aspecto crítico tanto para la producción como para la difusión de conocimientos. En sus trabajos han contado con apoyo, en algunos casos, de agencias o instituciones extranjeras (F. Pablo Iglesias, F. Ford, de Italia, OXFAM) o de gobiernos extranjeros. En muy pocos casos se mencionan directamente entidades nacionales (ICHEH, Grupo de los 24, Proyecto Alternativo, Vector), sin especificar el origen de los recursos. Algunas mujeres se quejan de no contar con el financiamiento necesario para un trabajo más en profundidad y sistemático, o para abordar ciertas áreas de investigación que requieren metodologías más caras. En otras oportunidades, lo que producen con recursos propios no están en condiciones de publicarlo, o, teniendo algún dinero para hacer el estudio, después no tienen para publicarlo.

Para todas estas mujeres tanto la Concertación como el Programa elaborado tienen un gran significado. Las palabras de Mariana Aylwin son particularmente claras en este sentido:

"A mí me parece muy importante que exista una organización de mujeres que integre a mujeres de partidos políticos y organizaciones de mujeres y que

---

<sup>164</sup> Ver última etapa del movimiento de mujeres (Capítulo I.2.) que termina con las propuestas de las mujeres a la democracia.

puedan plantear con una mediana orgánica y sistematización los problemas de la mujer en la sociedad. De hecho, la realidad de su existencia ha permitido que hoy día los temas de las mujeres hayan sido acogidos por la Concertación de hombres. El hecho que haya existido esta orgánica y que nosotros nos hayamos jugado políticamente ha sido fundamental para lograr insertar nuestros temas en el mundo de la política.

El aporte es recíproco, la Concertación de Mujeres no habría existido si no hubiera un movimiento de mujeres que tiene una trayectoria, pero la Concertación de mujeres ha sido clave en insertar las propuestas del movimiento de mujeres en el mundo de la política.

El Programa de las mujeres es algo absolutamente inédito en la historia de Chile, que un programa de gobierno recoja como ha sido recogido el tema de la mujer... El hecho que estemos insertas como comisión de Programa en las comisiones técnicas del área económico-social también tiene mucha importancia porque estamos actuando muy coordinadas con los equipos técnicos que están trabajando en salud, educación, trabajo, vivienda. Hemos logrado que mujeres estén insertas en todas las comisiones y no sólo eso, sino que se dé respuestas específicas a los problemas planteados.

Hemos logrado poner este tema en la agenda política de la Concertación y eso a mí me parece que es un logro muy significativo; hemos logrado que el candidato acoja los temas, porque el Programa acoge los temas y que las personas que van a ser clave en el futuro gobierno tengan claridad que aquí no sólo hay temas importantes, sino que hay mujeres capaces de trabajar en esto. Ellos han quedado sorprendidos de esto, les parece increíble que el nuestro es uno de los mejores trabajos que han presentado las comisiones y eso es fruto de un trabajo colectivo en que yo he participado como una más."

En los acápites siguientes se sintetiza el diagnóstico que hacen de la condición femenina así como el contenido de los informes, las fuentes utilizadas en éstos y sus propuestas programáticas.

c) El diagnóstico: un punto de partida

Concordando con las expresiones expuestas anteriormente, todas las entrevistadas coinciden en que la mujer en Chile se encuentra en una situación de desigualdad, de discriminación y de retraso que responde a la forma de organización patriarcal de la sociedad.

En términos generales dicha visión expresa lo siguiente:

La sociedad no ha cambiado sus patrones de vida, si se consideran los cambios acaecidos con respecto a los procesos de modernización y de crisis vividas en las últimas dos décadas. Hay una visión retrógrada del papel de la mujer. Existe un reconocimiento público, social, del papel que juega la mujer, pero que no llega más allá. Esta opresión -si bien heterogénea- la viven las mujeres de todas las clases sociales. Las mujeres populares han vivido una situación aún más desfavorecida, más postergada.

Sin embargo, muchas mujeres han cambiado su vida en los últimos años, se han incorporado crecientemente al mundo del trabajo, se han integrado a la sociedad, tienen voz, tienen fuerza, hay mayor conciencia, hay organización. Las mujeres han logrado una convocatoria, una masividad en este período. Es un sujeto que comienza a perfilarse como movimiento. Muchas mujeres en las clases populares están conscientes y organizadas, avanzan rápido en grupos, aunque siempre queda un sector mayoritario que está marginado de la conciencia de sus derechos. La familia es la carga principal que tiene la mujer.

Pero este proceso de crecimiento no ha sido acompañado con un crecimiento de los hombres, han quedado al margen, no han vivido esa etapa de superación, produciéndose un distanciamiento entre los sexos. Al parecer, los hombres perciben este crecimiento como una amenaza, especialmente en sectores medios y populares. Se requiere un cambio en los hombres. Es necesario pensar la sociedad en forma distinta, con una nueva organización

del trabajo, con cambios sociales profundos para que hombre y mujer compartan el tiempo en distintas tareas.

Las subcomisiones trabajan sobre la base de un sentir que identifica e interpreta a sus integrantes, un sentido común que se convierte en un componente del conocimiento como acumulación de experiencias individuales y colectivas: la de la discriminación. Es el conjunto de ideas y percepciones surgidas de la experiencia de discriminación de la mujer en la sociedad el referente para elaborar los contenidos en las distintas áreas: éstas originan el conocimiento acerca de la mujer, más que los grandes paradigmas. El "paradigma" es algo experiencial, más que una teoría o ideología. Al mismo tiempo, las subcomisiones utilizan como marco de referencia de diagnóstico la Convención de Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (1979).

La discriminación es visualizada considerando a la mujer integrante de la sociedad y de la familia. De estas dos miradas nacen distintos énfasis en las estrategias para corregir esta discriminación. Si bien no está claramente explicitado, nos atrevemos a decir que, por un lado, la referencia es la teoría del patriarcado y por el otro, una cierta "teoría" de la familia como núcleo básico y fundamental de la sociedad. Se reproduce así, al interior de la comisión programa, una tensión de larga data en la percepción de la condición femenina.

"Hay una concepción que liga a la mujer a la familia y otra que piensa que la mujer es un ser íntegro independiente de su familia, estas concepciones definen propuestas y énfasis. La ONAM (Oficina Nacional para los Asuntos de la Mujer, antecedente del SERNAM) estará cruzada por estas concepciones. No están tan acabadas por lado y lado". (S. Larrain)

"Hay posturas dominantes en cuanto a la familia y a la mujer que no tienen mucho que ver con lo que venimos postulando estos últimos dieciséis años". (S. Montecino)

"En la concertación hay prioridad por los derechos de la mujer, pero creo que no deben hacerse en el vacío, deben ser en el trabajo, en la familia". (M. Cruz-Coke)

Los informes de las subcomisiones entregan un diagnóstico de la situación de la mujer en su área específica que también señala que la discriminación y la subordinación caracterizan la condición femenina.

#### d) Las fuentes consultadas

Podemos distinguir, a partir de las entrevistas, tres fuentes que convergen en la elaboración de las propuestas: la experiencia y saber individual, las investigaciones y elaboraciones sobre la mujer disponibles y la acumulación social de las experiencias del movimiento de mujeres en los últimos diecisiete años. Además, algunas áreas temáticas requieren el uso de metodologías y bibliografía especializadas.

En el diagnóstico hay conocimientos aplicados. Están la experiencia profesional, vale decir, el aporte propio de reflexiones, investigaciones y acciones, y las publicaciones y elaboraciones realizadas por otros autores. Las investigadoras están insertas en espacios institucionales que son parte constitutiva de las redes del movimiento de mujeres, sean estos de carácter académico, de acción o combinación de ambos: CEM, Instituto de la Mujer, RIDEM, ICHEH, Talleres Tamarugo, etc. Las siguientes menciones ilustran lo señalado:

"Usamos materiales de la Josefina, estudios del PIIE, de la Cecilia Cardemil del CIDE".

"Hemos usado todos los informes de las comisiones y documentos de la Teresa Valdés y del Proyecto Alternativo, y Documentos del ICHEH".

"Elaboramos muchas cosas utilizando materiales producidos por investigaciones hechas por mujeres, sistematizaciones de experiencias del trabajo con mujeres".

"Los materiales usados han sido investigaciones del Instituto de la Mujer, del CEM".

Se comparten entonces los conocimientos individuales y la acumulación de conocimientos de su espacio laboral.

Por otra parte, las entrevistadas con frecuencia hacen mención al aporte de las distintas organizaciones: "preguntamos a las mujeres por sus propuestas y las incorporamos a las propuestas generales; dejamos plasmadas las propuestas personales"; "hemos trabajado básicamente con nuestra experiencia"; "es el primer esfuerzo sistemático que recoge las demandas de las mujeres de este período". Estas se recogen de distintos encuentros realizados por organizaciones de mujeres - talleres, seminarios, jornadas, círculos de estudios- sean éstas de campesinas, poblacionales, artistas, sindicales, estudiantiles, de profesionales, de militantes, políticas, comunidades, instituciones, etc.

Los informes publicados confirman que gran parte de la bibliografía ocupada por las subcomisiones es de carácter nacional y proviene de espacios de mujeres, de carácter académico o centros de acción. Estos son estudios estadísticos e investigaciones. De un total de 198 publicaciones referenciadas en el libro "Tramas para un nuevo destino", 165 son nacionales y de éstas, ochenta y cuatro son de autoras mujeres; veinte son fuentes extranjeras y trece corresponden a eventos internacionales organizados por mujeres.

La bibliografía utilizada, en un gran porcentaje, dice relación con aspectos específicos: educación, salud, empleo, etc. más que con proyectos globales que apunten a cambios de la sociedad. Es decir, abarca materias que se orientan al "mejoramiento" de la condición de la mujer lo que también se

observa en las propuestas, hecho que se relaciona con el carácter temático de las subcomisiones.

e) Las propuestas y sus vacíos

En los informes hay una presentación sistemática de los ámbitos y formas de discriminación de la mujer en la sociedad, que se expresa en diagnósticos y que dan origen a propuestas por áreas específicas. Estas van desde reformas legales para mejorar la situación de la mujer, hasta sugerencias puntuales de inserción de la mujer en los distintos ámbitos del quehacer nacional.

No obstante, estas propuestas no abarcan todos los ámbitos de cambios necesarios en la condición de la mujer. Según las entrevistadas falta, por ejemplo, investigación sobre diversos temas.

En el sector agrícola y campesino se advierte un vacío importante:

"Falta profundizar en cuestiones institucionales: INDAP, SAG, cómo funcionaron. Faltan estudios del campesinado chilote, estudios estadísticos del minifundio, rever los censos agrícolas." (X. Valdés)

Otra crítica estructural al Programa es la siguiente:

"Es importante en el Programa la discusión del problema de los géneros en Chile, la diferencia, la subordinación. No se puede paliar las cojeras del sistema sin tomar en cuenta esto. Cómo nos pensamos en tanto sexo - género. El Programa trabaja con los problemas que existen, pero no para subvertirlos, para arreglarlos..." (S. Montecino)

"Eché de menos más trabajos chilenos (en legislación). De modo que aquí en Santiago, a falta de documentos escritos, hablé con varias juezas del crimen, de menores que también son mujeres en su gran mayoría, porque todas ellas sienten esto como un anhelo insatisfecho..." (P. Bahamondes)

O críticas en torno a información y registros sobre la situación de la mujer: estadísticas, sus organizaciones, experiencias de acción hacia la mujer.

"Faltan algunas cosas, como por ejemplo, conocimiento de estadísticas por género. También sería importante tener un catastro más amplio de todas las experiencias que existen porque existen cantidades de experiencias que yo creo no sabemos cuál es su verdadera dimensión. Experiencias de todo lo que hacen las municipalidades hasta lo que hacen las organizaciones de mujeres en salud, vivienda, etc. Por ejemplo, el tema de recreación, que hemos tratado de meternos, realmente no logramos saber qué hay o qué no hay." (M. Aylwin)

Se critica también la falta de operacionalización de las propuestas. Se observan insuficiencias para su implementación y para que compitan con otras propuestas sectoriales y globales para el país.

"Yo creo que estos proyectos adolecieron en general de un defecto: en la parte diagnóstico y estudios preliminares estuvieron muy bien, lo que nos ha faltado por falta de práctica es la capacidad operativa del proyecto. Nuestra falla no ha sido falta de conocimientos, ni de capacidad, sino falta de experiencia, pero estamos aprendiendo, estamos aprendiendo bien ligero en el sentido que todos estos proyectos tienen que tener una operatividad y un sentido muy preciso de dónde están las mayores urgencias... Hay conocimiento y hay práctica, pero también nos ha fallado ensamblar todo eso..." (M. Cruz-Coke)

En general, las encargadas de la Comisión Programa de la Concertación de Mujeres por la Democracia están de acuerdo en que los vacíos del trabajo apuntan a dos ejes:

- falta de información estadística desagregada por sexo en ámbitos como salud, legislación, violencia doméstica, comunicación, etc.

- vacíos de investigación en ciertas áreas (salud mental, violencia doméstica, etc.).

Si bien hay una enumeración amplia de propuestas, se advierte un vacío a nivel de la gestión de ellas, en relación a la materialización o puesta en práctica. Nos referimos a estudios más precisos de la factibilidad de las propuestas. Está pendiente la producción de mayores conocimientos en el ámbito de la gestión de políticas públicas.

Lo anterior reviste importancia puesto que la voluntad política de actuar en este campo como en otros, requiere complementarse con estrategias y técnicas de operación de las propuestas. La carencia de un "expertice" en el nivel de la gestión y operación parece ser uno de los puntos críticos, en que la acción de las mujeres necesita todavía recorrer un camino.

#### f) Circulación de las propuestas

Peró ¿qué sucedió con estas propuestas de las mujeres una vez entregados los informes a la Concertación de Partidos?

Una primera dimensión de su impacto estuvo en la incorporación de las mismas al programa de gobierno, como adelantamos, y en la participación de mujeres en las distintas comisiones del área económico social de esa Concertación. Allí se trabajó en estrategias concretas, como lo expresa M. Aylwin:

"En las comisiones del área económico-social hemos estado definiendo prioridades y hemos definido tres:

- el paquete de reformas legales tendientes a terminar con la discriminación legal de la mujer en el Código Civil, Penal, Laboral, introduciendo algunas leyes igualitarias como son el permiso del padre o madre para cuidar al niño menor de un año. Lo legal es muy importante aun cuando el efecto de las leyes no tengan un impacto directo sobre la vida de las personas. Sin embargo, introducir ese paquete de normas legales y sobretodo ratificar la Convención, todo eso tiene un efecto de propiciar un cambio cultural.

- en segundo lugar, se están tomando algunos proyectos de políticas públicas dirigidos especialmente a mujeres prioritarias:

- programa integral de apoyo a mujeres jefas de hogar, integra políticas de vivienda, salud, educación, guarderías, subsidios
- también se va a iniciar una campaña para el tema violencia doméstica: por una parte una campaña de sensibilización, por otra se estudiarán medidas legales porque no es delito en este momento, medidas de apoyo en comisarias y medidas integrales tanto al agresor como a la agredida
- por otra parte, la ONAM que nosotros vemos como un punto muy central que nos va a permitir que estos proyectos realmente prosperen y se concreten".

Todas estas prioridades han sido puestas en práctica posteriormente: la ONAM es hoy día el Servicio Nacional de la Mujer, creado por ley de la República N°19.023 de enero de 1991 y las otras prioridades son las líneas de acción que está desarrollando el SERNAM<sup>165</sup>.

Un segundo nivel de objetivos de las mujeres de la Concertación fue la publicación de los informes en un libro -lo que se materializó en junio de 1990-, para convertirlos en una herramienta de trabajo entre las mujeres de organizaciones sociales, de partidos políticos y también de gobierno. Este material también se constituyó en un aporte para el movimiento de mujeres tanto en lo que se refiere a identidad como en propuestas para el cambio. Para ello lo distribuyeron a lo largo del país a todo tipo de organizaciones de mujeres y a entidades gubernamentales, nacionales y locales. Josefina Rossetti explicó:

"Las organizaciones usan estos libros para tener contenidos y temas en sus reuniones. Las organizaciones de base valoran el libro por el libro, ya que son pocas las veces en que se regala un libro."

Sin embargo, hubo también dos eventos importantes en la divulgación del trabajo de las subcomisiones llevados a cabo por las propias mujeres de la Concertación. El primero fue un

<sup>165</sup> Ver Valdés, T. y Gomáriz, E. (coords.), "Mujeres Latinoamericanas en Cifras. Avances de Investigación. Chile. VIII. Organismos y acción de Promoción de la Mujer", Documento de Trabajo, Serie Estudios Sociales N.37, FLACSO, Santiago, 1992.

seminario de discusión de la Comisión Mujer y Familia del Proyecto Alternativo de la Democracia Cristiana, presidida por Marta Cruz-Coke. Al crearse -con la Concertación de Mujeres y su Comisión Programa- una nueva red de mujeres que ahora cruza sectores políticos, se produce la integración del trabajo de mujeres de vertiente feminista y de izquierda a una propuesta que quiere ser técnica y políticamente amplia. Es así que en el Seminario "Mujer y Familia en la Futura Democracia", realizado en septiembre de 1989, participaron y se presentaron trabajos procedentes de las subcomisiones de la Concertación de Mujeres<sup>166</sup>. Se trata de mujeres con trayectoria académica, del CEM y otros centros de investigación. De hecho, en las comisiones del Proyecto Alternativo se genera un intercambio de diagnósticos y propuestas entre mujeres de estos distintos sectores.

Este hecho queda perfectamente explícito en la publicación de las presentaciones y comentarios de ese seminario que hace la Comisión Mujer y Familia. Las bibliografías de los trabajos revelan que se comparten las mismas publicaciones, indicando que hay una circulación dinámica de los productos técnicos y académicos entre diversas instituciones y grupos.

Un segundo evento, que también dio origen a una publicación -"Ideas para la Acción"- fue el Primer Encuentro Nacional de la Concertación de Mujeres por la Democracia, realizado en Septiembre de 1990, cuando ya estaba en plenas funciones el gobierno democrático. Se reunieron allí dirigentes de la Concertación de todo el país, dirigentes de partidos y profesionales de organismos no gubernamentales para informarse y reflexionar sobre las condiciones de vida de las mujeres, las políticas de gobierno, los cambios necesarios para afianzar la democracia y los desafíos y alternativas para la organización de

---

<sup>166</sup> Exponen en esa oportunidad Rosa Bravo, Thelma Gálvez y Rosalba Todaro sobre "mujer y empleo", Carmen Reyes el "programa de desarrollo familiar" y Delia Del Gatto, C. Gloria Aguayo, Teresa Valdés y Marisa Weinstein sobre las organizaciones de mujeres.

mujeres. También para discutir el perfeccionamiento del Programa de la Concertación de Mujeres. Asistieron 224 mujeres de la Región Metropolitana y 143 de regiones. Se trabajó en comisiones temáticas y plenarias de temas generales con presentaciones de autoridades de gobierno sobre la política global del gobierno, y las encargadas de las subcomisiones de la Comisión Programa sobre las políticas hacia la mujer. Concluidas las ponencias se llevó a cabo la discusión.

Todo este material fue recogido en la publicación referida, incluyendo las preguntas y respuestas. El destino de este nuevo texto fue las propias participantes en el encuentro, el gobierno en sus diferentes niveles, las mujeres profesionales y todas las mujeres que no pudieron asistir a él.

#### IV. LA PRODUCCION, DIFUSION Y UTILIZACION DE CONOCIMIENTOS SOBRE LA CONDICION FEMENINA Y EL MOVIMIENTO DE MUJERES

Al completar esta investigación surgen, como primeras conclusiones o aún en calidad de hipótesis, una serie de reflexiones que deberán ser comparadas con la producción en otras áreas de conocimiento<sup>167</sup>. La particularidad en este caso es la interrelación entre un movimiento social y la producción, difusión y uso de los conocimientos sobre la condición de la mujer en Chile y la generación de alternativas para su transformación y cambio.

En relación al objeto de investigación ya enunciado podemos señalar algunas conclusiones situándonos en cada etapa de la cadena producción - difusión - utilización.

1. En primer lugar, en relación al eslabón de producción de conocimientos, sobresale el hecho que la condición/discriminación de la mujer en cuanto objeto de estudio se constituye simultáneamente con las investigadoras. Es decir, objeto y sujeto surgen a medida que las investigadoras, desde su propia experiencia de opresión o discriminación, sistematizan, analizan y hacen visible esta realidad a la sociedad mediante estudios de diverso tipo y con su participación en un quehacer colectivo que apunta a la transformación y cambio de esa situación.

Una vez constituido dicho objeto de estudio, las preguntas que guían la investigación surgen -en su gran mayoría- de la experiencia de las mujeres y su práctica de movimiento antes que desde los espacios académicos. Intervienen aquí los aportes de las ciencias sociales de otras latitudes que alimentan

---

<sup>167</sup> En primer lugar, con los restantes estudios de caso que forman parte de este Programa de Estudios (ver Presentación).

investigaciones y búsquedas en cuanto a conformar un diagnóstico del caso chileno.

El interés que guía estos conocimientos se funde con el interés emancipador del movimiento de mujeres que apunta al cambio cultural, social y también político. Por ello los temas de investigación surgen de la reflexión del movimiento, de sus necesidades de identidad y de su agenda política, lo que se aprecia plenamente al analizar los contenidos temáticos y su distribución a través del tiempo considerado: 1978 a 1989.

Las áreas temáticas que concentran mayor número de fichas bibliográficas coinciden con el quehacer, el desarrollo y los temas eje del movimiento. Se trata de aquéllos que apuntan a la conformación de un diagnóstico de la condición de discriminación/opresión en que viven las chilenas y también a la elaboración de su identidad individual de mujer y como actor social colectivo. Es así que el 17,2% corresponde al descriptor "organización social y actores sociales" que reúne investigaciones sobre diversas formas organizativas de las mujeres en distintos sectores sociales. Los "nudos" de la condición femenina resaltan como temas de estudio y análisis: la situación jurídica de las mujeres, las dificultades de acceso al mercado laboral, la sexualidad, la salud y derechos reproductivos, la salud mental, la violencia doméstica, el embarazo adolescente. Son temas que aparecen en el escenario de las ciencias sociales y posteriormente en la opinión pública sea como parte del quehacer del movimiento, a raíz de los Encuentros Feministas de América Latina y El Caribe o al crearse una red temática interinstitucional y de organizaciones femeninas. Se suman los conocimientos sobre la situación legal de la mujer o sobre su acción colectiva a medida que se eleva la movilización social y se acerca en el horizonte la virtualidad de un cambio político y social. La aparición de cada temática y su incremento en el tiempo son paralelos al debate y desarrollo del movimiento, como se expresa en el Capítulo I.2.: los derechos humanos son un

tema anterior a los de identidad, economía y trabajo, de organización y movimiento social, y éstos, anteriores a salud, situación jurídica, sistema político y violencia contra la mujer. El año 1986, período cúspide en el quehacer de las mujeres como actor social colectivo visible y gravitante es el que también acumula mayor número de fichas. Y, a medida que se acerca el fin de la dictadura y el retorno a la democracia, los productos se concentran en los temas de organización, sistema político, legislación, cultura, y economía y trabajo, todos en la perspectiva del cambio institucional en el que las mujeres pretenden tener una participación relevante.

Se entrelazan, entonces, la producción de conocimientos con el desarrollo del movimiento porque éste requiere información, conocimientos, registros y análisis de su acción y las investigadoras-militantes los proveen. Los nuevos saberes aportan al desarrollo del movimiento, le dan profundidad de comprensión y capacidad para elaborar propuestas de cambio. Al crecer el movimiento, crece el contingente de productoras que se inserta o crea programas y otros espacios institucionales para la producción de conocimientos. Así, el movimiento actúa como campo de producción de conocimientos.

En la medida en que el movimiento es y genera una red de lazos, cooperaciones y solidaridades, la dimensión afectiva también actúa como motor de la producción de conocimientos. La conciencia de opresión y de sus consecuencias como experiencia personal y colectiva constituye un poderoso resorte, no sólo para la identidad, autoconocimiento y solidaridad interna, sino para la búsqueda de elementos que permitan actuar sobre la cultura patriarcal y modificarla.

Esta producción se realiza masivamente fuera del sistema formal-tradicional de producción académica: son los organismos no gubernamentales de acción social y los centros académicos

independientes los primeros en abrir espacios al estudio en esta área y en publicar libros, documentos, folletos, etc. Al mismo tiempo, el aumento de estos espacios institucionales también refleja la expansión y desarrollo del movimiento<sup>168</sup>.

Las investigaciones, análisis y sistematizaciones, en su mayoría apuntan a hacer visible a las mujeres, su condición y su acción, a establecer diferencias por sexo en distintas esferas de la vida social. Las orientaciones teóricas y metodológicas elegidas sirven a esos propósitos: la realización de estudios de caso, la abundancia de material cualitativo, la sistematización de experiencias de acción que apuntan a la transformación, la toma de conciencia y el cambio; la focalización en la vida cotidiana de las mujeres y en la división sexual del trabajo. Se intenta la comprensión de una cultura patriarcal particular -la chilena- y los mecanismos que le permiten mantenerse y reproducirse. Se explora sobre la base de los hallazgos realizados en otras latitudes.

La producción de conocimientos tiene un doble objetivo: por una parte, la documentación de la condición femenina y el desarrollo teórico explicativo de la misma, y por otra, la construcción del actor social colectivo que es el movimiento. Como señalamos anteriormente, esta situación imprime una tensión permanente sobre las productoras por cuanto los tiempos de la reflexión, el análisis y la investigación son diferentes del tiempo de la acción, aun cuando el tiempo del movimiento es múltiple, cruzado por los tiempos de los procesos individuales y colectivos en que lo central es gatillarlos, iniciarlos, sin garantía de éxito ni de plazos.

---

<sup>168</sup> Para 1991 se contabilizaron treinta y ocho organismos no gubernamentales de acción y académicos especializados en el trabajo y estudio de la mujer a lo largo del país y 121 con programa de mujer. Valdés, T. y E. Gomáriz (coord.) "Mujeres latinoamericanas en Cifras. Avances de Investigación, Chile. VIII. Organismos y acción de promoción de la mujer" Documento de Trabajo, Serie Estudios Sociales N.37, FLACSO, Santiago, 1992.

Por otra parte, el movimiento chileno forma parte de una realidad latinoamericana y mundial. Las temáticas estudiadas avanzan como un reguero de un punto al otro del continente, así también los marcos conceptuales y las herramientas metodológicas. No ha sido el propósito de este estudio detenerse en la relación del pensamiento chileno con el extranjero, ni fue posible entrar en un análisis exhaustivo de las fuentes utilizadas por las autoras, sin embargo, podemos afirmar que los elementos que orientan u organizan los estudios surgen -en una medida importante- de vertientes externas, a veces incorporadas por investigadoras retornadas del exilio, otras, por profesionales especializadas en otros países o que participan en redes internacionales o a través del intercambio académico tradicional. La comunidad intelectual feminista de todo el mundo aporta a nuestro quehacer con una acumulación conceptual y metodológica. Esos aportes, a lo largo de los años objeto de esta investigación, han sido utilizados, verificados o puestos a prueba en nuestra realidad particular, o se han acumulado más antecedentes o evidencias relativas a un determinado hallazgo. No es de extrañarse entonces, que el aporte teórico en nuestro país sea aún tímido con la excepción de aquellos centros académicos de mayor trayectoria y que cuentan con una acumulación significativa en estudios de género.

2. En segundo lugar, el movimiento juega un rol central en la difusión de los conocimientos. Las propias investigadoras o productoras de conocimientos forman parte del movimiento y van más allá del medio académico acortando el trecho entre la producción y utilización, son agentes de difusión del conocimiento. Es por esto que decimos que los conocimientos que interesan al movimiento circulan con una gran velocidad: apenas se concluyen estudios y proyectos, éstos son dados a conocer por las propias investigadoras para ser utilizados, trátase de diagnósticos, de análisis, de instrumentos o metodologías de trabajo, de alternativas factibles de acción. Dichas autoras -en

su mayoría- en su quehacer tienen un compromiso significativo con la denuncia y/o acción del movimiento. Así lo señalan expresamente las investigadoras del Centro de Estudios de la Mujer y algunas de las encargadas de Subcomisiones de la Comisión Programa de la Concertación de Mujeres por la Democracia entrevistadas. También, desde el movimiento se crean espacios institucionales y formas de articulación destinadas a la difusión de los conocimientos, como son los casos de Isis Internacional con su centro de documentación, bases de datos y publicaciones, y de las redes temáticas, nacionales e internacionales. Se suman a esto las innumerables actividades de difusión que nacen de las propias organizaciones femeninas: los talleres, los seminarios, las escuelas de verano, las jornadas de reflexión y análisis. Otras instancias de difusión son creadas por los ONGs y centros académicos con programas para la mujer.

Para el movimiento, la difusión de los conocimientos sobre la condición femenina es fundamental, forma parte de su agenda política. Esta necesidad de difusión pesa entonces, sobre los formatos de las publicaciones: cantidades de cartillas, boletines, artículos y documentos de trabajo o discusión reproducen esos conocimientos para ponerlos al alcance del más amplio público. Así se transforman en material de apoyo para talleres y jornadas, escuelas y seminarios. El movimiento actúa, entonces, como campo de difusión de los conocimientos.

Pero no sólo lo hace internamente, sino que proyecta esta difusión más allá de sus límites. No se trata sólo de expandir el movimiento, sino de llevar a cabo su acción política de denuncia y proposición de alternativas a las formas opresoras. Según los formatos de las publicaciones analizadas, el área temática "organización social y actores sociales" tiene el mayor número de fichas (16,3%) cuyo formato apunta principalmente a la difusión. Al interior de esa categoría temática, el 21,1% está destinado básicamente a la difusión.

3. En tercer lugar, además está decir que el movimiento constituye un campo de uso privilegiado de estos conocimientos. Una parte de la producción está determinada por las propias necesidades de organizaciones, grupos, redes, etc., como expresamos anteriormente. En la medida en que el movimiento construye su identidad sobre la base de un determinado diagnóstico y percepción de la realidad, todo nuevo elemento aportado desde las ciencias sociales pasa a integrar esa identidad y los lazos de solidaridad que lo cruzan integrando a mujeres de distintos sectores sociales. También, los desarrollos en el nivel metodológico, sea para el trabajo de grupos, para el desarrollo personal y de conciencia, para la sexualidad, para el liderazgo y el desarrollo organizacional, etc. son sustantivos en el quehacer de los cientos de grupos que se reparten a lo largo del país.

Se suma el desarrollo de propuestas que van más allá de lo metodológico, como es el caso de proyectos de ley, de programas de atención de mujeres víctimas de violencia doméstica o sexual, de prevención del embarazo adolescente, propuestas que hoy día están plenamente validadas, muchas de ellas en ejecución. El movimiento utiliza los conocimientos, además de su necesaria construcción de identidad, con fines instrumentales para la realización de sus proyectos. De aquí se nutren las subcomisiones de la Concertación de Mujeres por la Democracia en su afán por elaborar un programa de gobierno para la mujer.

La sola existencia de un número significativo de fichas bibliográficas cuyos formatos se relacionan tanto con la difusión como con la utilización de los conocimientos (22,1% y 17,4% respectivamente), constituye una expresión de la dinámica que hay en este campo de conocimientos. El análisis de dichas fichas nos permite comprobar que se trata, en una gran proporción, de la divulgación y traducción de los conocimientos reunidos en

investigaciones y análisis para otro público o para su aplicación a situaciones concretas.

4. El avance e inserción del movimiento chileno en el sistema político institucional fijan también límites o especifican el conocimiento acumulado: el tipo de estudio que encontramos en el período estudiado se concentra en aquel diagnóstico necesario para la denuncia o visibilización de la realidad que se desea modificar, como dijimos anteriormente. No lo hace en el desarrollo de los instrumentos necesarios para llevar a cabo esos cambios. Esto se manifiesta claramente al evaluar las propias profesionales encargadas de las subcomisiones que elaboraron el programa para la mujer, la utilidad y problemas de los estudios que tuvieron a la vista en su trabajo. La acumulación de conocimientos estaba en los grandes diagnósticos, en la comprensión de mecanismos de reproducción de la discriminación o subordinación, notándose un vacío de cuantificaciones y propuestas materializables en programas específicos en un corto plazo. Sólo en la medida en que se acercaba en el horizonte el cambio de gobierno aparecieron estudios sobre políticas públicas para la mujer.

Este hecho y la experiencia de otros países nos ha llevado a formular como hipótesis que existiría un nexo entre el tipo de conocimiento producido y la relación existente entre el movimiento social y el sistema político institucional. Es decir, estando el movimiento excluido del poder o sistema político, los conocimientos ponen énfasis en aspectos relativos a la denuncia de la opresión y sus formas de operar así como en la acción transformadora desde el movimiento mismo. En cambio, en la medida en que el movimiento accede -aunque sea parcialmente- a posiciones de poder, el tipo de conocimientos producido devendrá más instrumental para efectos de políticas y programas concretos que modifiquen la condición femenina desde esa institucionalidad.

Esto nos lleva de lleno a la discusión sobre paradigmas. Decíamos que, en términos generales, este cuerpo de conocimientos se inserta en un paradigma emancipatorio, tributario del afán del movimiento, cual es el desarrollado por las teorías del patriarcado. También está presente el interés de socialización al interior del movimiento. Sin embargo, el acceso a posiciones de poder en el sistema institucional define un nuevo interés de conocimiento de tipo instrumental que alienta una producción de marcado énfasis técnico, que apunta al cambio en el marco del sistema vigente y con las herramientas posibles dentro de él.

Al completar estas reflexiones ya han transcurrido dos años desde el cambio de gobierno y las propuestas de las mujeres debieron traspasar los niveles de la denuncia para ser políticas públicas, aplicables mediante los mecanismos de esta institucionalidad. Lo dicho anteriormente se ha visto del todo refrendado y el Servicio Nacional de la Mujer ha encargado, a las mismas profesionales que trabajaron en el programa, estudios que cuantifiquen algunas de las situaciones que se desea enfrentar mediante programas focalizados, como es el caso de las mujeres jefas de hogar, de la violencia intrafamiliar, del sexismo en los textos escolares, o la desagregación de información sobre la situación femenina nacional a nivel de regiones para apoyar el trabajo de sus directoras regionales.

5. En esta investigación hemos podido seguir el curso de todo un proceso de producción de conocimientos y sus ramificaciones hacia la difusión y utilización que llega a un punto cúlmine: la incorporación de muchos de esos conocimientos a la elaboración de un programa de gobierno que asume, en parte, los propósitos y la lucha del movimiento social que ha dado origen a esos conocimientos. Resulta excepcional poder apreciar un proceso desde sus albores hasta el cierre de una etapa de tal envergadura, como la que analizamos.

Sin duda, esta coyuntura marcará un giro con respecto a lo hallado en esta investigación, acelerándose tal vez algunos procesos, ampliándose o cambiando de sentido otros. Tal vez lo más relevante sea la paulatina incorporación de los conocimientos acumulados al sentido común de la sociedad, aquellos conocimientos que resultarán obvios en una nueva construcción colectiva de la realidad social.

En relación a esta nueva fase cabe señalar algunos comentarios e hipótesis acerca de la inserción institucional de los estudios de género y de los efectos de la creación del Servicio Nacional de la Mujer, entendida como expresión de la legitimación de la lucha del movimiento de mujeres y como ampliación de los circuitos de valoración de los conocimientos producidos por las ciencias sociales sobre la condición de la mujer.

Como hemos expuesto en este texto, en sus inicios y primer desarrollo, los estudios de género se realizan -mayoritariamente- en el extrasistema universitario, en centros académicos independientes y ONGs, con recursos materiales y humanos escasos y a partir de la iniciativa de las investigadoras individualmente, lo que los mantiene en condiciones de marginalidad con respecto a la oficialidad académica, a las editoriales y otros mecanismos de legitimación. En el seno de centros y ONGs no especializados en el estudio y trabajo con mujeres, también conservan una situación bastante marginal.

Sin embargo, en la medida en que el movimiento consigue, primero permear los partidos de la Concertación Democrática, y después, entrar en la institucionalidad y acceder a la opinión pública con sus temas y preocupaciones, se legitima todo su quehacer auspiciando una nueva etapa en la producción de conocimientos de género. Desde el acceso a nuevos espacios institucionales -la Universidad de Chile inauguró una cátedra

sobre Mujer y Antropología y realiza "importantes" cursos de extensión relativos a problemas de género- hasta la invitación por reparticiones de gobierno a académicas y pensadoras en áreas específicas, es evidente que se amplía el ámbito de producción de conocimientos, se enriquece el debate y se posibilita una mayor acumulación y desarrollo teórico. Paralelamente, se ha generado una demanda por nuevos conocimientos, enfocados a las políticas públicas que también redundarán en mejoramiento del conocimiento acumulado. Se puede esperar además, un fortalecimiento de muchos programas de investigación y acción existentes en organismos no gubernamentales y centros académicos, así como de aquellas instituciones especializadas en el trabajo con mujeres, articulados al quehacer de los organismos estatales.

Por otra parte, la mera existencia del SERNAM ha abierto un campo para el trabajo profesional con mujeres desde distintos organismos del Estado que se extiende hasta el gobierno local al abrirse oficinas de la mujer en diversos municipios. Se produce, entonces, una demanda importante de recursos humanos especializados en esta área que también cambiará el sentido con respecto al trabajo de quienes fueron pioneras al abrir dicho campo profesional y debieron trabajar en la marginalidad y con escuálidos recursos. Se expresan crecientes urgencias que llevarán al desarrollo de programas académicos o de capacitación de funcionarios/as públicos/as para la aplicación de las políticas y programas propuestos por el movimiento de mujeres, los que contarán, sin duda, con respaldo presupuestario en universidades y centros académicos, provenientes del Estado o de otras fuentes de financiamiento. Podemos afirmar, entonces, que se ha abierto un nuevo campo profesional "especializado" que funcionará probablemente como cualquier otro, y que, sin articularse explícitamente al sistema de acción colectiva que constituye el movimiento de mujeres, es también el fruto de su desarrollo.

## V. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Agurto, I. y C. Piña: "Las organizaciones no gubernamentales de promoción y desarrollo urbano en Chile. Una propuesta de investigación", Material de Discusión Nº110, FLACSO, Santiago, 1988.

----- : "Las organizaciones no gubernamentales de la promoción y desarrollo urbano. Informe de investigación", FLACSO, Santiago, (Manuscrito por publicarse).

Agurto, I.: "Panorama General de las ONG en Chile", mimeo, FLACSO, Santiago, 1989.

----- : "Perspectivas de Desarrollo de las Organizaciones No Gubernamentales Chilenas bajo el régimen de transición. Dossier" (mimeo), FLACSO, Santiago, 1990.

Almeras, D.: "La mujer y los derechos humanos en las Naciones Unidas" en Aylwin, J. (comp.), Derechos Humanos: Desafíos para un nuevo contexto, Comisión Chilena de Derechos Humanos, Santiago, 1992, p.173-181.

Alvear, M.S.: "La mujer chilena en el derecho civil. Distintos proyectos de modificación a la legislación familiar", Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, Santiago, 1986.

Angelo, G.: "Nuevos espacios y nuevas prácticas de la mujeres en una situación de crisis: hacia el surgimiento y consolidación de un movimiento de mujeres. El caso de Chile". Cuadernos de La Morada, Santiago, s/f.

Arendt, H.: La condición Humana, Seix Barral, Barcelona, 1974.

Arteaga A. M.: Mujeres populares. 20 años de investigación en Chile. Ediciones CEM, Santiago, 1985.

Arteaga A.M. y E. Largo: La mujer en Chile. Bibliografía comentada. Ediciones CEM, Santiago 1986.

----- : "Los ONG en el área de la Mujer y la Cooperación al Desarrollo", en Taller de Cooperación al Desarrollo, Una puerta que se abre. Los Organismos no Gubernamentales en la Cooperación al Desarrollo, Servicio Editorial, Santiago, 1989.

Arteaga A.M. y otras: Directorio Nacional de Servicios y Recursos para la Mujer, CEDEM, Santiago, 1992.

Benhabib, S. y D. Cornella (eds.): Teoría feminista y teoría crítica, Ediciones Alfons El Magnànim, Generalitat Valenciana, Valencia, 1990.

Berger, P. y Th. Luckmann: La construcción social de la

realidad, Amorrortu Editores,  
Buenos Aires, 1968.

Bertoni, N., S. Pezoa y J. Salinas: Las ONG de salud en Chile. Una contribución a la estrategia de atención primaria. PROSAPS/CORSAPS, Santiago, 1991.

Briones, G.: "Generación, diseminación y utilización del conocimiento en educación", Vols. I, II y III. Documentos de Trabajo, Serie Educación y Cultura N.1, 2 y 5, FLACSO, Santiago, 1990.

Brünner, J.J.: Informe sobre la Educación Superior en Chile. FLACSO, Santiago, 1986.

----- : "La investigación social positiva y la utilización del conocimiento". Documento de Trabajo N.441, FLACSO, Santiago, 1990.

Caffarena, E.: Un capítulo en la historia del feminismo. Editorial MEMCH, Santiago, 1952.

Campero, G.: "Movimientos sociales y movimientos de mujeres". Cuadernos de la Morada, Santiago s/f.

CEM : Cinco años del Centro de Estudios de la Mujer. 1984-1989, Santiago, s/f.

----- : Mundo de Mujer. Continuidad y cambio, Ediciones CEM, Santiago, 1988.

CEPAL : "La mujer en los organismos no gubernamentales y las organizaciones en

- Chile: una aproximación", División de Desarrollo Social, Santiago, diciembre 1990.
- Correa, S.: "Proposiciones de política para la mujer". Talleres Tamarugo y Proyecto Alternativo D.C., en Meza, M. A., La otra mitad de Chile, CESOC/INCH, Santiago, s/f.
- Correa, S., M. Morel y P. Poblete: "Informe de los talleres Tamarugo del Proyecto Alternativo", Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, Santiago, 1984.
- Covarrubias, P. y R. Franco (comps): Chile, Mujer y Sociedad. UNICEF, Santiago, 1978.
- Covarrubias, P.: "El movimiento feminista" en Covarrubias P. y R. Franco (comps), Chile, Mujer y Sociedad. UNICEF, Santiago, 1978.
- Curry, J.S.: "Is science a man? New feminist epistemologies and reconstructions of knowledge" Review Essay, en Theory and Society. Vol. 19/2, april 1990.
- De Barbieri, T. y O. De Oliveira: "La presencia política de las mujeres: nuevos sujetos sociales y nuevas formas de hacer política", en Isis Internacional, Caminando. Luchas y estrategias de las mujeres, Ediciones de las Mujeres, Vol.XI, No. 11, Santiago, Chile, 1989.
- De Barbieri, T.: "Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica", en Fundação Carlos

- Chagas. Dereitos Reproductivos. Concurso de  
 Pesquisa sobre Direitos Reproductivos.  
 PRODIR. Sao Paulo, 1991.
- De Beauvoir, S.: El segundo sexo, Siglo Veinte, Buenos Aires,  
 1987.
- Delpiano, A.: "Proyecto de capacitación de la mujer  
 pobladora. Vicaría Zona Norte: estudio de  
 caso". CIDE/FLACSO, Santiago, 1984.
- Eisenstein, Z. (comp): Patriarcado Capitalista y Feminismo  
 Socialista, Siglo XXI, México, 1979.
- Eisler, R.: El cáliz y la espada. Editorial Cuatro  
 Vientos, Santiago, 1990.
- Engels, F.: El origen de la familia, de la propiedad  
 privada y del Estado. Obras Escogidas, Tomo  
 III, Editorial Progreso, Moscú, 1974.
- Evers, T.: "Identidad: el lado oculto de los nuevos  
 movimientos sociales", Materiales para el  
 debate contemporáneo N°1, CLAEH, Montevideo,  
 1984.
- Frohmann, A.: "¿Para qué estudiar la pobreza? Objetivos y  
 apropiación instrumental de la investigación  
 social sobre la pobreza". Documento de  
 trabajo, Serie Estudios Sociales N.20,  
 FLACSO, Santiago, 1991.
- Gaviola, E. y otras: Queremos votar en las próximas  
 elecciones. Historia del movimiento  
 femenino chileno 1913-1952. La Morada,

Fempres/ILET, Isis, Librería Lila,  
PEMCI/CEM. Santiago, 1985.

Gómez, S.: "Producción y uso de la investigación social  
sobre el medio rural en Chile en los años 80"  
Documento de Trabajo, Serie Estudios Sociales  
N.20, FLACSO, Santiago, 1991.

González, S. y M.I. Norero: Los derechos de la mujer en las  
leyes chilenas. Guía práctica, CATEMU,  
Santiago, 1986.

----- : Los derechos de la mujer en las  
leyes chilenas. Guía práctica actualizada.  
CESOC-RIDEM, Santiago, 1989.

----- : Guía de capacitación de los  
derechos de la mujer, CATEMU, Santiago, 1989.

Gordon, L.: "La lucha por la libertad reproductiva. Tres  
etapas del feminismo" en Einsenstein, Z.  
(comp.) Patriarcado capitalista y feminismo  
socialista, Siglo XXI, México, 1980.

Grupo de Estudios Constitucionales: "Proposiciones de la  
Subcomisión de Legislación de la Mujer",  
Documento de Trabajo que se presenta a la  
Comisión Permanente del Grupo de Estudios  
Constitucionales para su estudio y  
aprobación, Diciembre 1988.

----- "Subcomisión de  
Legislación de la Mujer", Documento de  
Trabajo, Abril 1990.

Harding, S.: "Is there a Feminist Method?", en Tuana, N. (ed.) Feminism and Science, Indiana University Press, 1989.

----- : Whose Science? Whose Knowledge? Thinking from Women's Lives. Cornell University Press, New York, 1991.

Hee Pedersen, C.: Nunca antes me habían enseñado eso. Capacitación feminista, Metodología-Comunicación-Impacto. Edición Carolina Carlessi, Lillith Editores, Perú, 1988.

Hoffmann, L.: "El patriarcado" en Vergara, D., Encuentros con Lola Hoffmann. Editorial La Puerta Abierta, Santiago, 1989.

Hola, E.: "La práctica de investigación feminista en Chile. Una experiencia concreta". Conferencia Internacional "Participación política de la mujer en el Cono Sur". Montevideo, 26-29/6/1986.

----- : "Mujer, dominación y crisis" en CEM, Mundo de mujer. Continuidad y cambio, Ediciones CEM, Santiago, 1988.

----- : "El estado de la investigación feminista en Chile", CEM, mimeo, Santiago 1991.

Instituto para el Nuevo Chile: "Situación Legal de la Mujer", Instituto para el Nuevo Chile, Santiago, 1986.

- Isis Internacional: Isis International Annual Report 1989.  
Rome, Italy, Santiago, Chile.
- : Listado de Descriptores en el tema de la  
mujer. Tercera versión. Edición  
bilingüe. Isis Internacional, Santiago,  
1989.
- Jelin, E. (comp.): Los movimientos sociales en la Argentina  
contemporánea: una introducción a su  
estudio, Biblioteca política en la  
Argentina N.124, Buenos Aires, 1985.
- : Ciudadanía e identidad. Una reflexión  
final. UNRISD, Ginebra, 1987.
- Kirkwood, J.: Ser política en Chile. Las feministas y los  
partidos. FLACSO, Santiago, 1985.
- Koschützke, A.: "Feminismo y Nueva Sociedad.  
Observaciones e interrogantes" en Y  
hasta cuando esperaremos. Mandan-dirun-  
dirun-dán. Mujer y poder en América  
Latina. Editorial Nueva Sociedad,  
Venezuela, 1989.
- Lladser, M.T.: Centros Privados de Investigación en Ciencias  
Sociales en Chile. A.H.C.-FLACSO, Santiago,  
1986.
- : DIRINS Directorio de Instituciones Privadas  
de Investigación en Ciencias Sociales y  
promoción del Desarrollo. CIPMA/FLACSO,  
Santiago, 1989.

- Matus, V.: Las mujeres en la legislación chilena: una lectura comentada, CEM, Santiago, 1989.
- Marx, C. y F.Engels: La Ideología Alemana, Ediciones de Cultura Popular, México, 1974.
- Mc Carl Nielsen, J. (ed): Feminist Research Methods Exemplary Readings in the Social Sciences. Westview Press, USA, 1990.
- Meillassoux, C.: Mujeres, Graneros y Capitales, Siglo XXI, México, 1979 (3a. ed.).
- Melucci, A.: "Getting involved. Identity and Mobilization in Social Movements", xerox, s/f.
- : "Social Movements and the Democratization of Every Day Life", en Keanne, J. (ed), The Rediscovery of Civil Society, Verso Publications, London, 1988.
- : "Social Movements in the Eighties: in Search of a Missing Object?", en Mayer, M. (ed), Social Movements in Europe, Hutchinson, London, 1988.
- : "¿Um objetivo para os movimentos sociais?" Lua Nova Nº17, Sao Paulo, 1989.
- Molina, N.: Lo femenino y lo democrático en el Chile de hoy. VECTOR/Documentas, Santiago, octubre, 1986.
- : "Propuestas políticas y orientaciones de cambio en la situación de la mujer" en

- Garretón, M.A. (ed), Propuestas políticas y demandas sociales, Vol.III, FLACSO, Santiago, 1989.
- Montecino, S.: Madres y huachos. Alegorías del mestizaje chileno (Ensayo). Editorial Cuarto Propio-CEDEM, Santiago, 1991.
- Montecino S., E. Dussuel y A. Wilson: "Identidad femenina y modelo mariano en Chile" en CEM, Mundo de Mujer. Continuidad y cambio, Ediciones CEM, Santiago, 1988.
- Montecino S., y J. Rossetti (eds): Tramas para un nuevo destino. Propuestas de la Concertación de Mujeres por la Democracia, sin editorial, Santiago, 1990.
- Muñoz Dálbora, A.: Fuerza feminista y democracia. Utopía a realizar. Ediciones DOCUMENTAS, Vector, Santiago, enero, 1987.
- Palestro, S.: "Mujeres en movimiento. 1973-1989". Documento de Trabajo, Serie Estudios Sociales Nº14, FLACSO, Santiago, 1991.
- Paz, O.: Sor Juana Inés de la Cruz o Las Trampas de la Fe F. C. E., Buenos Aires, 1990 (tercera reimpresión argentina).
- Pluma y Pincel. Especial 8 de marzo Nº64. 2-8 de marzo, 1989.
- Poblete, O.: Antología del MEMCH. Ediciones Minga, Santiago, s/f.

----- **Titulo:** La guerra, la paz, los pueblos. Ediciones  
Tacora, Santiago, s/f.

Pozo, H.: "Sartre: elementos para una teoría de la  
revolución". En ECHANGES, Nº5, Sartre-  
número especial. Instituto Chileno-Francés de  
Cultura. Santiago, 1984.

----- **Titulo:** "Mujeres Latinoamericanas en Cifras. Avances  
de Investigación. Chile. VI. Situación  
Jurídica de la Mujer". Documento de Trabajo,  
Serie Estudios Sociales N.16, FLACSO,  
Santiago, 1991.

**Proyecto Alternativo:** Seminario Mujer y Familia en la futura  
democracia, Comisión Mujer y Familia del  
Proyecto Alternativo, Santiago,  
Septiembre 1989.

Radnitzky, G.: "The scientific enterprise viewed at the  
level of the Anthropology of Knowledge". En  
Continental Schools of Metascience,  
Scandinavian University Books, Sweden, 1968,  
p.4-11.

**Revue internationale d' action communautaire.** "Savoirs en crise"  
15/55. Canadá, Printemps 1986.

----- "La recherche-  
action: enjeux et pratiques". 5/45. Canadá,  
Printemps 1981.

Rodó, A.: "El cuerpo ausente. Representación social del  
cuerpo y sexualidad en mujeres pobladoras"  
Documento de Trabajo Nº55, SUR, junio 1986.

- Roig, M.: El feminismo. Aula Abierta SALVAT, Barcelona, 1986.
- Rossetti, J. (ed.): Ideas para la Acción. Concertación de Mujeres por la Democracia. Informe Final. Encuentro 30/8 - 2/9/90, Santiago, 1991.
- Sánchez, D.: "Desarrollar la autoestima y reelaborar la propia experiencia. Sistematización del proyecto CREAS" CIDE/FLACSO, Santiago 1986.
- Sartre, J.P.: Situations, IX. Mélanges, Gallimard, 1972.
- Schutz, A. y Th.Luckmann: Las estructuras del mundo de la vida. Amorrortu Editores, Buenos Aires 1973.
- Schutz A.: Fenomenología del mundo social. Paidós, Buenos Aires, 1972.
- : El problema de la realidad social. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1974.
- Serrano, C.: "Programas y políticas orientados hacia la mujer", documento presentado al término del trabajo de las subcomisiones de la Comisión Programa de las Mujeres, Santiago, Septiembre 1989.
- Serrano, E. y D. Malic: "La mujer chilena ante la ley", en Cem, Mundo de Mujer. Continuidad y cambio, Ediciones CEM, Santiago, 1988.
- Smith E., D.: "Problematizar el mundo cotidiano: un método feminista" en Smith D., El mundo silenciado

de las mujeres. CIDE/PIIE/OISE. Santiago, 1986.

Soto, L.: "La mujer, ¿ciudadana de segunda clase?" en Meza, M.A., La otra mitad de Chile, CESOC, Ediciones Chile y América, Santiago, p.139-147, 1986.

Sunkel, G.: "Usos políticos de las encuestas de opinión pública", Documento de Trabajo, Serie Educación y Cultura N.18, FLACSO, Santiago, 1992.

Touraine, A.: Sociologie de l'Action. Editions du Seuil, Paris, 1965.

----- : Las sociedades dependientes. Ensayos sobre América Latina, Siglo XXI, México, 1978.

----- : "Las pautas de acción colectiva", Revista Paraguaya de Sociología, Año 21, N.60, 1984.

Valdés, T. y T. Marshall: "Mujer, Acción y Debate. La fuerza de la vida cotidiana". Material de Discusión N°94, FLACSO, Santiago, 1987.

Valdés, T. y M. Weinstein: "Mujer, Acción y Debate II. Se hace camino al andar". Material de Discusión N°111, FLACSO, Santiago, 1988.

----- : Las organizaciones de pobladoras 1973-1989, FLACSO, Santiago (en prensa).

Valdés, T. y E. Gomáriz (coords.): "Mujeres Latinoamericanas en Cifras. Avances de Investigación, Chile. VIII. Organismos y acción de promoción de la mujer", Documento de Trabajo, Serie Estudios Sociales N.37, FLACSO, Santiago, 1992.

Vargas, V.: "Las mujeres en movimiento (o de cómo somos políticas las mujeres)", xerox, Lima, 1985.

----- : "El aporte a la rebeldía de las mujeres", Documento de Trabajo, CIAREN-INC, Santiago, 1986.

----- : "El movimiento feminista latinoamericano: entre la esperanza y el desencanto. (Apuntes para el debate)", (mimeo), Noviembre 1990.

Vergara, D.: Encuentros con Lola Hoffmann, Ed. La Puerta Abierta, Santiago, 1989.

Zuñiga, R.: "La recherche-action et le contrôle du Savoir". En Revue internationale d'action communautaire 5/45. Canadá, Printemps 1981.

----- : "La construction collective de significations: un projet de systematization d'experiences". En Revue internationale d'action communautaire 15/55. Canadá, Printemps 1986.

## ANEXO Nº1: LISTADO DE DESCRIPTORES EN EL TEMA DE LA MUJER<sup>169</sup>

### AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL

DESARROLLO RURAL	PRODUCCION AGROPECUARIA
ECONOMIA RURAL	PROYECTOS DE DESARROLLO
ESTRATEGIAS DE DESARROLLO	REFORMA AGRARIA
MODERNIZACION	UNIDAD DOMESTICA
MUJERES RURALES	ZONA RURAL
PLANIFICACION DE DESARROLLO	

### ALIMENTACION, NUTRICION Y LACTANCIA

COSTUMBRES ALIMENTARIAS	LACTANCIA NATURAL
HAMBRUNA	NUTRICION
LACTANCIA ARTIFICIAL	RECURSOS ALIMENTARIOS

### BIBLIOGRAFIAS, DIRECTORIOS

BIBLIOGRAFIAS	DICCIONARIOS
BIBLIOGRAFIAS ANOTADAS	DIRECTORIOS
BIOGRAFIAS	SIMONE DE BEAUVOIR

### CICLOS DE VIDA

ADOLESCENTES	MENSTRUACION
ADULTOS	MUJERES JOVENES
CONFLICTOS DE GENERACIONES	NIÑOS/AS

<sup>169</sup> Isis Internacional, Listado de Descriptores en el tema de la Mujer, Tercera Versión, Edición Bilingüe, Santiago, 1989.

JOVENES  
MENOPAUSIA

TERCERA EDAD

## COMUNICACION E INFORMACION

CAMPAÑAS  
CENSURA  
INFORMATIVO  
MEDIOS AUDIOVISUALES  
MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS  
MUJER OBJETO EN LOS  
MEDIOS DE COMUNICACION

PORNOGRAFIA  
PUBLICIDAD  
REDES  
SISTEMAS DE INFORMACION

## CONSUMO

COMERCIALIZACION  
CONSUMIDORES/AS

CONSUMO  
EMPRESAS TRANSNACIONALES

## COOPERACION PARA EL DESARROLLO. PROGRAMAS Y PROYECTOS

ACUERDOS INTERNACIONALES  
ADMINISTRACION Y GESTION  
DE PROYECTOS  
CEE  
CEPAL  
COOPERACION PARA EL DESARROLLO  
DECADA DE LA MUJER, ONU  
ESTRATEGIAS DE DESARROLLO  
EVALUACION DE PROGRAMAS Y  
PROYECTOS

OMS  
ONG  
ONU  
OPS  
OTAN  
PLAN DE ACTIVIDADES  
PLANIFICACION DEL DESARROLLO  
PNUD  
POLITICA SOCIAL  
PROYECTOS DE DESARROLLO

FAO  
FNUAP  
OEA  
OIT

REDES  
UNESCO  
UNICEF

## CULTURA

ACULTURACION  
ARTE POPULAR  
ARTES DEL ESPECTACULO  
ARTES VISUALES  
ARTESANIA  
BRUJERIA  
CASTAS  
CURANDERAS  
DOTE  
ESTEREOTIPOS  
GRUPOS ETNICOS  
HISTORIA  
IDENTIDAD CULTURAL  
LINGUISTICA  
LITERATURA

MEDICINA TRADICIONAL  
MESTIZAJE  
MITOS  
MUJERES ARTISTAS  
MUSICA  
PARTERAS  
PLANTAS MEDICINALES  
POLIGAMIA  
REPRESENTACION SOCIAL  
ROLES SEXUALES  
SISTEMAS DE VALORES  
SOCIALIZACION  
TABUES  
TURISMO

## DEMOGRAFIA

ACULTURACION  
CENSOS  
EUGENESIA  
FECUNDIDAD  
FERTILIDAD  
MIGRACION INTERNA  
MIGRACION INTERNACIONAL  
MORBILIDAD

MORTALIDAD  
MORTALIDAD INFANTIL  
MORTALIDAD MATERNA  
NUPCIALIDAD  
POBLACION  
POLITICA DE POBLACION  
REFUGIADOS/AS  
TURISMO

## DERECHOS HUMANOS

ACCESO A LA EDUCACION  
ACUERDOS INTERNACIONALES  
DERECHOS DE LA MUJER  
DERECHOS DEL FETO  
DERECHOS DEL NIÑO  
DERECHOS HUMANOS  
DERECHOS REPRODUCTIVOS  
DISCRIMINACION DE CLASE  
DISCRIMINACION DE LA MUJER

DISCRIMINACION EDUCACIONAL  
DISCRIMINACION LABORAL  
DISCRIMINACION RACIAL  
DISCRIMINACION SALARIAL  
HAMBRUNA  
PRESOS/AS POLITICOS/AS  
PROSTITUCION  
REFUGIADOS/AS

## ECONOMIA Y TRABAJO

ACCION POSITIVA  
APORTE ECONOMICO DE LA MUJER  
ARTESANIA  
CALIDAD DE VIDA  
CESANTIA  
COMERCIALIZACION  
CONDICIONES DE TRABAJO  
CONDICIONES DE VIDA  
COOPERATIVAS  
CREDITO  
CRISIS ECONOMICA  
DEPENDENCIA ECONOMICA DE LA MUJER  
DEPORTES Y RECREACION  
DEUDA EXTERNA  
DISCRIMINACION LABORAL  
DISCRIMINACION SALARIAL  
DIVISION SEXUAL DEL TRABAJO  
DOBLE JORNADA

JORNADA DE TRABAJO  
MAQUILA  
MODERNIZACION  
NUEVO ORDEN ECONOMICO  
INTERNACIONAL  
ORGANIZACION DEL TRABAJO  
PARTICIPACION LABORAL  
PEA  
PEQUEÑAS EMPRESAS  
PLANIFICACION DEL DESARROLLO  
POLITICA ECONOMICA  
PROSTITUCION  
PROYECTOS DE DESARROLLO  
RECURSOS HUMANOS  
SALUD LABORAL  
SECTOR INDUSTRIAL  
SECTOR INFORMAL  
SECTOR TERCIARIO

EMPRESAS TRANSNACIONALES  
ESTRATEGIAS DE DESARROLLO  
HUELGAS  
INDUSTRIA ALIMENTARIA  
INDUSTRIA DE LA CONFECCION  
INDUSTRIA ELECTRONICA  
INDUSTRIA FARMACEUTICA  
INDUSTRIA PORNOGRAFICA  
INDUSTRIALIZACION  
JEFAS DE HOGAR

SEGURIDAD SOCIAL  
SERVICIO DOMESTICO REMUNERADO  
SINDICATOS  
SISTEMAS ECONOMICOS  
STATUS SOCIO-ECONOMICO  
TALLERES PRODUCTIVOS  
TRABAJADORAS  
TRABAJO  
TRABAJO A DOMICILIO  
TRABAJO DOMESTICO NO  
REMUNERADO

## EDUCACION Y CAPACITACION

ACCESO A LA EDUCACION  
ALFABETIZACION  
CAPACITACION  
COEDUCACION  
DISCRIMINACION EDUCACIONAL  
EDUCACION  
EDUCACION EN SALUD  
EDUCACION POPULAR  
EDUCACION SEXUAL  
ENSEÑANZA PREESSCOLAR  
ENSEÑANZA PRIMARIA  
ENSEÑANZA SECUNDARIA  
ENSEÑANZA SUPERIOR

ENSEÑANZA TECNICA  
ENSEÑANZA TECNICA-SUPERIOR  
GUARDERIAS INFANTILES  
MEDIOS DE ENSEÑANZA  
MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES  
PERFECCIONAMIENTO EDUCACIONAL  
POLITICA EDUCACIONAL  
PROGRAMAS DE ESTUDIOS  
PROGRAMAS DE CAPACITACION  
SOCIALIZACION  
TESIS  
TRASTORNOS DEL APRENDIZAJE

## FAMILIA Y PAREJA

DIVORCIO

NUPCIALIDAD

DOTE  
FAMILIA  
FAMILIA MONOPARENTAL  
JEFAS DE HOGAR  
LEGISLACION FAMILIAR  
MADRES SOLTERAS  
MATRIMONIO  
NULIDAD DE MATRIMONIO

PAREJA  
PATERNIDAD  
POLIGAMIA  
RELACION MADRE-HIJO/A  
SEPARACION  
SOLTERO/A  
UNION CONSENSUAL

### **IDENTIDAD DE LA MUJER. TEORIA Y ANALISIS**

CUERPO DE LA MUJER  
DEPENDENCIA DE LA MUJER  
DERECHOS DE LA MUJER  
DISCRIMINACION DE LA MUJER  
ESTEREOTIPOS  
ESTUDIOS DE LA MUJER  
IDENTIDAD CULTURAL

IDENTIDAD DE LA MUJER  
MATERNIDAD  
MUNDO PUBLICO/MUNDO PRIVADO  
PARTICIPACION DE LA MUJER  
RELACION SEXO/GENERO  
ROLES SEXUALES  
VIDA COTIDIANA

### **IDEOLOGIAS**

FEMINISMO  
FEMINISMO LIBERAL  
FEMINISMO RADICAL  
FEMINISMO SOCIALISTA  
FILOSOFIA

IDEOLOGIAS  
MACHISMO  
MATRIARCADO  
PATRIARCADO

### **INVESTIGACION, DESARROLLO CIENTIFICO Y NUEVAS TECNOLOGIAS**

AUTOMATIZACION  
BIOTECNOLOGIA  
CIENCIA  
ENERGIA NUCLEAR  
EUGENESIA  
FECUNDACION IN VITRO  
INSEMINACION ARTIFICIAL

INVESTIGACION CIENTIFICA  
INVESTIGACION SOCIAL  
MUJERES CIENTIFICAS  
NUEVAS TECNOLOGIAS  
NUEVAS TECNOLOGIAS REPRODUCTIVAS  
TECNOLOGIAS APROPIADAS

## LEGISLACION

ACCION POSITIVA  
DERECHO PENAL  
DIVORCIO  
LEGISLACION  
LEGISLACION DEL TRABAJO

LEGISLACION FAMILIAR  
NULIDAD DE MATRIMONIO  
PRISIONES  
SEGURIDAD SOCIAL

## MATERNIDAD

LACTANCIA ARTIFICIAL  
LACTANCIA NATURAL  
MADRES SOLTERAS

MATERNIDAD  
RELACION MADRE-HIJO/A

## MEDIO AMBIENTE Y URBANISMO

AUTOCONSTRUCCION  
CONDICIONES DE VIDA  
CONTAMINACION  
CULTURA AMBIENTAL  
ECOLOGIA  
ENERGIA NUCLEAR

MEDIO AMBIENTE  
MOVIMIENTOS ECOLOGISTAS  
POLITICA DE VIVIENDA  
RECURSOS ALIMENTARIOS  
RECURSOS NATURALES  
URBANIZACION

## **METODOLOGIA DE TRABAJO EN GRUPO**

EDUCACION POPULAR  
INVESTIGACION-ACCION

TERAPIA  
TRABAJO EN GRUPO

## **MOVIMIENTOS SOCIALES**

DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER  
MOVIMIENTO FEMINISTA  
MOVIMIENTOS DE MUJERES  
MOVIMIENTOS ECOLOGISTAS

MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES  
MOVIMIENTOS PACIFISTAS  
MOVIMIENTOS SOCIALES  
NO VIOLENCIA

## **ORGANIZACION SOCIAL Y ACTORES SOCIALES**

ADOLESCENTES  
ADULTOS  
AMAS DE CASA  
CENTROS COMUNITARIOS  
CENTROS DE LA MUJER  
CLASES SOCIALES  
DEMANDAS DE LAS MUJERES  
DISCRIMINACION RACIAL  
GRUPOS ETNICOS  
JEFAS DE HOGAR  
JOVENES  
LIDERAZGO  
MARGINALIDAD  
MUJERES ARTISTAS  
MUJERES CIENTIFICAS

MUJERES INTELLECTUALES  
MUJERES JOVENES  
MUJERES POPULARES URBANAS  
MUJERES PROFESIONALES  
MUJERES RURALES  
ORGANIZACIONES DE MUJERES  
ORGANIZACIONES DE SUBSISTENCIA  
PARTICIPACION SOCIAL  
REDES  
SECTORES ALTOS  
SECTORES BAJOS  
SECTORES MEDIOS  
SINDICATOS  
TRABAJADORAS

## **PAZ Y DESARME**

ARMAMENTISMO  
ENERGIA NUCLEAR  
MILITARISMO

MOVIMIENTOS PACIFISTAS  
NO VIOLENCIA  
PAZ

## PERSPECTIVAS, INSTRUMENTOS Y PRESENTACION DE LOS CONTENIDOS

ANALISIS ANTROPOLOGICO  
ANALISIS COMPARATIVO  
ANALISIS ECONOMICO  
ANALISIS FEMINISTA  
ANALISIS HISTORICO  
ANALISIS SOCIOLOGICO  
DATOS ESTADISTICOS  
ENCUESTAS  
ENTREVISTAS

ESTUDIOS DE CASOS  
FOLLETOS  
GUIAS  
HISTORIAS DE VIDA  
INFORME DE ACTIVIDADES  
INVESTIGACION CIENTIFICA  
INVESTIGACION SOCIAL  
INVESTIGACION-ACCION

## POLITICA. SISTEMAS Y PROCESOS

ACCION POSITIVA  
ADMINISTRACION PUBLICA  
AUTORITARISMO  
CIENCIA POLITICA  
COLONIALISMO  
COMPORTAMIENTO ELECTORAL  
DEMOCRACIA  
DISCRIMINACION DE CLASE  
ESTADO  
ESTRATEGIAS DE DESARROLLO  
HUELGAS  
MILITARISMO  
OFICINA GUBERNAMENTAL DE LA MUJER  
PARTICIPACION POLITICA

POLITICA DE SALUD  
POLITICA DE VIVIENDA  
POLITICA ECONOMICA  
POLITICA EDUCACIONAL  
POLITICA GUBERNAMENTAL  
POLITICA SOCIAL  
PRESOS/AS POLITICOS/AS  
PROYECTOS DE DESARROLLO  
REFORMA AGRARIA  
REFUGIADOS/AS  
RELACIONES DE PODER  
REPRESION  
REVOLUCION  
SISTEMAS POLITICOS

PARTIDOS POLITICOS  
PLANIFICACION DEL DESARROLLO  
POLITICA DE POBLACION

SOCIALISMO  
SOCIEDAD CIVIL  
SUFRAGIO FEMENINO

## RELIGION E IGLESIAS

CASTAS  
CELIBATO  
IGLESIA CATOLICA  
IGLESIAS

MARIANISMO  
POSICION FRENTE AL ABORTO  
RELIGION  
TEOLOGIA DE LA LIBERACION

## SALUD

ALCOHOLISMO  
ATENCION PRIMARIA DE LA SALUD  
CURANDERAS  
DROGADICCION  
DROGAS  
EDUCACION EN SALUD  
ENFERMEDADES  
ENFERMEDADES DE LA MUJER  
ENFERMEDADES DE TRANSMISION  
SEXUAL  
EUTANASIA  
EXPRESION CORPORAL  
HOMEOPATIA  
IMPEDIDOS/AS  
MEDICAMENTOS

MEDICINA PREVENTIVA  
MEDICINA TRADICIONAL  
MORTALIDAD INFANTIL  
PLANTAS MEDICINALES  
POLITICA DE SALUD  
RELACION MEDICO-PACIENTE  
SALUD  
SALUD COMUNITARIA  
SALUD INTEGRAL  
SALUD LABORAL  
SALUD MATERNO-INFANTIL  
SERVICIOS DE SALUD  
SIDA  
TABAQUISMO

## SALUD MENTAL

ALCOHOLISMO

PSICOANALISIS

ASPECTOS PSICOLOGICOS  
COMPLEJO DE EDIPO  
DROGADICCION  
FRIGIDEZ  
IMPOTENCIA SEXUAL

PSICOLOGIA  
SALUD MENTAL  
SENTIMIENTOS  
TERAPIA

## SALUD REPRODUCTIVA

ABORTO  
ANTICONCEPTIVOS  
ANTICONCEPTIVOS DE BARRERA  
ANTICONCEPTIVOS DIU  
ANTICONCEPTIVOS HORMONALES  
ANTICONCEPTIVOS NATURALES  
AUTOEXAMEN GINECOLOGICO  
COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO  
DERECHOS REPRODUCTIVOS  
EMBARAZO  
ENFERMEDADES DE LA MUJER  
ESTERILIDAD  
ESTERILIZACION  
EUGENESIA

EXAMEN GINECOLOGICO  
FECUNDIDAD  
FRIGIDEZ  
ENSEMINACION ARTIFICIAL  
MENOPAUSIA  
MENSTRUACION  
MORTALIDAD MATERNA  
NUEVAS TECNOLOGIAS  
REPRODUCTIVAS  
PARTERAS  
PARTO  
PARTO NATURAL  
PLANIFICACION FAMILIAR  
SALUD MATERNO-INFANTIL  
SALUD REPRODUCTIVA

## SEXUALIDAD

CASTIDAD  
CIRCUNCISION  
COMPORTAMIENTO SEXUAL  
CUERPO DE LA MUJER  
EDUCACION SEXUAL  
EROTISMO  
FRIGIDEZ

HOMOSEXUALIDAD  
IMPOTENCIA SEXUAL  
LESBIANISMO  
MASTURBACION  
SEXUALIDAD  
VIRGINIDAD

## **VIOLENCIA EN CONTRA DE LA MUJER**

ASEDIO SEXUAL

ASEDIO SEXUAL EN EL TRABAJO

CASAS DE REFUGIO

CICLO DE VIOLENCIA

COMISARIAS DE MUJERES

DEFENSA PERSONAL

FEMINICIDIO

HOMBRE AGRESOR

INCESTO

LAPIDACION

MALTRATO PSICOLOGICO

MUJER OBJETO EN LOS MEDIOS DE

COMUNICACION

MUJERES GOLPEADAS

MUTILACION SEXUAL

PORNOGRAFIA

PROSTITUCION

PROXENETISMO

TORTURA

TURISMO SEXUAL

VIOLACION

VIOLENCIA DOMESTICA

VIOLENCIA EN LA ATENCION DE

SALUD

VIOLENCIA SEXUAL

## **VIOLENCIA SOCIAL**

ABUSO SEXUAL DE MENORES

ARMAMENTISMO

DELINCUENCIA

MALTRATO A MENORES

REPRESION

TORTURA

VIOLENCIA

## ANEXO Nº2 : PAUTA DE ENTREVISTA A MUJERES DE LA COMISION PROGRAMA DE LA CONCERTACION DE MUJERES POR LA DEMOCRACIA

### 1. Diagnóstico:

- ¿Cuál es tu diagnóstico de la situación de la mujer en Chile?
- ¿Cuándo y cómo tomaste conciencia de ello?

### 2. El movimiento de mujeres:

- ¿Participas tú, y desde cuando, en la lucha por el cambio de esa condición?
- ¿Te sientes parte del movimiento de mujeres?
- ¿Por qué y cómo te insertaste? ¿En qué participas?
- ¿Te consideras una activista del movimiento de mujeres?
- ¿Cómo entiendes tú el movimiento de mujeres? ¿Cuáles son sus objetivos y sus componentes?
- ¿Cuál debe ser, a tu entender, la relación del movimiento de mujeres con la política institucional?
- ¿Qué le falta a ese movimiento de mujeres para ser más eficaz?
- ¿Hay influencias de otros países? ¿De cuáles, en qué?

### 3. Producción de conocimientos sobre la condición de la mujer:

- ¿Cuál es tu inserción laboral?
- ¿Produces o has producido tú conocimientos sobre la situación de la Mujer? ¿Desde cuándo? ¿Cuáles? ¿Qué ha pasado con ellos?
- ¿Con qué financiamiento lo hiciste? ¿Tuviste problemas para hacerlo?
- ¿Qué te pasa al estudiar mujeres? ¿Te identificas con ellas?

### 4. La Concertación de Mujeres por la Democracia:

- ¿Cómo entiendes tu participación en la Concertación de Mujeres?
- ¿Cuál es tu aporte?
- ¿Cuál es el aporte del movimiento de mujeres a la Concertación y viceversa?
- ¿Qué relación ves tú entre el movimiento de mujeres y la Concertación de Mujeres?

### 5. El Programa de la Concertación de Mujeres:

- ¿Qué significa para tí el Programa de la Concertación de Mujeres?
- ¿Qué perspectiva le ves en relación al Programa General de la Concertación de Partidos?: ¿qué quedará?, ¿qué crees que harán con él? ¿Qué inserción han logrado allí las mujeres?
- ¿Quiénes han sido las impulsoras de este proceso de trabajo en el Programa de Mujeres?
- ¿Quiénes y cómo han trabajado en el Programa?

- ¿Cómo se llegaron a definir las subcomisiones y cómo se constituyeron (específicamente la tuya, si corresponde)?
- ¿Qué tipo de materiales, estudios, fuentes has utilizado en tu trabajo en el Programa de la Concertación? ¿Fuentes nacionales o de otros países?
- ¿Qué temas específicos has trabajado tú? ¿Con qué material?
- ¿Son suficientes los conocimientos existentes para la elaboración de propuestas y políticas?
- ¿Qué tipo de información o estudios has echado de menos?
- Si pudieras encargar estudios, ¿cuáles encargarías?
- En relación al Programa de las mujeres, ¿cuáles te parecen los temas, planes y programas propuestos más importantes? ¿Cuáles son tus prioridades al respecto y cuáles las de la Concertación de Mujeres?
- ¿A quién más piensas que deberíamos entrevistar?

A las mujeres que no se sienten parte del movimiento de mujeres:

- ¿Qué has aprendido en el contacto con mujeres de ese movimiento?
- ¿Qué te han aportado?
- ¿Cómo ves su aporte al cambio a la situación de la mujer?

Santiago, noviembre de 1989.





FLACSO/PROGRAMA CHILE

Leopoldo Urrutia 1950

Casilla 3213, Correo Central

Santiago, Chile

Teléfonos: 2257357 - 2259938 - 2256955

Fax: (562) 2050433